

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO

INSTITUTO · DE · INVESTIGACIONES · BIBLIOGRÁFICAS



En este número encontrarás: *Toda la memoria del mundo* (*Toute la mémoire du monde*), por Pablo Mora; *E. T. A. Hoffmann, el mago de lo siniestro en el segundo centenario de su muerte*, por Sergio Hernández Roura; *Panorama de la Biblioteca de Chapulín*, por Donovan Herrera Santillán; *Cinco años del Grupo de Preservación Digital. Reflexiones en torno a sus procesos*, por Isabel Galina, Ricardo Alvarado, Brenda Cabral, Alberto Castro, Norma Aída Manzanera Silva, Anahí López, Ana Yuri Ramírez y Rubén Sáenz, y mucho más...



027.572

Boletín de la Biblioteca Nacional (En Línea). *Boletín de la Biblioteca Nacional*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 2020. Recurso en línea. Título anterior: Fusión del *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas* y de la *Nueva Gaceta Bibliográfica*. Núm. 1 (verano 2019)—. Trimestral. Director editorial: Núm. 1 (verano 2019)—, Miguel Ángel Castro Medina.

ISSN: 2954-4475

1. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas -- Publicaciones periódicas. 2. Biblioteca Nacional de México -- Publicaciones periódicas. 3. Hemeroteca Nacional de México -- Publicaciones periódicas. 4. Bibliografía -- Publicaciones periódicas. 5. Bibliotecología -- Publicaciones periódicas. I. Castro, Miguel Ángel, editor. II. Universidad Nacional Autónoma de México. Instituto de Investigaciones Bibliográficas, editor.

Hemeroteca Nacional de México

No. de sistema[000507525] scdd 22

BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO, año 4, núm. 13, abril-junio 2022, es una publicación trimestral editada por la Universidad Nacional Autónoma de México, avenida Universidad 3000, Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, Ciudad de México, a través del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Zona Cultural, Ciudad Universitaria, C. P. 04510, alcaldía Coyoacán, Ciudad de México, teléfono (55)5622-6808 y (55)5622-6811, correo electrónico: editorial@unam.mx, <https://www.iib.unam.mx/index.php/instituto-de-investigaciones-bibliograficas/publicaciones/boletin-bnm>. Editor responsable: Miguel Ángel Castro. Número de Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2019-091014062800-106, ISSN: 2954-4475, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsable de la última actualización de este número, Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB), Mtro. Miguel Ángel Castro, Zona Cultural, Ciudad Universitaria, C. P. 04510, alcaldía Coyoacán, Ciudad de México. Fecha de la última modificación, 14 de junio de 2022.

El contenido de los artículos es responsabilidad de los autores y no refleja el punto de vista de los árbitros, del editor o de la unam. Se autoriza la reproducción total o parcial de los textos aquí publicados siempre y cuando se cite la fuente completa y la dirección electrónica de la publicación.

Primera edición: 2022

D. R. © 2022 Universidad Nacional Autónoma de México
Instituto de Investigaciones Bibliográficas
Biblioteca Nacional / Hemeroteca Nacional
Centro Cultural Universitario, Ciudad Universitaria, alcaldía Coyoacán, C. P. 04510, Ciudad de México
Tel. (55)5622-6811
www.iib.unam.mx
ISSN: 2954-4475



Boletín de la Biblioteca Nacional de México por la [Universidad Nacional Autónoma de México](http://www.unam.mx) se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Basada en una obra en:

<http://www.bnm.unam.mx>

Permisos más allá del alcance de esta licencia pueden estar disponibles en: <http://www.iib.unam.mx>

Imagen de portada: E. T. A. Hoffmann, *Contes fantastiques* (París: Quinn & Eugène Renduel, 1830). Fuente: gallica.bnf.fr / BnF. BnF, Département de Littérature et Art, Y2-42679.

Hecho en México / *Made in Mexico*

**BOLETÍN DE LA BIBLIOTECA
NACIONAL DE MÉXICO**

Núm. 13 · verano · 2022

A NUESTROS LECTORES

*Toda la memoria del mundo
(Toute la mémoire du monde)*

Pablo Mora

· 05 ·

LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

Guillermo Gómez Zaleta

· 09 ·

COSAS VISTAS

Edwin Alcántara

· 18 ·

MUSEO IMAGINARIO

*E. T. A. Hoffmann, el mago de lo siniestro
en el segundo centenario de su muerte*

Sergio Hernández Roura

· 30 ·

BIBLIOTHECA MEXICANA

Panorama de la Biblioteca de Chapulín

Donovan Herrera Santillán

· 39 ·

*La presencia bibliohemerográfica
de Gabriela Mistral en la*

Biblioteca Nacional de México

Pablo Mora

· 52 ·

EL ORDEN DE LOS LIBROS

Cinco años del Grupo de Preservación Digital.

Reflexiones en torno a sus procesos

Isabel Galina, Ricardo Alvarado, Brenda Cabral,
Alberto Castro, Norma Aída Manzanera Silva,
Anahí López, Ana Yuri Ramírez, Rubén Sáenz

· 58 ·

LA BIBLIOTECA A TRAVÉS DEL ESPEJO

Gisel Cosío Colina

· 75 ·

ADQUISICIONES Y DEPÓSITO LEGAL

Biblioteca Nacional de México

Marina Garone Gravier

· 82 ·

Instituto de Investigaciones Bibliográficas

Edgar Otoniel Vargas

· 85 ·



**A NUESTROS
LECTORES**

TODA LA MEMORIA DEL MUNDO (*TOUTE LA MÉMOIRE DU MONDE*)

Pablo Mora,
director de la Biblioteca
Nacional de México, UNAM

Con este magnífico título, el director de cine francés Alain Resnais realizó el documental sobre la Biblioteca Nacional de Francia en 1956, procurando recuperar una memoria infinita mediante las largas tomas de los anaqueles de aquella biblioteca nacional francesa: la Richelieu. Este recinto de la memoria se ha reinaugurado el 14 de septiembre de 2022 después de una remodelación del edificio original que duró 12 años. La espléndida y magna sala oval de la biblioteca es hoy un espacio abierto para todos los públicos, desde niños hasta personas mayores que no requieren siquiera de una credencial para disfrutar de una selección de las colecciones dispuestas a lo largo de dicha sala de lectura. Con aparatos interactivos digitales dispuestos alrededor de la sala para oír música mientras se despliegan las partituras originales digitalizadas de las sonatas de Beethoven o los textos poéticos anotados de Charles Baudelaire, o bien colecciones de cómics y libros infantiles en estantes a ras del piso para que el público infantil y

juvenil pueda hojear los materiales, el orbe anima —bajo el equilibrio de luz natural y lámparas graduadas— a encallar en surcos de escritura y explorar tintas y papeles.

Como bien se sabe, la Biblioteca Nacional de Francia tiene sus orígenes en las Bibliotecas Reales, que se remontan hasta 1368, y está constituida por cinco recintos clave: la Richelieu, la François Mitterrand, la Bibliothèque de l’Arsenal, la Maison Jean-Vilar y la Bibliothèque-musée de l’Opéra. La Biblioteca Richelieu, iniciada propiamente en 1635 y ampliada a partir 1721, en lo que fue también el Palais Mazarin, representa uno de los momentos fundacionales del origen de ese gran acervo que ahora los franceses se empeñan en fortalecer al refundar un templo de saberes y reconvertirlo en un lugar de bienestar donde las exigencias, requerimientos y cuidado de los materiales converjan y armonicen con las noblezas de un recinto público que está abierto a la lectura, a la conversación, al reencuentro, al diálogo y al silencio.

La remodelación hecha realidad supone, sobre todo, hacer accesible ese patrimonio universal de todos los ciudadanos. Sin duda la efectividad de este propósito se medirá con el paso del tiempo. Por lo pronto, espacios como los de esta biblioteca son formas de apostar por un camino para toda sociedad que se precie de ser abierta y democrática. Bajo esos cimientos, las bibliotecas encaminan sus esfuerzos para hacer sostenibles y permanentes acciones como el cuidado del patrimonio cultural, así como el derecho al libre acceso a la información. Bibliotecas como la Nacional de México, con propósitos análogos, pero con limitaciones presupuestales, no cejan en estos objetivos y la misma edición de este boletín es un espacio más donde se concentra información para difundir buena parte de la labor que se realiza en México en torno a la cultura

del libro. ¿Qué decir de la reciente apertura de la Biblioteca Nacional de México con la iniciativa “Todos los libros todos los días del año” —un proyecto anhelado por innumerables lectores durante mucho tiempo— que busca acercar, aún más, a la sociedad a este recinto? El 12 de mayo, la BNM, como muchas otras bibliotecas nacionales del mundo, abrió sus puertas todo el año con el propósito de apoyar y satisfacer las necesidades de acceso a la información. En efecto, al sur de la ciudad, en el Centro Cultural Universitario, se ofrece un nuevo espacio de lectura y de visita para aquellos que quieran conocer la Biblioteca y consultar las colecciones bibliográficas y hemerográficas más ricas de México; es un espacio arquitectónico con más de 2 millones de libros y 9 millones de periódicos y revistas, en donde, además, se ofrece otro tipo de actividades destinadas al fomento de la lectura con talleres y exposiciones.

A tenor de este suceso —no poco importante para la vida ciudadana y universitaria— nuestro lector podrá enterarse, a través de la consulta del presente boletín, sobre los trabajos que realiza esta institución nacional para garantizar la preservación del patrimonio documental digital para futuras generaciones. Por un lado, hemos publicado un artículo hecho por el Grupo de Preservación Digital, un conjunto de técnicos e investigadores que cumple cinco años de labores permanentes y que es ya pionero en la investigación y los trabajos tecnológicos, técnicos, jurídicos y de normatividad en el desarrollo de la preservación digital, sobre sus labores en este periodo. Además, como parte de los nuevos procesos de recuperación de la cultura impresa y digital encaminados al fomento de la lectura infantil, la BNM recientemente ha impulsado un proyecto editorial con Fomento Editorial de la UNAM que consiste en la reedición de la Colección Biblioteca de Chapulín (1942-1946), un

proyecto de literatura infantil con traducciones de cuentos tradicionales y con ilustradores célebres, algunos de los cuales fueron muralistas, que marcó un hito dentro de la edición infantil. La recuperación de esta colección se hace mediante la publicación de un facsímil bellamente impreso e ilustrado con la singularidad de contener un [QR](#) en la contraportada que ancla y dirige a un [micrositio](#) digital alojado en la página web principal de la BNM. Se trata de un recurso digital en el que participan investigadores del Instituto de Investigaciones Bibliográficas en estudios de la historia del libro y la edición de textos y también en notas complementarias acerca de la importancia e historia de cada uno de los autores o colaboradores de los títulos de la Biblioteca de Chapulín. La colección de libros de literatura infantil es acaso el segundo gran esfuerzo en importancia en la historia de la edición de México después del primer gran proyecto editorial que encabezó José Vasconcelos con sus *Lecturas clásicas para niños* entre los años 1924 y 1925. En el caso de los libros del Chapulín, se trata de una colección originalmente editada por Miguel N. Lira cuya relevancia radicó en que fue elaborada por un equipo de autores y mediadores de la cultura de distintas procedencias que lograron conformar un proyecto en lengua hispana con alcances más allá de las fronteras. La BNM conserva gran parte de la colección y es, como bien lo advierte Donovan Herrera en su artículo, una de las joyas bibliográficas que aquí se resguardan. El proyecto editorial fue tan célebre que incluso ha sido coleccionado en museos internacionales y reconocido por personajes como Walt Disney.

Este esfuerzo por rescatar y actualizar, no sólo tecnológicamente, nuestro patrimonio editorial y documental se extiende a personajes como la poeta chilena Gabriela Mistral, primera mujer hispanoamericana reconocida con el Premio

Nobel de Literatura en 1945, a cien años de su llegada a México. Tal cual lo muestra el breve recuento que aparece en este boletín sobre algunos de los documentos (cartas) y objetos bibliohemerográficos que resguarda la BNM sobre quien fuera una amiga fraternal y decisiva de México durante los años en los que José Vasconcelos encabezó la Secretaría de Educación Pública. Ella misma fue invitada a colaborar en aquel proyecto educativo que fue el más importante para México en el siglo xx.

A estas formas de rescate y difusión se añaden las de recepción de textos y de otros autores, particularmente de un escritor importante en el siglo xix que, a 200 años de su muerte, fue piedra angular en la proyección de la literatura fantástica. Me refiero a E. T. A. Hoffman, escritor nacido en un pueblo de Prusia —hoy Alemania— y que como un “mago de lo siniestro”, tuvo lectores clave y un impacto literario específico en escritores finiseculares de México. Sergio Hernández Roura, en una revisión bibliohemerográfica resumida, nos ofrece el legado de este escritor decisivo en las historias de fantasmas y fantasía en la literatura e historia del espectáculo en nuestro país.

A todos estos mecanismos de recuperación y rescate documental que se practican en la BNM se suma la permanente adquisición de libros y revistas por depósito legal y por compra. El lector podrá encontrar algunas de estas adquisiciones más recientes en las secciones correspondientes del *Boletín*. Con ello se continúa con la labor de enriquecimiento de la memoria mexicana ampliando indefinidamente sus acervos como lo hizo Alain Resnais cuando rodó su documental como un relojero del tiempo ante el espacio de la memoria. En él, no dejó de desplazar su cámara entre pisos, anaqueles y elevadores para

advertirnos de la necesidad de un sistema y de un orden como formas de combatir los ínfimos límites de la memoria del ser humano.

Por último, no sobra mencionar que la Biblioteca Richelieu, en un acto de pluralidad e inclusividad, preparó un proyecto con motivo de su reapertura con el objeto de simular una suerte de torre de Babel, *Bibliothèque du monde*, que mostró a través de videos el amplio espectro de lenguas y voces de todo el mundo. Para ello fuimos convocadas cada una de las bibliotecas nacionales para participar con un video que contuviera la lectura de una obra literaria seleccionada de un autor representativo de cada país invitado. En el caso de la BNM, nos decidimos por seleccionar el texto poético de Octavio Paz “Himno entre ruinas”, de la edición de 1960, por ser un texto que recoge nuestra tradición literaria a través de un diálogo de estrofas que evocan la luminosidad de la poesía de Góngora y las realidades presentes prehispánica y mexicana. Octavio Paz conjura ese mestizaje, primero, desde una luminosidad del lenguaje y una oscuridad entre ruinas que, después, fusiona en concreciones poéticas:

¡Día, redondo día,
luminosa naranja de veinticuatro gajos,
todos atravesados por una misma y amarilla
dulzura!
La inteligencia al fin encarna,
se reconcilian las dos mitades enemigas
y la conciencia-espejo se licúa,
vuelve a ser fuente, manantial de fábulas:
Hombre, árbol de imágenes,
Palabras que son flores que son frutos que
son actos...



LOS TRABAJOS Y LOS DÍAS

Actividades académicas del Instituto
de Investigaciones Bibliográficas

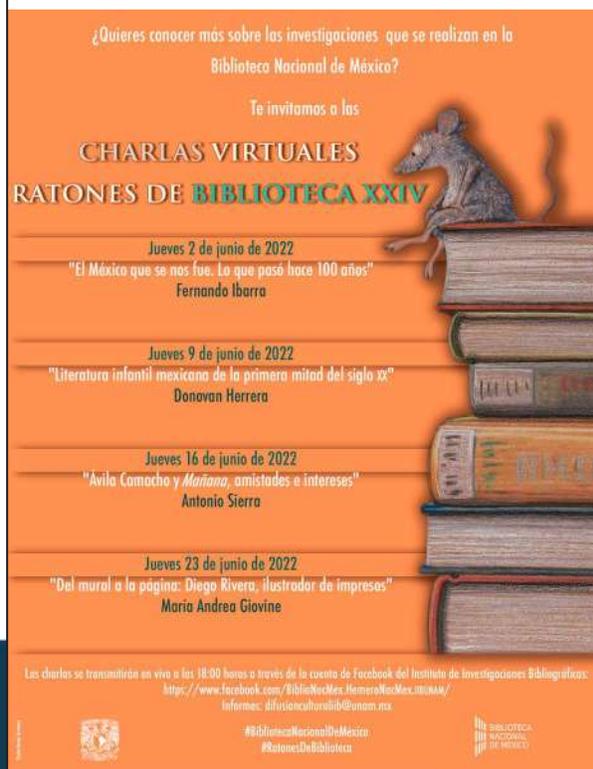
GUILLERMO GÓMEZ ZAETA

EL FARO DE LA BNM

En el periodo de abril a junio de 2022, continuó todos los martes el programa de breves entrevistas “El Faro de la BNM: navegantes del libro”, el cual es un proyecto que busca recolectar a lectores, bibliotecarios, impresores, libreros, editores y bibliófilos digitales, con el propósito de discutir el panorama de la producción y la recepción del libro. Esta serie de entrevistas se transmite en vivo todos los martes, a las 18:00 horas, a través del Facebook del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB).

Ligas a todas las entrevistas:

[Facebook](#) / [YouTube](#)



RATONES DE BIBLIOTECA

Todos los jueves, a las 18:00 horas, fueron transmitidas por Facebook Live las Charlas Virtuales: Ratones de Biblioteca. Dirigidas a todo público, son impartidas por investigadores del IIB y difunden la cultura bibliográfica del país, con la intención de dar a conocer el acervo que se conserva en la BNM.

Enlaces a todas las charlas:

[Facebook](#) / [YouTube](#)

APLICACIÓN DE LA NORMA MEXICANA

Los días 27, 28 y 29 de abril de 2022, se impartió el taller en línea “Aplicación de la Norma Mexicana: Acervos documentales-lineamientos para su preservación”, a cargo de la licenciada Alejandra Odor y la maestra Adriana Gómez Llorente, con una duración de seis horas. El taller brindó un panorama general sobre el uso y aplicación de la Norma Mexicana, a partir de ejemplos y casos prácticos, para favorecer su implementación en los centros de trabajo. Se llevó a cabo a través de la plataforma Zoom.

Biblioteca Nacional de México

Taller en línea

**APLICACIÓN DE LA NORMA MEXICANA:
ACERVOS DOCUMENTALES-LINEAMIENTOS
PARA SU PRESERVACIÓN**

(6 horas)



Imparte: Lic. Alejandra Odor y Mtra. Adriana Gómez Llorente (BNM - UNAM)
27, 28 y 29 de abril de 2022, de 16:00 a 18:00 horas

El taller no tendrá costo, se realizará por la plataforma ZOOM,
previa inscripción: bnm.lib.unam.mx
Cupo limitado a 25 lugares, se otorgará constancia con el 100% de asistencia.
Informes: Departamento de Difusión Cultural del IIB: difusionculturalib@unam.mx



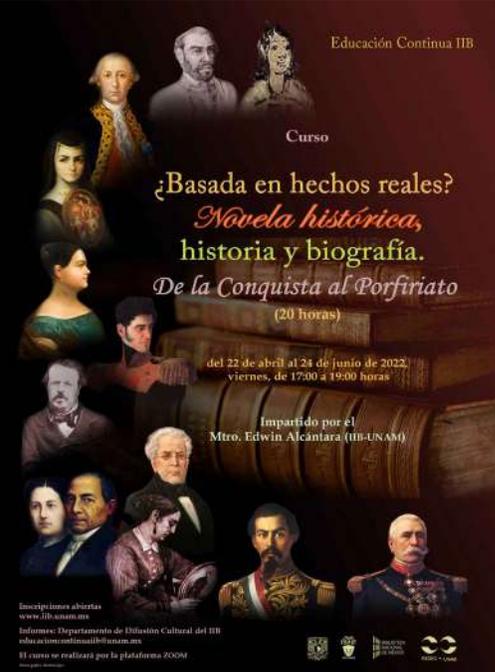
Educación Continua IIB

Curso

**¿Basada en hechos reales?
Novela histórica,
historia y biografía.
De la Conquista al Porfiriato**
(20 horas)

del 22 de abril al 24 de junio de 2022,
viernes, de 17:00 a 19:00 horas

Impartido por el
Mtro. Edwin Alcántara (IIB-UNAM)



Inscripciones abiertas
www.iib.unam.mx
Informe: Departamento de Difusión Cultural del IIB
edwin.alcantara@iib.unam.mx
El curso se realizará por la plataforma ZOOM



¿BASADA EN HECHOS REALES?

Del 22 de abril al 24 de junio de 2022, se realizó el curso virtual “¿Basada en hechos reales?, novela histórica, historia y biografía. De la Conquista al Porfiriato”, impartido por el maestro Edwin Alcántara, con una duración de 20 horas. El curso tuvo como objetivo principal que los participantes disfrutaran de la lectura de capítulos de novelas históricas mexicanas desde el goce de la apreciación literaria, a través del análisis de los elementos esenciales que componen la narrativa literaria, al tiempo que se realizó una lectura crítica de las novelas históricas desde la mirada de las biografías y otras expresiones de la cultura escrita (obras históricas, cartas, memorias,

artículos, etcétera). También se discutió sobre la actuación de los personajes, su contexto histórico y los mecanismos que activan la escritura de ficción histórica. El evento forma parte del programa de Educación Continua del IIB y se llevó a cabo todos los viernes de 17:00 a 19:00 horas, a través de la plataforma Zoom.

DE SEMANA EN SEMANA

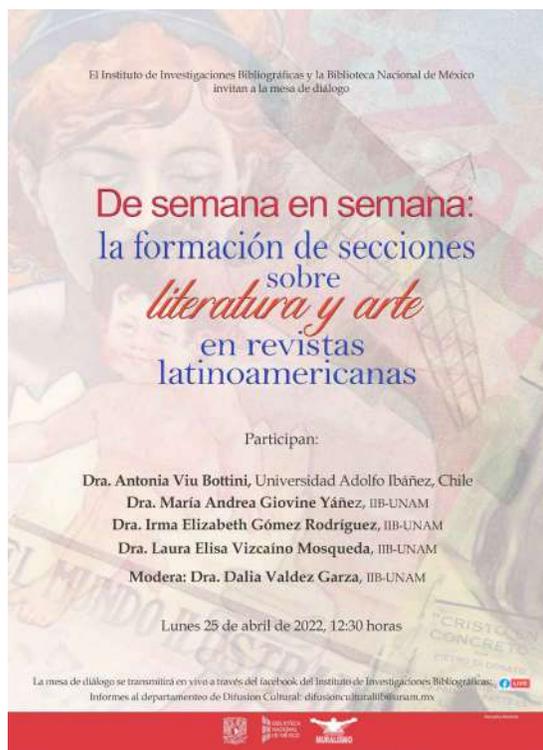
El 25 de abril de 2022, a través del Facebook del IIB, tuvo lugar la mesa de diálogo “De semana en semana: la formación de secciones sobre literatura y arte en revistas latinoameri-

canas”, en la que participaron Irma Elizabeth Gómez (IIB), Antonia Viu Bottini (Universidad Adolfo Ibáñez, Chile), María Andrea Giovine (IIB), Laura Eliza Vizcaíno Mosqueda (IIB) y, como moderadora, Dalia Valdez Garza (IIB).

Revive la mesa de diálogo:
[Facebook](#) / [YouTube](#)

LA CRÍTICA DE ARTE EN MÉXICO

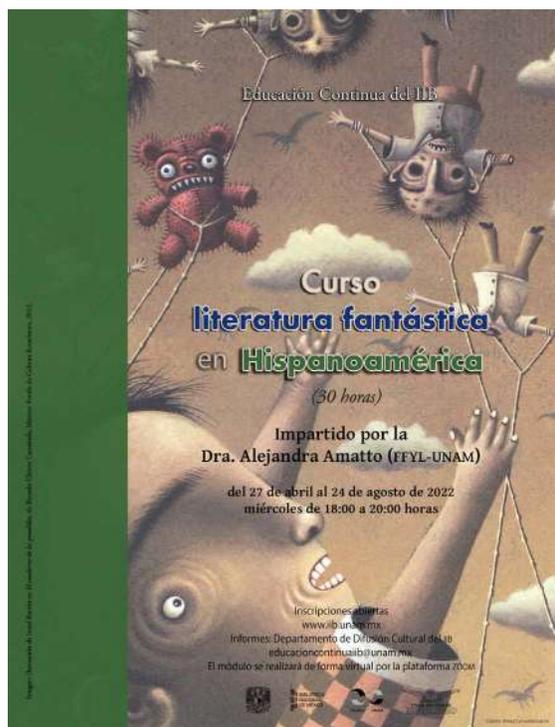
Del 27 al 29 de abril de 2022, se llevó a cabo el coloquio “La crítica de arte en México. Dinámicas de producción, circulación y consumo”.



Las sedes que albergaron el evento fueron el Museo Nacional de Arte, la Unidad de Posgrado de la UNAM y el Museo Universitario de Arte Contemporáneo (MUAC). Fue coordinado por la doctora María Andrea Giovine (IIB)

y el profesor Fernando Ibarra (FFYL), y reunió a diferentes especialistas, entre ellos a Argelia Castillo (Asociación Internacional de Críticos de Arte), Daniel Montero (IIE), Yanna Hadaty (IIFL), Tadeo P. Stein (IIB), Ana María Romero Valle (IIB) y Luz América Viveros (Colmex), entre otros.

Consulta las presentaciones del coloquio:
[YouTube](#)



LITERATURA FANTÁSTICA

El 27 de abril, dio inicio el curso “Literatura fantástica en Hispanoamérica”, que imparte la doctora Alejandra Amatto, el cual corresponde al tercer módulo del II Diplomado “Los lí-

mites de lo posible. Panorama de la literatura fantástica (siglos XIX a XX)”. Tuvo lugar todos los viernes de 18:00 a 20:00 horas, de forma virtual, a través de la plataforma Zoom.

TECNOLOGÍAS VITALES

El 29 de abril de 2022, a través del Facebook del IIB, se llevó a cabo el conversatorio sobre la publicación del libro *Tecnologías vitales. Pensar las culturas digitales desde Latinoamérica*. Participó Edgar Gómez Cruz; la moderación estuvo a cargo de la doctora Miriam Peña Pimentel.

Ligas a la mesa de diálogo:
[Facebook](#) / [YouTube](#)

PAPEL DECORADO AL ALMIDÓN

El sábado 21 de mayo de 2022, se impartió el taller de “Decorado de papel al almidón”, impartido por la licenciada Alejandra Odor y la maestra Adriana Gómez Llorente, con una duración de cinco horas. En este taller se prepararon las pinturas y se pintó papel con la técnica de decoración conocida como papel “al engrudo” o “al almidón”, utilizada ampliamente desde el siglo XVII para decorar papeles empleados en la encuadernación y la elaboración de naipes. Cabe destacar que el taller se llevó a cabo de forma gratuita para todo público, de manera presencial, en el patio del Fondo Reservado de la BNM.



Taller de Papel decorado al almidón

Imparten:
Alejandra Odor Chávez y Adriana Gómez Llorente,
del Departamento de Conservación y Restauración de la BNM

21 de mayo de 2022,
10:30 a 12:30 horas (Demostración a las 10:30 y posteriormente tiempo libre para pintar).
13:00 a 15:00 horas (Demostración a las 13:00 y posteriormente tiempo libre para pintar).

Patio del Fondo Reservado de la BNM

Informes: Departamento de Difusión Cultural del IIB
difusionculturaliib@unam.mx
www.iib.unam.mx

En este taller se prepararán las pinturas y se pintará papel con la técnica de decoración conocida como papel "al esgrudo" o "al almidón", utilizada ampliamente desde el siglo XVII para decorar papeles empleados en la encuadernación y para la elaboración de naipes.



LA POESÍA ESPAÑOLA

El ciclo de conferencias "La poesía española durante el siglo XVI: imitación, géneros y tendencias", impartido por el doctor Jesús Ponce Cárdenas (Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía, Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid), organizado por el doctor Tadeo Stein, tuvo lugar los días 23, 25 y 27 de mayo de 2022, a través del canal de YouTube de la BNM, de 10:00 a 12:00 horas.

Consulta todo el ciclo:

[YouTube](#)



BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO
HEMEROTECA NACIONAL DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS
SERVICIO DE ESTUDIOS LINGÜÍSTICOS Y FONÉTICOS

Ciclo de conferencias

LA POESÍA ESPAÑOLA DURANTE EL SIGLO XVI: IMITACIÓN, GÉNEROS Y TENDENCIAS

Imparte:
Dr. Jesús Ponce Cárdenas
Departamento de Literaturas Hispánicas y Bibliografía, Facultad de Filología, Universidad Complutense de Madrid

23, 25 y 27 de mayo de 2022,
de 10:00 a 12:00 horas

Temas a tratar:
- Introducción al ciclo de conferencias.
- Conferencia: "Imitación, géneros y tendencias. Al estudio del texto".
- Conferencia: "El epigrama".
- Conferencia: "La lírica de la época de Oro".
- Conferencia: "La lírica de la época de Oro".
- Conferencia: "La lírica de la época de Oro".



PROYECTOS DIGITALES

El 13 de junio de 2022 se llevó a cabo, a través del canal de YouTube de la BNM, la presentación del libro *Pautas para el desarrollo*



LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO / HEMEROTECA NACIONAL DE MÉXICO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

A través del Programa de Patrimonio Digital
Invitan a la presentación del libro

Pautas para el desarrollo y la evaluación de proyectos digitales en las humanidades

Participan:
Isabel Galina
Miriam Peña
Adriana Álvarez
Francisco Barrón
Jonathan Girón

Lunes 13 de junio de 2022,
de 11:00 a 12:30 horas

La presentación se realizará vía remota,
por la plataforma zoom
Transmisión en vivo: [YouTube Live](#)

#SemanaHD / PPD

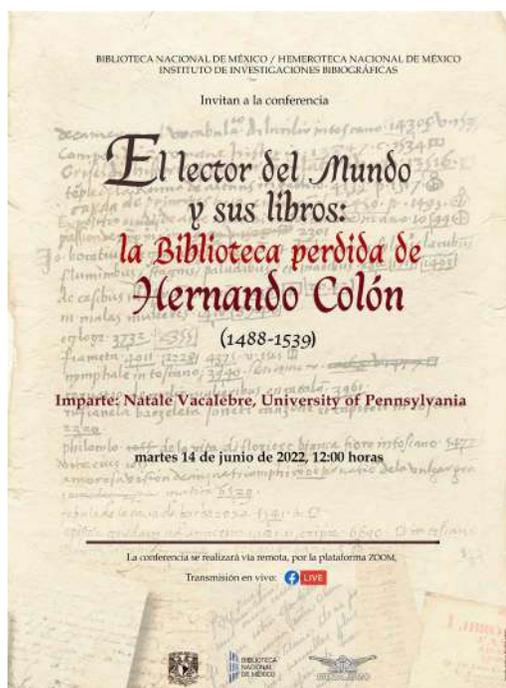


y la evaluación de proyectos digitales en las humanidades, como parte del Programa de Patrimonio Digital, donde participaron Isabel Galina Russell, Miriam Peña Pimentel, Adriana Álvarez, Francisco Barrón y Jonathan Girón, autores de los capítulos de la obra.

Liga a la presentación del libro:
[YouTube](#)

EL LECTOR DEL MUNDO

El 14 de junio de 2022 tuvo lugar, a través del Facebook del IIB, la conferencia “El lector del mundo y sus libros: la biblioteca perdida de Hernando Colón (1488-1539)”, que

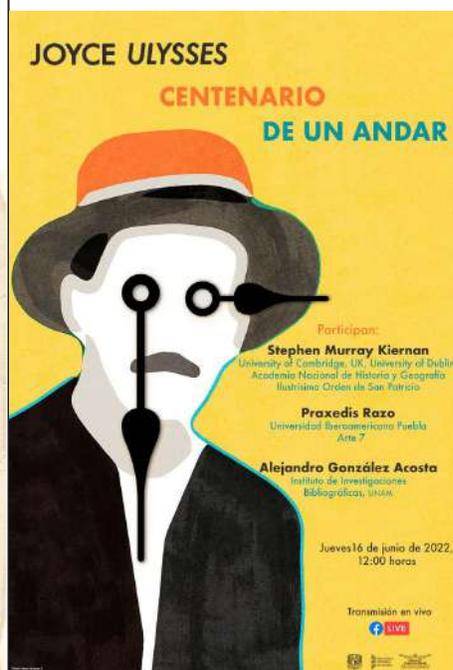


impartió Natale Vacalebri (University of Pennsylvania). La moderación estuvo a cargo de César Manrique Figueroa.

Ligas a la conferencia:
[Facebook](#) / [YouTube](#)

ULYSSES

La mesa de diálogo “Joyce Ulysses. Centenario de un andar”, en la que participaron Stephen Murray Kiernan (University of Cambridge, University of Dublin, Academia Nacional de Historia y Geografía Ilustrísima Orden de San Patricio)



Nacional de Historia y Geografía, Ilustrísima Orden de San Patricio), Praxedis Razo (Universidad Iberoamericana de Puebla, Arte 7) y Alejandro González Acosta (IIB) como mo-

derador, se realizó el 16 de junio de 2022, a través del Facebook del IIB.

Puedes ver la conferencia completa:
[Facebook](#) / [YouTube](#)

LA GRAN ÉPICA PERSA

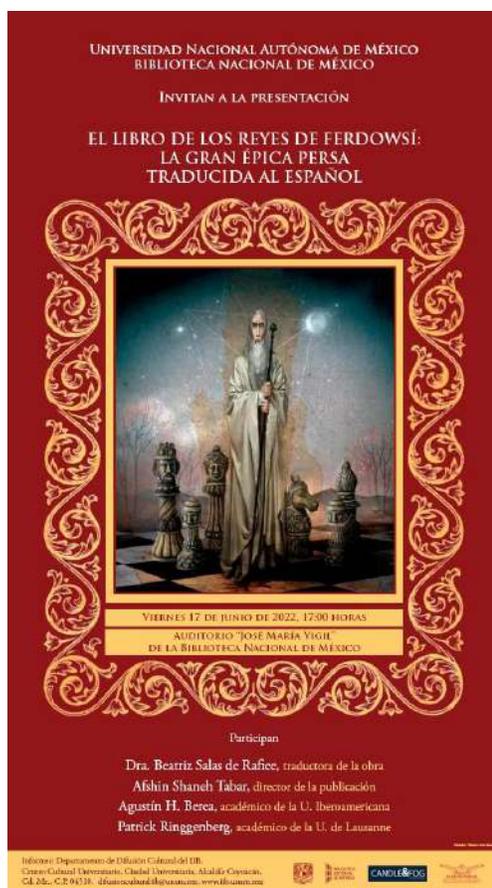
Después de dos años y medio de actividades remotas, el 17 de junio de 2022 tuvo lugar la primera actividad presencial en el Auditorio José María Vigil de la BNM con la presentación “El libro de los reyes de Ferdowsí: La gran épi-

ca persa traducida al español”, donde participaron Beatriz Salas de Rafiee (traductora de dicha obra), Afshin Shaneh Tabar (director de la publicación), Agustín H. Berea (Universidad Iberoamericana) y Patrick Ringgenberg (Universidad de Lausanne).

Revive la presentación del libro:
[YouTube](#)

DISCRIMINACIÓN Y VIOLENCIA

La Comisión Interna de Igualdad de Género del IIB, con motivo del mes del orgullo LGBTTTIQA+, organizó la charla “Discriminación y violencia hacia las diversidades y disidencias sexo/genéricas en México”, la cual fue impartida por el doctor César Torres Cruz (Centro de Investigaciones y Estudios de Género, UNAM), así como la proyección de la película *Los muchachos no lloran* (1999). Ambas se llevaron a cabo de forma presencial en el Auditorio José María Vigil de la BNM el 27 de junio de 2022.



SERIE BIBLIOTECAS NACIONALES

Continúa la serie “Bibliotecas nacionales y patrimoniales en perspectiva”, a través del Facebook del IIB. Esta actividad quincenal de conferencias, entrevistas, conversatorios y mesas redondas, entre otros eventos, comenzó en marzo de 2021 y está destinada a la divulgación y reflexión sobre los proyectos y actividades que se desarrollan en las bibliotecas nacionales y patrimoniales de nuestro país y de América Latina, así como sobre la importancia de sus colecciones, servicios y otros temas relacionados con este tipo de bibliotecas.

Enlaces a toda la serie:

[Facebook](#) / [YouTube](#)

Biblioteca Nacional de México

Serie
**BIBLIOTECAS
NACIONALES y
PATRIMONIALES**
en PERSPECTIVA

Viernes 22 de abril de 2022
12:00 horas

LIBROS EN FORMATO DIGITAL: ISBN
Y DEPÓSITO LEGAL DIGITAL

Participan:

 Alberto Arenas Dirección de Reservas de Derechos INTAUTOR	 Modera Ana Yuri Ramirez Departamento de Informática y Telecomunicaciones, Biblioteca Nacional de México
---	--

Transmisión en vivo por  
<https://www.facebook.com/BibliNacMex/EventsNacMex.IIBUNAM/>





SERIE NUEVAS PUBLICACIONES DEL INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

Continúa la serie “Nuevas publicaciones del IIB y la BNM”, cuyo objetivo es presentar las publicaciones más recientes del IIB con la participación de los autores. Se transmite en vivo el último jueves de cada mes, a las 18:00 horas, a través del Facebook del IIB.

Conoce nuestras publicaciones a la voz de sus autores y coordinadores:

[Facebook](#) / [YouTube](#)



**COSAS
VISTAS**

Recuento de acontecimientos de
importancia histórica, cultural y científica
reportados por la prensa nacional

EDWIN ALCÁNTARA

Un Benito Juárez superior a su leyenda, que sale de los libros al aire fresco de la ciudad:

150 aniversario luctuoso

“Por su entrega, su fe y su constancia, Juárez pertenece a la categoría de héroes éticos. Por el peso y la realidad de sus acciones, siempre será superior a su leyenda”, afirmó el escritor Vicente Quirarte durante la ceremonia conmemorativa por el 150 aniversario luctuoso del Benemérito de las Américas en El Colegio Nacional (Colnal), el pasado 18 de julio. “Benito Juárez nos enseña a resistir un momento más, nos ayuda a ser honestos, nos da fuerza, nos hace ser nobles y nos permite morir, finalmente, con orgullo”, agregó el investigador del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) de la UNAM, sobre el presidente que, en 1867, el año del triunfo de la República, materializó el establecimiento de Biblioteca Nacional de México (BNM) en el antiguo templo de San Agustín, hace 155 años. “Ahora que decido salir de los libros me encontré con el aire fresco de la Ciudad de México”, afirmó un Juárez representado por el actor Alejandro Corzo, al narrar la vida del héroe en primera persona. El acto contó también con la interpretación del pianista Juan Ramón Sandoval de piezas del siglo XIX y con la voz del tenor Roberto Carlos Huitrón (Colnal, 19 de julio; *Reforma*, 15 de julio).

El diario *La Razón* (18 de julio) recordó que, un día antes de morir, Juárez se presentó a trabajar en el Palacio Nacional y horas antes de su deceso, recibió en sus habitaciones al ministro de Relaciones Exteriores, José María Lafra-



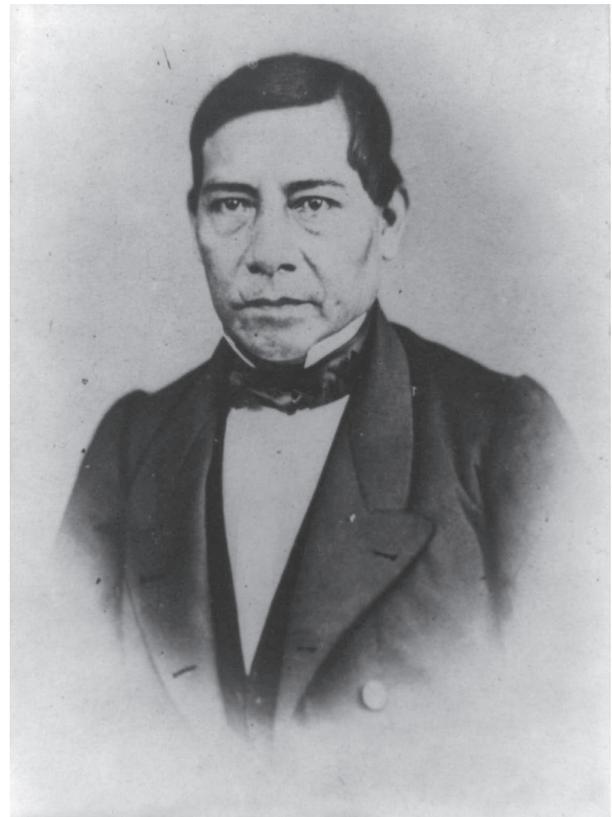
Fotos: El Colegio Nacional.

gua, y al general Ignacio Alatorre para darles instrucciones. Dos días antes de su fallecimiento, el presidente había pedido comer sopa de tallarines, arroz con salsa picante, frijoles, bistec, jerez y una copita de rompopo. Juárez fue conmemorado con diversas expo-

siciones, conferencias y mesas redondas, actividades musicales y dramatizaciones, como las que tuvieron lugar en el Castillo de Chapultepec (*La Crónica*, 13 de julio) y un ciclo de conferencias en la Academia Mexicana de la Historia en el que participaron notables especialistas como Andrés Lira, Antonia Pi-Suñer, Vicente Quirarte, Silvestre Villegas y Josefina Zoraida Vázquez. Dentro del ciclo conmemorativo en el Recinto Homenaje a Benito Juárez en Palacio Nacional, se presentó el libro de Israel Arroyo, *Juárez y sus gabinetes*, en el que se analizan las relaciones con sus ministros y la construcción de alianzas parlamentarias durante su gobierno.

Libros, lecturas e interpretaciones sobre Benito Juárez

A propósito de los 150 años del tránsito de Benito Juárez a la eternidad, el diario *Reforma* (18 de julio) propuso a sus lectores nueve libros fundamentales, tanto académicos como de divulgación histórica, sobre el Benemérito de las Américas. En el listado se encuentran: *Juárez y su México* (FCE, 1972), estudio biográfico clásico del historiador estadounidense Ralph Roeder; *Juárez en la historia de México* (Porrúa, 2006), de Patricia Galeana, especialista en el personaje, a quien presenta como protagonista de la consolidación del Estado mexicano; *El culto a Juárez* (UNAM / Grano de Sal, 2020), de Rebeca Villalobos, historiadora que aborda las transformaciones del prócer a través de distintas manifestaciones históricas, artísticas y literarias; *Juárez. La rebelión interminable*

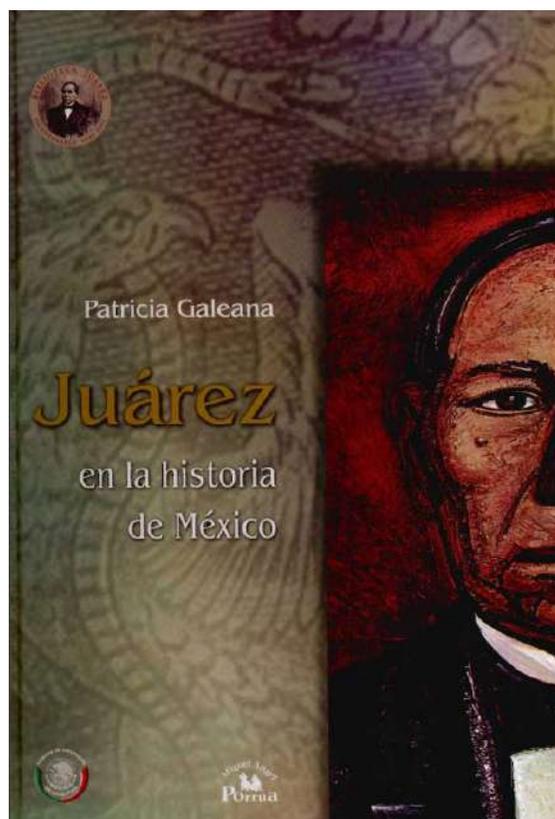


Benito Juárez entre 1950 y 1970. Vía: Wikimedia Commons.

(Crítica, 2015), de Pedro Salmerón, quien busca desmitificar al héroe y exponer su lado humano; *El pensamiento político de Benito Juárez* (FCE, 1957), en el que José Valadés hace una biografía que indaga el ideario político del estadista, sus lecturas y sus experiencias vitales; *Cara o Cruz: Benito Juárez* (Taurus, 2019), en el que sus autores, Angélica Vázquez del Mercado y Alejandro Rosas, buscan comprender al personaje en su contexto histórico y alejarse de filias y fobias; *Juárez: historia y mito* (Colmex, 2010), coordinado por Josefina Zoraida Vázquez, en el que

diversos historiadores analizan distintos ángulos de la administración juarista como la justicia, el Estado de derecho, la cuestión agraria y las relaciones Iglesia-Estado, entre otros temas; *Un indio zapoteco llamado Benito Juárez* (De Bolsillo, 2006), del periodista e historiador Fernando Benítez, ofrece una visión más cálida e íntima del personaje que la construida por la historia oficial; por último, está también *Benito Juárez. Documentos, discursos y correspondencia* (Secretaría del Patrimonio Nacional, 1964-1970), una colosal obra de 15 volúmenes en la que el ingeniero Jorge L. Tamayo compiló numerosos documentos relacionados con la vida de Juárez y su gobierno, y que está disponible en una versión electrónica coeditada por el Instituto Nacional de Estudios Históricos de las Revoluciones de México (INEHRM), la Universidad Autónoma Metropolitana (UAM) y otras instituciones en esta [dirección](#).

Aunque la bibliografía juarista es muy vasta, conviene no dejar en el tintero algunos libros imprescindibles, no citados en el recuento de *Reforma*, que han hecho valiosas contribuciones, como *Política mexicana durante el régimen de Juárez* (1855-1872), de Walter V. Scholes (FCE, 1972), que analiza las ideas y principios que presidieron las medidas reformistas y modernizadoras del régimen juarista; *Relaciones entre Juárez y el Congreso* (Cámara de Diputados, 1973), obra en la que Martín Quirarte aborda con amplitud las dinámicas y tensiones entre el presidente y los legisladores en momentos y temas decisivos de su gobierno; *Juárez y Díaz*,



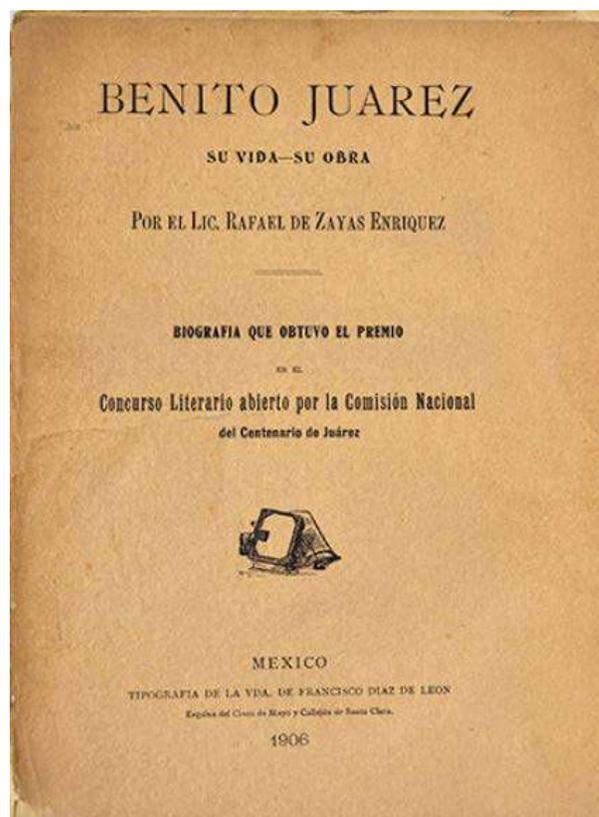
de Laurens B. Perry (ERA, 1996), que examina la política durante la República Restaurada y las crisis del liberalismo; *Juárez. El Benemérito de las Américas* (Colofón, 2006), en el que Brian Hamnett revisa el contexto histórico que permitió a Juárez ser el eje de la generación liberal y de la formación del nacionalismo mexicano; y *Las rupturas de Juárez* (UAM / UABJO, 2007), coordinado por Conrado Hernández López e Israel Arroyo, en el que diversos especialistas abordan los conflictos y tensiones entre Juárez y perso-

najes como Santos Degollado, Sebastián Lerdo de Tejada, Jesús González Ortega, entre otros.

De las coronas fúnebres a las grandes biografías de Juárez en la BNM

También en relación con la cultura escrita en torno a Benito Juárez, pocas veces pensamos en la producción bibliográfica integrada por textos biográficos que aparecieron poco después de su fallecimiento o en las décadas posteriores a su muerte, escritos por notables personalidades e intelectuales, que forman parte de los acervos de la BNM. Entre estas obras se encuentran el *Discurso pronunciado en los funerales del C. Benito Juárez*, por Alfredo Chavero (1872); *Corona fúnebre dedicada al Benemérito de las Américas* (1872), publicado por el Instituto de Ciencias y Artes de Oaxaca; *Vida de Juárez*, de Gustavo Baz (1874); *Biografía de Don Benito Juárez*, de Francisco Sosa (1884) y también la obra *Rasgos biográficos del ilustre mexicano Benemérito de la Patria Benito Juárez*, de Bernardo Reyes (1906). Otros trabajos biográficos de gran aliento, escritos entre finales del siglo XIX y la primera mitad del XX, son los de Ralph Burke, *A Life of Benito Juárez* (1894); *Juárez. Undécima leyenda histórica*, de Ireneo Paz (1902); *El verdadero Juárez*, de Francisco Bulnes (1904); *El único Juárez*, de Adalberto Carriedo (1904); *Juárez: su obra y su tiempo*, la monumental obra de Justo Sierra (1905); *Juárez glorificado*, de Hilarión Frías y Soto (1905); *Benito Juárez. Su vida, su obra*, de Rafael de Zayas Enríquez (1906); *Juárez, el impenetrable*, de Héctor Pérez Martínez (1934); *Juárez y sus amigos*, de Fernando Ocaranza (1939); y *Juárez, católico, apostólico y romano*, de Ángel Taracena (1948).

rez y sus amigos, de Fernando Ocaranza (1939); y *Juárez, católico, apostólico y romano*, de Ángel Taracena (1948).



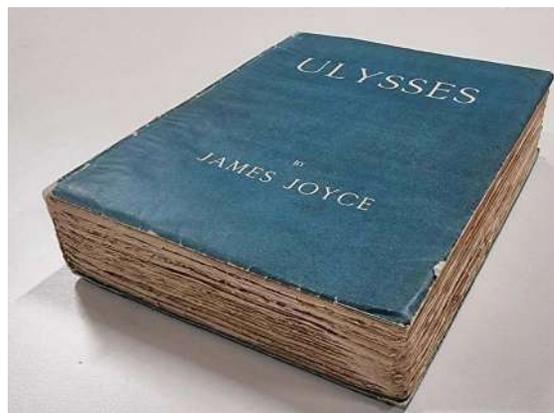
Ulises, una novela transgresora y luminosa a cien años de su publicación

“Antes que un mamotreto hermético y vanguardista, *Ulises* es ante todo una obra viva y llena de humor, a ratos desternillante, irreverente, transgresora, excesiva, también en ocasiones pesada e incluso insoportable, pero al final luminosa y afirmativa. Atravesarla sigue siendo una ex-



perencia insustituible para el lector de nuestro tiempo”. Con estas palabras, Andreu Jaume, crítico literario y editor español, reflexiona en *Letras Libres* (enero) a propósito de los cien años de la revolucionaria novela de James Joyce. Recordó que el propio Joyce dijo que su obra mantendría entretenidos a los especialistas durante 300 años y que el “aura misteriosa” que ha acompañado a la novela ha terminado por perjudicarla al convertirla en una obra que todo mundo conoce y pocos leen.

En la BNM se celebró la mesa de diálogo “Joyce. Ulysses. Centenario de un andar”, que coordinó Alejandro González Acosta, investigador del IIB, quien destacó que *Ulises* marcó la pauta para la renovación de la novela del siglo XX, junto con Marcel Proust y Ernest Hemingway. Destacó la importancia del eco que tuvo la obra en novelas como *Farabeuf* de Salvador Elizondo. Stephen Murray Kiernan, especialista egresado de la Universidad de Cambridge, comentó que el Bloomsday, que ocurre el 16 de junio, día



Edición de *Ulysses* de 1920, publicada por Shakespeare and Company. Via: Wikimedia Commons.

en que se celebra anualmente a la novela, fue la primera vez que Joyce salió con quien sería su futura esposa, Nora Barnacle, por lo que la obra es de alguna forma una elegía al comienzo de aquella aventura amorosa. Apuntó que Barnacle le dio a Joyce la estabilidad y disciplina para escribir tres novelas y cuentos de trascendente valor, además de ser una fuente de primera mano para conocer la mirada, los apetitos y la sensualidad de la mujer moderna. Praxedis Razo destacó que en la BNM se encuentra el ejemplar más antiguo en México de *Ulises*, de 1925, así como el ejemplar de 1928, que perteneció a Salvador Novo, mismo que se lo prestó a sus amigos Xavier Villaurrutia, Carlos Pellicer y otros de los Contemporáneos.

En el suplemento *Confabulario* (19 de febrero), Praxedis Razo examina la llegada de *Ulises* a México a través de los Contemporáneos, pues entre sus primeros lectores estuvieron Salvador Novo y Xavier Villaurrutia,

Octavio Paz y Marie José Tramini. Vía: Boletín de la DGCS (UNAM).



mientras que Efraín González Luna tradujo un fragmento de la novela que publicó en la revista *Bandera*, en 1929. “Sensaciones, recuerdos, pasiones, asociaciones de ideas, sobresaltos de la conciencia, esfuerzos de conocimiento y borbotear confuso de los bajos fondos subconscientes, forman la abundante corriente que contemplamos fluir y en el que las palabras brotan como burbujas”, escribió González Luna sobre la novela. En el mismo número de *Confabulario*, la profesora emérita Luz Aurora Pimentel comparte en entrevista la experiencia de tradu-

cir el monólogo de Molly Bloom, un personaje fundamental en la novela, mientras que la especialista Aurora Piñero examina la complejidad de la trama de *Ulises*, a la que considera “la obra que sacudiría la historia de la novela del siglo xx e invitaría a los lectores a embarcarse en un periplo que, 100 años después, continúa siendo provocador y fecundo”.

Octavio Paz de vuelta en San Ildefonso

“El muchacho que camina por este poema, / entre San Ildefonso y el Zócalo, / es el hombre que lo escribe: / esta página/ también es una caminata nocturna. / Aquí encarnan/ los espectros amigos/ las ideas se disipan. /El bien, quisimos el bien: / enderezar el mundo. / Nos faltó entereza: / Nos faltó humildad”. En su poema “Nocturno de San Ildefonso”, publicado en la revista *Plural* en septiembre de 1974, Octavio Paz evocaba los años en los que estudió en la Escuela Nacional Preparatoria, cuando hacía caminatas y conversaciones nocturnas con sus amigos. Como parte del aniversario 108 del poeta, sus cenizas y las de su esposa, Marie José Tramini, fueron depositadas en el antiguo Colegio de San Ildefonso, el pasado 31 de marzo, en una ceremonia en la que estuvieron presentes Enrique Graue, rector de la UNAM, las escritoras Elena Poniatowska y Bárbara Jacobs, y el poeta Vicente Quirarte, entre otras personalidades. Los restos se depositaron en un memorial creado para conservar las urnas, en el Patio de Pasantes, donde se colocaron dos esculturas de Vicente Rojo. Bajo el título “Octavio Paz de vuelta a San Ildefonso”, tam-

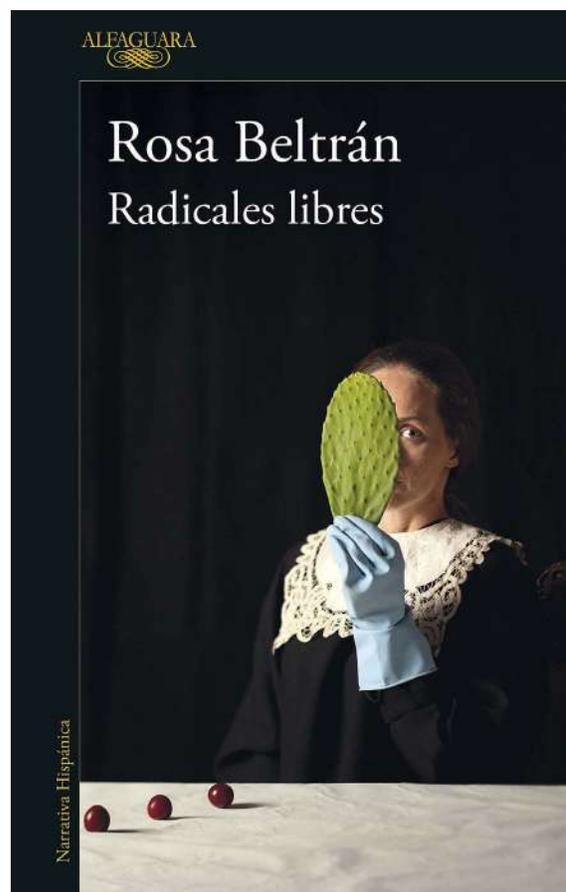
Paz en San Ildefonso. Vía: Boletín de la DGCS (UNAM).



bién tuvieron lugar diversas actividades como presentaciones editoriales, lecturas de poesía, conferencias, conciertos, así como una exposición en la galería abierta de la calle peatonal de San Ildefonso, que hizo un recorrido por la obra de Paz desde 1933, cuando era estudiante en la Escuela Nacional Preparatoria, hasta sus últimas obras (*El Universal* y *Excélsior*, 30 y 31 de marzo).

Las Radicales libres de Rosa Beltrán y su aire de familia con *Las batallas en el desierto*

“¿Cómo explicarse a una misma que tu madre te amaba y justo porque te amaba decidió dejarte sola y encontrar su destino yéndose con el vecino pintor en una Harley-Davidson para nunca volver? ¿Y cómo decírselo más tarde a tu propia hija? ¿Cómo hacer para no repetir esa historia y al mismo tiempo no abdicar a tu propia libertad de mujer?”. Estas son algunas de las preguntas que, desde la óptica del escri-



tor Eloy Urroz (*Confabulario*, 7 de mayo), plantea *Radicales libres*, la más reciente novela de Rosa Beltrán. Urroz destaca que la obra alude al feminismo libre y radical de tres mujeres: “su propia madre, su hija y ella misma”, la protagonista, quien es el *alter ego* de la autora. Por cierto, al recibir el Premio a la Excelencia en las Letras José Emilio Pacheco, que otorga la Feria Internacional de la Lectura de Yucatán, Beltrán evocó *Las ba-*

tallas en el desierto y reconoció que esa novela de Pacheco caló tan hondo en ella que *Radicales libres* quiso tener “un aire de familia que es en realidad el homenaje al autor de mi juventud y a uno de los más grandes poetas, ensayistas y narradores en nuestra lengua” (*Milenio*, 1o. de abril de 2022).

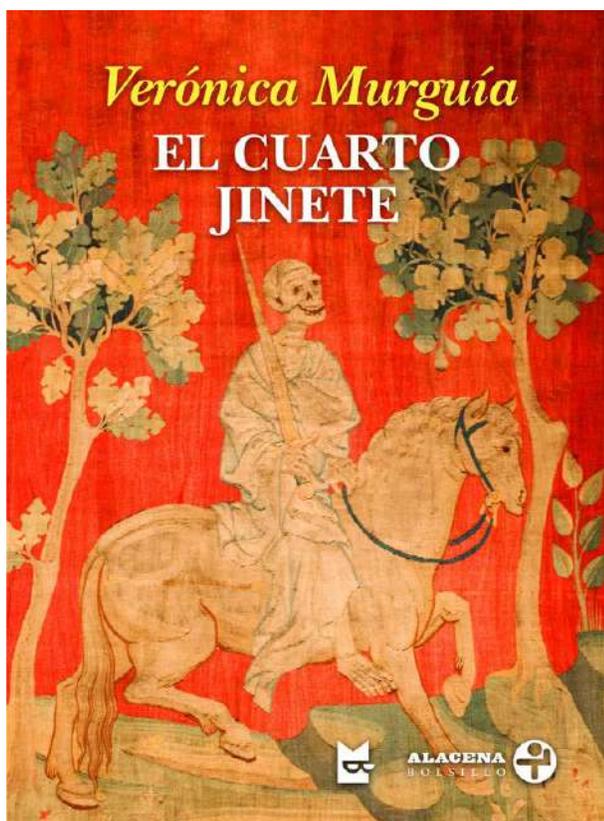
Guillén de Lámport, un “hereje” precursor de la independencia de Nueva España

Un rebelde irlandés en la Nueva España es el título del libro en el que su autora, Andrea Martínez Baracs, rescata la fascinante figura de Guillén de Lámport, un soldado católico irlandés, teólogo y poeta, que no sólo luchó por liberar a su país del yugo inglés, sino que también pugnó por la independencia de la Nueva España (*Reforma*, 11 de abril). Si bien llegó a las tierras novohispanas con el fin de informar sobre la corrupción en el reino, Lámport se propuso proteger a los criptojudíos portugueses (que profesaban confidencialmente el judaísmo). Fue encarcelado bajo el cargo de herejía y pasó 17 años en la cárcel de la Inquisición, donde continuó sus acusaciones contra ese tribunal. La Inquisición le atribuyó el uso adivinatorio del peyote, la magia negra y la astrología, entre otros actos de herejía. En entrevistas con *La Jornada* (18 de abril) y *El Universal* (26 de marzo), la autora afirma que en los documentos se puede leer a un Lámport que combinaba el furor con la teología y “podemos conocer cómo pensaba en 1659 cuando lo quemaron vivo”, así como sus proclamas para la liberación e independencia

de México y su defensa de los esclavos africanos y los indios mexicanos. En su reseña del libro (*Letras Libres*, mayo), el historiador Rafael Rojas menciona que la “Proclama insurreccional para la Nueva España” de Lámport es uno de los documentos más avanzados del siglo XVII y considera que la propuesta de separación del reino novohispano, por la vía monárquica de un nuevo príncipe, hace de ese personaje un claro antecedente de los autonomistas de 1808 y de Agustín de Iturbide, así como de Miguel Hidalgo, José María Morelos y Vicente Guerrero, por su llamado por la abolición de la esclavitud.

***El cuarto jinete*, de Verónica Murguía: la humanidad ante el temor al contagio y dolor ante la muerte**

Una de las novelas mejor valoradas por la crítica en este año es *El cuarto jinete*, de Verónica Murguía. Christopher Domínguez Michael (*Confabulario*, 15 de enero) apunta que la peste en Francia, en el año 1350, es la materia de esta novela histórica “presidida por dos personajes imaginarios: Pedro de Hispania, un médico musulmán oculto entre los cristianos, y su discípulo, Guy de Comminges, un joven francés que sólo hasta el final, cumplida la misión de su maestro, habrá de conocer su verdadera identidad, una vez recorrido ese París apeestado donde intentaron, sin mayor éxito, aliviar el sufrimiento de su prójimo”. El crítico destaca la esmerada prosa y la erudición de Murguía sobre la Edad Media, y señala que la escritora no ficcionaliza los hechos históricos consumados del domi-



no público, sino que usa la historia como la forma de la novela. En su reseña de la novela (*Letras Libres*, febrero), la escritora Gabriela Damián Miravete señala: “La compasión es el valor que une con hilos sutilmente distintos las tres perspectivas que confluyen en la historia: la cristiana, la musulmana y la judía”. Entrevistada por *Confabulario* (22 de enero), Murguía explica que ella asume la escritura como herramienta para plantear preguntas sobre cómo reacciona la humanidad frente a la tragedia, el temor al contagio y el dolor ante la muerte, por

lo que encuentra paralelismos entre la pandemia de covid-19 y la peste que aborda en su novela.

El fotógrafo que encontró la belleza en el horror: Enrique Metinides

Un suicida que se aventó del Ángel de la Independencia, una mujer que carga el féretro de su bebé, un tiroteo en un centro comercial, una familia que se lanzó al vacío desde un departamento en la Colonia del Valle, una mujer que sobrevive a un avionazo, una pipa de gas con una fuga que explotó en Tláhuac y la muerte de la escritora Adela Legarreta Rivas que fue atropellada por un Datsun en avenida Chapultepec cuando iba a presentar su último libro son algunas de las icónicas imágenes que captó el fotógrafo Enrique Metinides, quien falleció en mayo pasado y cuyo trabajo es parte imprescindible de la historia de la prensa mexicana. Hijo de inmigrantes griegos, a los nueve



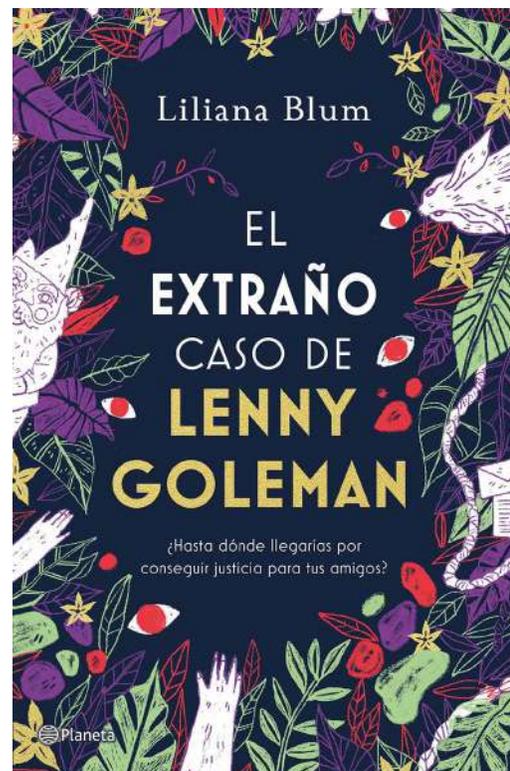
Enrique Metinides. Crédito: Archivo Cuartoscuro.

años su padre le regaló una cámara Braun hecha en Alemania y desde entonces comenzó a salir a las calles a captar imágenes de accidentes viales, logrando excelentes fotos. Un año después, un policía le dijo que corriera al cruce de San Cosme y Altamirano donde un carro había quedado destrozado y Enrique voló como en una carrera de obstáculos. Ahí fue descubierto por un fotógrafo de *La Prensa*, quien lo invitó a colaborar como su ayudante en ese diario.

Alguna ocasión, en entrevista con *Excélsior*, Metinides dijo que la fotografía es un testimonio para el futuro, un “pasatiempo” que en medio siglo de carrera le permitió observar los cambios de la ciudad y sobrevivir a 19 accidentes que le provocaron nueve costillas rotas, un infarto y la caída de un acantilado. También captó momentos estremecedores del movimiento estudiantil de 1968 y de los sismos de 1985. Muchas de sus imágenes se encuentran en los libros *El teatro de los hechos* y *101 tragedias de Enrique Metinides*. Sus fotografías, expuestas en galerías de Nueva York, Londres y Madrid, vislumbran su capacidad para captar la belleza en el horror. Carlos Monsiváis escribió que a Metinides parecían inquietarle más “los resultados del azar, de lo no previsto”. “El accidente es el centro de una obra admirable en donde a la fotografía le toca el papel de primer y último testigo. Cada imagen representa la intrusión del destino en la vida cotidiana, la certeza de que nunca estaremos seguros” (*Excélsior*, *El Universal*, *El Sol de México*, 10 de mayo).

El bullying novelado para jóvenes y un gólem para solucionarlo

En su novela *El extraño caso de Lenny Goleman*, la escritora Liliana Blum explora el acoso y la violencia escolar a través del personaje de Alina, una adolescente que busca vengar el suicidio al que fue orillado su mejor amigo. Y lo hace, por consejo de su abuela, con la ayuda de un gólem, criatura mítica que protegió al pueblo judío en el siglo XVI, “con fuerza extraordinaria y obediente como un robot, [que] sería ideal para resolver el problema de los bullies” (*Milenio*, 17 de mayo).



Entrevistada por *Confabulario* (9 de julio), Blum comenta que quería escribir para los jóvenes de manera directa sobre el tema y afirma que los *bullies* “pueden iniciar en la guardería y al día siguiente se convierten en presidentes de un país e inician una guerra”. Asegura que a

las mujeres no se les permite enojarse, por lo que a Alina le permite sentir furia y puede validar su rabia, pues al escribir, busca dar a sus personajes “la oportunidad de seguir su naturaleza violenta y destructiva”.



MUSEO IMAGINARIO

Ensayos didácticos sobre bibliografía
y hemerografía mexicana

E. T. A. HOFFMANN, EL MAGO DE LO SINIESTRO EN EL SEGUNDO CENTENARIO DE SU MUERTE

Sergio Hernández Roura

No es difícil imaginar a Ernst Theodor Amadeus Hoffmann (1776-1822) como una de las criaturas extravagantes que habitan sus historias. Basta con mirar las caricaturas que hizo a lo largo de su vida para observar que, al igual que en su escritura, lo real sufre un proceso de distorsión y extrañamiento. La gente de su época identificaba en esos personajes disparatados y ridículos a personas conocidas, lo que le ganó la animadversión de más de un político, así como los lugares en los que transcurrían sus historias que, no obstante su familiaridad, de alguna manera, eran y a la vez no eran los mismos que conocían sus lectores. Max Milner, en su estudio *La fantasmagoría* (1982), acierta al emparentar la literatura de Hoffmann con los espectáculos del siglo XIX centrados en las ilusiones y los juegos ópticos. Se puede imaginar el encuentro con esas imágenes poderosas como la primera vez que se está frente al espejo deformante de una feria, que devuelve un re-



Johannes Kreisler, *alter ego* de Hoffmann y personaje de tres de sus novelas, en un dibujo del propio autor. Vía: Wikimedia Commons.

flejo alargado o achaparrado. Precisamente esa sensación de asombro y extrañeza se encuentra en el centro del quehacer artístico de este autor. Tómese en cuenta que la gente de esa época, al igual que la contemporánea, estaba dispuesta a desembolsar algunas monedas para disfrutar de los efectos especiales y abstraerse por unos breves instantes del mundo real. Se trataba, así, de dejarse llevar por los poderes de la imaginación, en un momento de la historia en el que el racionalismo prometía encontrar una respuesta a los misterios del universo y, en consecuencia, el mundo estaba sufriendo un proceso de “desencantamiento”, como lo denomina Max Weber.

Los espectros, los duendes y las criaturas que poblaban el mundo habían sido exorcizados de la realidad y habían encontrado en la literatura un nuevo hábitat; la novela gótica es un buen ejemplo de ello. En las obras pertenecientes a

“

Los espectros, los duendes y las criaturas que poblaban el mundo habían sido exorcizados de la realidad y habían encontrado en la literatura un nuevo hábitat.

”

este género subyace una postura contradictoria, de fascinación y repulsión, a un tiempo, hacia el pasado medieval. Ésta es una representación idealizada del Antiguo Régimen: un mundo estable de valores caballerescos y espiritualidad, pero aquejado a la vez por la tiranía, la superstición y los fenómenos sobrenaturales. Madame du Deffand afirmaba que no creía en fantasmas, pero que le daban miedo. A mediados del siglo XVIII, el público lector había encontrado en el escalofrío una fuente de placer. La fascinación por la oscuridad, lo macabro y lo misterioso se convirtió en un rasgo distintivo de una corriente que impregnó los textos de la época y que ya adelantaba algunas características del Romanticismo.

Más o menos por la misma época en Alemania, territorio aún no unificado, aparecen obras que forman parte de otra vertiente —en oposición a la propuesta estética francesa de corte neoclásico, en ese momento planteada como universal, cortesana y eminentemente urbana— que dirigía su mirada hacia lo particular, rural y “natural”. En la búsqueda del *Volkgeist*, “Espíritu del pueblo”, propuesta por el filósofo Johann Gottfried von Herder, se inserta el rescate de obras de tradición oral y su fijación culta, así como la incorporación de esos materiales en la creación artística. Algunos autores recurrieron a las raíces de la tradición para narrar eventos en los que criaturas sobrenaturales, como las hadas, las brujas, los enanos o las ondinas, convivían con los seres humanos.

En este contexto irrumpe la obra de Hoffmann, nacido en Königsberg, ciudad capital de la Prusia oriental que contempló el paso disciplinado de Immanuel Kant. Es curioso pensar que ésta haya sido la cuna de nuestro autor, como si en el seno de la racionalidad ya estuviera contenida la semilla de su contrario. A esta irónica coincidencia hay que añadir otra que vincula su vida

y obra con el tema del *doppelgänger*, tan caro a Hoffmann, que se manifiesta, primero que nada, en su doble vida: la coexistencia en un mismo cuerpo del diurno abogado prestigioso y del nocturno artista de imaginación desbordante. El autor llegó a ocupar una parte central de su discurrir cotidiano en imaginar nuevas posibilidades para esta realidad, entreabriendo la puerta a todo aquello que se oculta detrás de lo ordinario. De esta manera, lo que tiene una forma conocida cobra dimensiones inusitadas y amenazantes bajo su pluma; la realidad familiar de la vida cotidiana se convierte en su contrario, como bien observó Freud en su famoso texto *Lo ominoso* (*Das Unheimliche*, 1919), dedicado a “El hombre de arena” (“Der Sandmann”, 1817), uno de los cuentos más importantes e influyentes de Hoffmann.

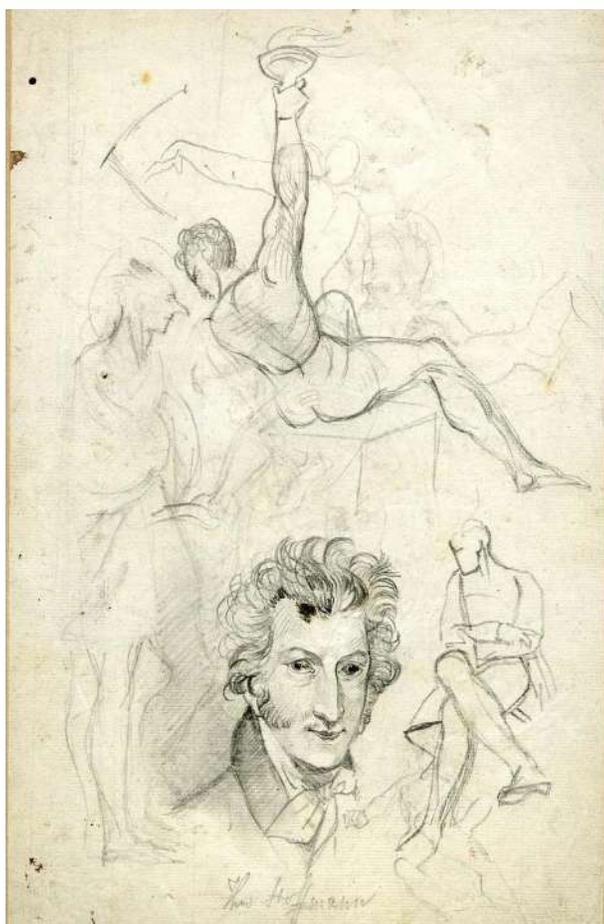
Retomando la imagen deformada en el espejo como uno de los presupuestos que articulan las narraciones de este autor, se encuentra la percepción o, más específicamente, la alteración de ella. Su interés por fenómenos como el sonambulismo, el mesmerismo, los estados alterados, el delirio, la locura y la pesadilla, forma parte de un acercamiento a la psique que enfatiza la



E. T. A. Hoffmann, dibujo de “El hombre de arena”. Via: Wikimedia Commons.

diferencia entre el vasto mundo interior y el limitado exterior. Sus personajes se preguntan constantemente si realmente están ocurriendo las cosas que perciben sus sentidos o si se trata del producto de su imaginación.

Aunque un amplio sector del público conozca obras como *El cascanueces* de Piotr Ilich Tchaikovsky o *Coppélia* de Léo Delibes, e incluso identifique y tararee algunas de las piezas más importantes de estos compositores, no muchos saben que se trata de adaptaciones de obras del autor alemán. Es verdad que, al contemplar la representación del mundo infantil de esas obras, siempre asociado a experiencias y enso-



Boceto con retrato de E. T. A. Hoffmann, Theodor Matthias von Holst, ca. 1818-1844, The British Museum.

ñaciones placenteras, se despierta cierta extrañeza y se logra percibir que detrás del colorido imaginativo se cuela un vistazo a la parte irracional del ser humano. Es un hecho patente que a su autor no le interesaban conceptos como el equilibrio, la belleza y el didactismo en un sentido clásico. Transgresor de fronteras, el escritor borró los límites entre el sueño y la vigilia, lo que explica que sus historias se desarrollen de acuerdo con los mecanismos propios del sueño. Por supuesto que es necesario aclarar que nos referimos al sueño en un sentido amplio, es decir, tanto a aquel que es apacible y reparador como también a la pesadilla.

Las narraciones de Hoffmann nos sumergen en un mundo oscuro pleno de luces grotescas y ominosas que, además, es un duro cuestionamiento a la idea de que la realidad es algo ya conquistado y domesticado. El autor nos muestra que la imaginación puede convertirse en una yegua desbocada, en el sentido etimológico de la palabra *nightmare*; que existe una realidad oculta detrás de lo cotidiano y que el ser humano es la marioneta de una misteriosa trama que desconoce. Sin embargo, quien lea a Hoffmann no encontrará únicamente una voz agorera que señale los mares de oscuridad que acechan esa isla llamada razón, sino también, una carcajada socarrona y un espejo deformante. Gran impacto debió suponer, a principios del siglo XIX, encontrar obras en las que ocurrían sucesos imposibles en la misma ciudad y en la misma época en que fueron escritos, porque si una cosa aprendieron sus seguidores fue que es posible valerse de la propia realidad para llegar a la irrealidad y que el lector es el principal personaje de un teatro de marionetas.

No fueron pocos los que vieron el poder disolvente de la obra de este escritor. El más célebre de sus detractores fue Walter Scott, quien ya se



Retomando la imagen deformada en el espejo como uno de los presupuestos que articulan las narraciones de este autor, se encuentra la percepción o, más específicamente, la alteración de ella.





E. T. A. Hoffmann, *Contes fantastiques* (París: Quinn & Eugène Renduel, 1830). Fuente: gallica.bnf.fr / BnF. BnF, Département de Littérature et Art, Y2-42679.

había ganado al público de la época gracias a sus exitosas novelas históricas. El escocés, afecto a la búsqueda de las raíces locales y a la difusión de tradiciones, desaprobó los deslices grotescos del alemán y los atribuyó al consumo excesivo de alcohol. Sus juicios tuvieron una consecuencia impredecible en Francia, donde los autores más bien identificaron a Hoffmann con una tendencia renovadora de la literatura y encontraron un estímulo para su imaginación.

La devoción por las narraciones de este autor, la manera en que se asimilaron y, sobre todo, la difusión del término *fantastique* son piezas clave

de un desarrollo del que somos herederos. Sería difícil imaginar sin este influjo cuentos tan importantes del género fantástico como “La venus de Ille” de Prosper Mérimée, “El elixir de la larga vida” de Honoré de Balzac, “La muerta enamorada” de Théophile Gautier o “Smarra o los demonios de la noche” de Charles Nodier, por mencionar algunos ejemplos destacados de la literatura francesa. Esta fascinación muy pronto se contagió a otras tradiciones literarias, que no sólo se dedicaron a traducir la obra de Hoffmann, sino a imitarla y asimilarla; autores como Nikolái Gógol, Washington Irving, Nathaniel Hawthorne, José Zorrilla y Gustavo Adolfo Bécquer, por ejemplo, presentan rasgos de familia con el alemán.

Lejanos están los tiempos cuando el término “fantástico” evocaba un género extranjero, particularmente venido de Alemania, lugar que se consideró por mucho tiempo la patria de lo extraordinario, debido a la importancia que cobraron en el Romanticismo las narraciones tradicionales. La difusión de las traducciones francesas de obras de Hoffmann en España, y luego en América, favoreció su asimilación y apropiación. Los escritores de las jóvenes naciones hicieron suya esa manera particular de indagar en los límites de lo real. Quizás el más celebrado de los autores de este lado del Atlántico, por ser quien llevó a cabo la siguiente de las transformaciones fundamentales del género, sea Edgar Allan Poe, quien fuera acusado de imitación y plagio de ese tipo de textos. En el prefacio a su libro *Tales of the Grotesque and Arabesque* (1840), fijó su postura al respecto: “If in many of my productions terror has been the thesis, I maintain that terror is not of Germany, but of the soul” (“Si en muchas de mis producciones el terror ha sido la tesis, mantengo que el terror no es de Alemania, sino del alma”). El tiempo ha dado la razón al bostoniano, ya que quien se

aventure a leer sus cuentos comprobará que no sólo conoce perfectamente los mecanismos que suscitan el miedo, sino que logra interpelar de una manera más cercana a los lectores actuales. Aunque el alemán está detrás de él, el grado de distorsión hoffmanniana ha desaparecido; los cuentos de Poe ya integran las aportaciones de una estética realista y un trasfondo científico acorde con su época.

En la prensa mexicana de la década de 1840, se pueden seguir las menciones a Hoffmann en algunos textos cuya intención era adjetivar situaciones que escapaban a lo cotidiano: no son pocos los artículos y notas periodísticas en los que se expresa que una situación es “hoffmanniana”, que “sólo se le pudo haber ocurrido a Hoffmann” o que alguien “parecía haber salido de los cuentos de Hoffmann”. Este rastro permite dar cuenta del establecimiento gradual en la sociedad mexicana de un imaginario compartido respecto de este autor y su obra, vinculado a términos como “pavoroso”, “fantástico”, “raro”, “grotesco”, “extravagante”, “delirante”, “sinistro”, “onírico”, “espeluznante”, “aterrador” y “horripilante”. A esto habrá que añadir la difusión de traducciones de sus textos, entre las que destacan las de José María Roa Bárcena, uno de los mayores representantes de lo fantástico en el siglo XIX mexicano que, si bien no corresponden a las narraciones más representativas, dejan ver la manera en la que leyó la obra del alemán. Para el autor de “Lanchitas”, era más importante el sentido moral y costumbrista de los textos elegidos que propiamente lo grotesco o lo terrorífico; algo que, sin duda, responde al interés de contribuir a edificar la nación.

Un lugar destacado en cuanto a la crítica de las obras de Hoffmann lo tiene Ignacio Manuel Altamirano, quien además de homenajear al autor en su novela *Clemencia* (1869), la cual se desa-

rolla a partir de dos citas pertenecientes a dos relatos del primero, dedicó algunas líneas al autor y a la literatura fantástica en su célebre texto “Revistas literarias de México (1821-1867)”:¹

Una nueva escuela, alemana por cierto, ha añadido todavía a la forma romanesca un atractivo más: lo fantástico; a que son tan inclinadas las imaginaciones del norte. Pero lo fantástico de cierta especie, no lo fantástico de los pueblos primitivos que es común a todos los países y que ha nacido del terror religioso y de la ignorancia, sino de lo fantástico ideal, si podemos expresarnos así. Hoffmann es el padre de esta escuela, que se ha seguido en Francia y en que se han hecho débiles ensayos en España. Los cuentos de Hoffman han adquirido gran celebridad, y nosotros no los admiramos tanto por su originalidad, como por su exquisito sentimiento.²

Otro testimonio fundamental se vincula al estreno en el Teatro Principal de la ópera *Les contes d'Hoffmann* compuesta por Jacques Offenbach, basada en el libreto de Jules Barbier y Michel Carré, ocurrido el 15 de diciembre de 1882. El acontecimiento suscitó diferentes reacciones en los periódicos, donde se puede observar qué tanto se conocía al autor en esa época; una de ellas es la de Manuel Gutiérrez Nájera, quien en una de sus crónicas de espectáculos demostró que no sólo identificaba las obras del autor y las había leído en francés, sino que las consideraba mucho más complejas que como aparecieron en la ópera, que si bien permitía reconocer algunas de sus verdades etéreas y nocturnas, no dejaba de ser un “melodrama” que “ridiculiza[ba] al extravagante narrador, y entra[ba] a saco en la ciudad de sus leyendas, violando a las doncellas y afrentando las canas de los viejos”.³ Pese su abierto desdén por la obra de Offenbach, el Duque Job no dejó de apreciar el valor de esta obra, destacar su carácter simbólico y mostrar la impor-

“Lejanos están los tiempos cuando el término “fantástico” evocaba un género extranjero, particularmente venido de Alemania.”

tancia de su búsqueda por evadirse del mundo cotidiano, uno de los aspectos más significativos de la concepción del arte de Hoffmann.

A estas aproximaciones críticas que forman parte del proceso de recepción de Hoffmann, hay que agregar los nombres de quienes se sumergieron en esa tradición y la incorporaron a la literatura mexicana de ese momento. Algunas de las obras cumbre del cultivo de lo “fantástico hoffmanniano” son “El sueño de la magnetizada” (1877) de Francisco Sosa, relato de tema espiritista en el que se entrelazan la premonición y la fatalidad romántica; “Un rayo de luna” (1889) de Laura Méndez de Cuenca, obra breve en la que se atisba por un instante otra realidad; “Rip-Rip el aparecido” (1890) de Manuel Gutiérrez Nájera, homenaje al “Rip van Winkle” de Washington Irving en el que el protagonista despierta para encontrarse en un mundo al que ya no pertenece. Algunas más serían “Los ojos negros” e “Historieta de sobremesa” (1890) de Guillermo Vigil y Robles. En el primero, la reiterada presencia femenina de un retrato conduce a la locura a un joven y, en el segundo, los elementos grotescos y carnalescos sirven para narrar lo ominosas que pueden resultar las presencias misteriosas de una anciana y una joven, al igual que “El centinela” (1895) de Carlos Díaz Dufoo, que coloca al lector ante una siniestra alucinación desde la perspectiva interior del personaje. Además, destacan otras obras fantásticas como “Fiebre amarilla” (1896) de Justo Sierra, donde una gota de lluvia que pende de la hoja de un árbol muestra la historia del vínculo entre dicha enfermedad y los mitos taínos; el cuento de José Juan Tablada “Ultratumba” (1898), en el que un personaje tiene un encuentro cuyo carácter ominoso le pasa desapercibido debido a que se encuentra bajo el influjo del opio y del “hada verde”; “Amor de niño” (1902) de Rafael Delgado, en el que un adolescente se enamora



Karl Wilhelm Unzelmann como Pasquin en *Michel Angelo* de Nicolo Isouard, ilustración de E. T. A. Hoffmann, colección de figuras grotescas basadas en representaciones en el K. National Theatre de Berlín, 1808, Biblioteca Estatal de Baviera.

perdidamente de la imagen en una litografía y tiene una experiencia sobrenatural con ella; “El vampiro” (1911) de Alejandro Cuevas que, si imita en su primera parte a “El hombre de arena” de Hoffmann, pronto se aleja del maestro para equiparar la lucha entre dos arañas, presenciada en el ático, con la misteriosa relación entre un padre de familia y un anciano siniestro; “Mencía (Un sueño)” (1909) de Amado Nervo, relato en el que el protagonista es aquejado por la imposibilidad de fijar los límites entre el sueño y la realidad, y “El reportazgo” (1922), escrito por Manuel Romero de Terreros y Vinent, marqués de San Francisco, el cual se inicia como un discurso racional en el que progresivamente

van apareciendo disonancias que terminan convirtiendo el conjunto en un completo absurdo.

Aunque “El cuento de la Chata fea” (1897), contenido en *Cartones* de Ángel de Campo, Micrós, no pertenece al género fantástico, también es importante incluirlo en tal fenómeno de recepción. Esto se debe a que comparte algunos mecanismos de deformación de la realidad con las obras de Hoffmann en una historia que transita del mundo real al país de los juguetes; algo reforzado por la interpretación visual en las magníficas ilustraciones realizadas por Julio Ruelas, quien añade un componente grotesco que no está en el texto, pero que logra sintetizar el encuentro de México con la obra de Hoffmann, mediante una imagen que recuerda la tradición de los árboles de la vida de Metepec.

En la actualidad, los lectores tienen la gran fortuna de disponer de una oferta interesante de ediciones de las obras del autor alemán. La más importante de ellas es el volumen de *Cuentos*, perteneciente a la Bibliotheca Avrea de la editorial Cátedra. Celia y Rafael Lupiani, junto con Julio Sierra, se han encargado de una traducción que constituye la edición más completa en lengua castellana de los relatos de Hoffmann. Algunas antologías que vale la pena mencionar son la edición a cargo de Ana Pérez y Carlos Fortea para la colección Letras Universales de Cátedra, que tiene la virtud de brindar un recorrido panorámico; la edición de Alianza, realizada por Carmen Bravo-Villasante, que centra su selección en los cuentos terroríficos y grotescos; así como la edición de Valdemar, *El hombre de arena. 13 historias siniestras y nocturnas*, traducida por Luis Fernando y Ana Isabel Moreno Claros. Las tres son una delicia. En cuanto a las novelas del autor, vale mucho acercarse a *Los elixires del diablo*, obra gótica inspirada en *El monje* de Matthew Gregory Lewis, o a *El gato Murr*, obra

interesante por escoger como narrador a un felino. Ambas cuentan en la actualidad con ediciones de precios variados.

El 25 de junio, se cumplieron 200 años de la muerte de E. T. A. Hoffmann, escritor fundamental para el desarrollo que ha tenido la imaginación en Occidente. Este bicentenario constituye un buen motivo para olvidarnos un poco de la tiranía de la razón, aproximarnos a sus obras y también a los autores que conforman la rama de lo fantástico y se fundamentan en su obra. A 200 años de su muerte, hay que dejar que el viejo Hoffmann, ese mago de lo siniestro, nos conduzca de la mano a través de sus mundos de ensueño y, por qué no, también de pesadilla.⁴

Notas

- ¹ Publicadas en el folletín de *La Iberia*, 30 de julio al 4 de agosto de 1868.
- ² Ignacio Manuel Altamirano, *Obras completas XII. Escritos de literatura y arte. Tomo I* (México: SEP, 1988), 55.
- ³ Manuel Gutiérrez Nájera, *La música y el instante. Crónicas*, selec. y pról. de Oscar Rodríguez Ortiz (Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2003), 86.
- ⁴ N. del E.: En agosto de 2022, el Instituto de Investigaciones Bibliográficas publicó *E. T. A. Hoffmann en México (1840-1922)*, escrito por Sergio Hernández Roura, autor del presente ensayo. Puedes adquirir el libro [aquí](#).

Bibliografía

- Altamirano, Ignacio Manuel. *Obras completas XII. Escritos de literatura y arte. Tomo I*. México: Secretaría de Educación Pública, 1988.
- Gutiérrez Nájera, Manuel. *La música y el instante. Crónicas*. Selección y prólogo de Oscar Rodríguez Ortiz. Caracas: Biblioteca Ayacucho, 2003.
- La Iberia*, 30 de julio al 4 de agosto de 1868.



En la actualidad, los lectores tienen la gran fortuna de disponer de una oferta interesante de ediciones de las obras del autor alemán.





BIBLIOTHECA MEXICANA

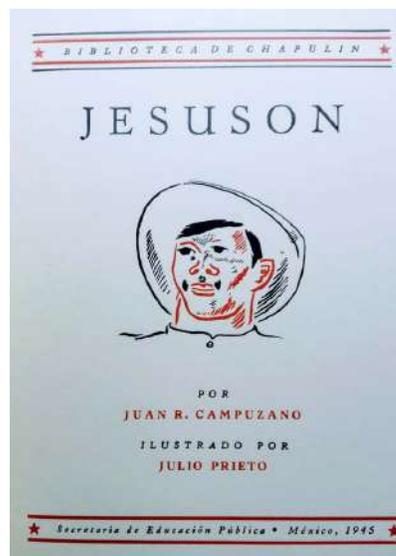
Ensayos académicos en las líneas
de investigación del Instituto de
Investigaciones Bibliográficas

PANORAMA DE LA BIBLIOTECA DE CHAPULÍN*

Donovan Herrera Santillán

Entre las joyas bibliográficas que resguarda la Biblioteca Nacional de México (BNM) se encuentra una colección de cuentos infantiles que, durante años, ha encantado a lectores de todas las edades, tanto por su atractivo visual y narrativo como por su variedad temática, así como por los autores, ilustradores, traductores y el equipo editorial que participaron en ella. ¡Así es! Se trata de la Biblioteca de Chapulín.¹

Publicada entre 1942 y 1946 por la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Biblioteca de Cha-



Portadilla de *Jesúsón* (1945) de Juan R. Campuzano, ilustrado por Julio Prieto. Vía: Bramice Collection.

pulín es, a decir de Lilian Álvarez Arellano, la cumbre de la literatura infantil mexicana de los años 40 en materia editorial,² pensamiento que comparten Sarah Corona Berkin y Arnulfo de Santiago Gómez, quienes ven esta colección, incluso, como “la segunda gran obra literaria que el gobierno mexicano dedicó a la niñez”, después de la antología *Lecturas clásicas para niños* ideada por José Vasconcelos.³

El éxito y la trascendencia de la colección, además de los elementos al principio señalados, se deben, fundamentalmente, a que los cuentos que la componen han sido comentados y narrados por mediadores de lectura, lectores, críticos de arte y estudiosos de literatura infantil y ju-

“

Publicada entre 1942 y 1946 por la Secretaría de Educación Pública (SEP), la Biblioteca de Chapulín es, a decir de Lilian Álvarez Arellano, la cumbre de la literatura infantil mexicana de los años 40 en materia editorial.

”

* La mayoría de la información aquí expuesta la he compartido principalmente en las ponencias “Miguel N. Lira y su producción literaria infantil” (UNAM, IFL, 16 de octubre de 2019); “Un salto a la Biblioteca de Chapulín” (UAEM, CIIHu, 5 de noviembre de 2021), <https://www.facebook.com/CIIHuUAEM/videos/169995792012446>; “Biblioteca de Chapulín: innovación, creatividad e imaginación” (Museo Nacional de San Carlos, 19 de mayo de 2022); en la conferencia “Infancia y Lira” (Museo Miguel N. Lira, 24 de febrero de 2022); y en mi tesis “No sólo educación, también literatura. La idea de literatura infantil en *Mi caballito blanco*, de Miguel N. Lira y Antonio Acevedo Escobedo” (tesis de licenciatura, UNAM, 2022); también en otra versión resumida de este texto para el micrositio de la Biblioteca de Chapulín. En el presente texto, algunos datos han sido corregidos, añadidos o eliminados, de modo que este artículo se presenta como una suma puesta al día de los trabajos previos.

venil. Además, algunas de sus primeras ediciones y reediciones se conservan en bibliotecas y museos. Sin embargo —y de manera paradójica—, hoy en día es una colección célebre, pero desconocida, pues, por un lado, no se consigue en librerías “de nuevo” y tampoco se leen sus relatos en voz alta o en silencio con abundancia. En librerías “de viejo” difícilmente se consigue alguno de sus ejemplares y si lo hay es, en general, a precio elevado. Por otro lado, gran parte de los trabajos que dan cuenta de ella contemplan apenas sus datos más generales.⁴

Con la intención de ampliar la información ya dicha y con miras a que éste sea un nuevo punto de partida para futuras investigaciones, en las siguientes páginas ofrezco un panorama de la Biblioteca de Chapulín a partir de sus antecedentes, sigo con varias de sus características y finalizo con un breve análisis de su recepción, las reediciones que ha tenido y otros datos más que son de interés para entender su éxito y trascendencia.

Antecedentes

La dirección de Miguel N. Lira

La colección Biblioteca de Chapulín fue dirigida por el polímata tlaxcalteca Miguel N. Lira, quien, ya en los años 40, era un renombrado escritor, editor, tipógrafo e impresor. Motivado por la vocación tipográfica de su abuelo, el coronel Miguel Lira y Ortega, y decidido a editar sus propios libros para ahorrarse la necesidad de esperar a que alguien más lo publicara, Lira incursionó en el arte de la imprenta y la edición a inicios de los años 30. “Para este efecto [comenta Alfredo O. Morales, biógrafo del poeta] empieza a consultar diversos tratados sobre la historia de la encuadernación, desde los rollos de papiros egipcios, los pergaminos de los monjes bizantinos y de la Edad Media, hasta las célebres colecciones del veneciano Aldo Manuncio [sic] y del italiano Tomaso Maioli”.⁵ También se acerca

a Edmundo O’Gorman, quien lo instruye en las artes tipográficas, y quien publicaba, junto con Justino Fernández, la revista *Alcancía* (1933).⁶

Más tarde, el escritor de *La escondida* (1948) se hizo de una prensa de mano en el Portal de Santo Domingo, a la que bautizó como La Caprichosa, porque imprimía cuando quería. No obstante, Lira logró dominarla y de ella salieron libros de su autoría y de célebres escritores como Alfonso Reyes o Xavier Villaurrutia, al igual que los primeros poemarios de Octavio Paz y de Efraín Huerta. Además, cuando *Alcancía* llegó a su fin, Lira y su amigo preparatoriano Alejandro Gómez Arias, el orador por antonomasia de la Generación del 29, comenzaron una revista de aspecto similar y con el mismo nombre de su editorial, *Fábula*, casa y revista desde la que Lira impulsaría a muchos otros escritores afamados y en ciernes.

Su buen gusto y la aclamación por parte de la crítica llevaron a Lira a fundar la Imprenta Universitaria, de la que fue el primer director de 1936 a 1938. En este puesto, además de publicar diversos libros, dirigió la revista *Universidad Mensual de Cultura Popular*, que es uno de los antecedentes de la actual *Revista de la Universidad de México*. En 1941, el poeta tlaxcalteca fue llamado a ocupar la dirección del Departamento de Publicidad y Propaganda de la SEP, plaza en la que permaneció hasta 1944. Fue en ese tiempo cuando desarrolló su veta de editor y literato infantil y promovió la publicación de diversos textos escolares, culturales y parte de su obra para la niñez: *La Muñeca Pastillita* (1942), *Mi caballito blanco* (1943), *Mis juguetes y yo* (1946), *Chapulín. La Revista del Niño Mexicano* (1942-1947) y, desde luego, la colección Biblioteca de Chapulín.

Para que Lira pudiera llevar a cabo todas sus empresas editoriales fue necesario reestructu-

rar el departamento a su cargo, así como contar con un presupuesto alto y un equipo de primer nivel. Todo lo consiguió e invitó a trabajar a su lado a gran parte de la pléyade de artistas más ilustres de la nación en aquella época, que incluía figuras tanto nacionales como internacionales. Muchos de estos personajes ya habían participado en administraciones anteriores de la SEP, de tal manera que, con su experiencia, del Departamento de Publicidad y Propaganda sólo podían salir bellas producciones de altura y estima. Así, participaron, por ejemplo, Frida Kahlo, Diego Rivera, Manuel González Ramírez, Julio Prieto, Antonio Acevedo Escobedo, Gabriel Fernández Ledesma, Francisco Díaz de León, Roberto Montenegro, José Chávez Morado, Alejandro Gómez Arias, Angelina Beloff, Salvador Bartolozzi, Magda Donato, Antoniorrobes, Rafael Alberti, María Teresa León, entre otros. Al respecto de la colaboración de estos personajes, el padre Rubén García Badillo, antiguo albacea de Lira, afirma:

Colocado Miguel en un puesto privilegiado y de gran responsabilidad para ese momento difícil de la patria, junto con Diego Rivera y Frida Kahlo, ayudó a un gran número de exiliados de España. Los sacaron de cárceles y campos de concentración, donde les esperaba la muerte segura, y los trajeron a México. Miguel se rodeó de lo mejor que tenía España en esa época. Brillantes escritores, poetas, dramaturgos, pintores y filósofos. A muchos de ellos, Miguel les colocó en la Secretaría, aunque algunos, brillantes en España, desempeñaran puestos humildes. Había que comer, pues el hambre era dura. Uno de esos grandes hombres, Rafael Alberti, con su esposa María Teresa León, trabajaba con Lira, pegando engrudo o recortando papel, compartiendo con Rebeca Torres [esposa de Lira] el pan y la sopa. ¡Qué hermosos tiempos que nos recuerdan el amor de Miguel por esos escritores de la república de España!

¡España tiene una deuda con Miguel N. Lira y con Tlaxcala!⁷

Colecciones

A mi consideración, la Biblioteca de Chapulín tiene tres precedentes principales en términos de colecciones. En primer lugar, las ya mencionadas *Lecturas clásicas para niños* (en dos tomos) publicadas por la SEP entre 1924 y 1925 y dirigidas por Vasconcelos, quien en el prólogo señala que “para hacer en nuestra raza, obra de verdadera cultura sea menester comenzar por crear libros, ya sea escribiéndolos, ya sea editándolos, ya traduciendo los”.⁸ Sin duda, Lira y su equipo pensaban de la misma manera que Vasconcelos y bajo esta premisa emprendieron tales acciones.

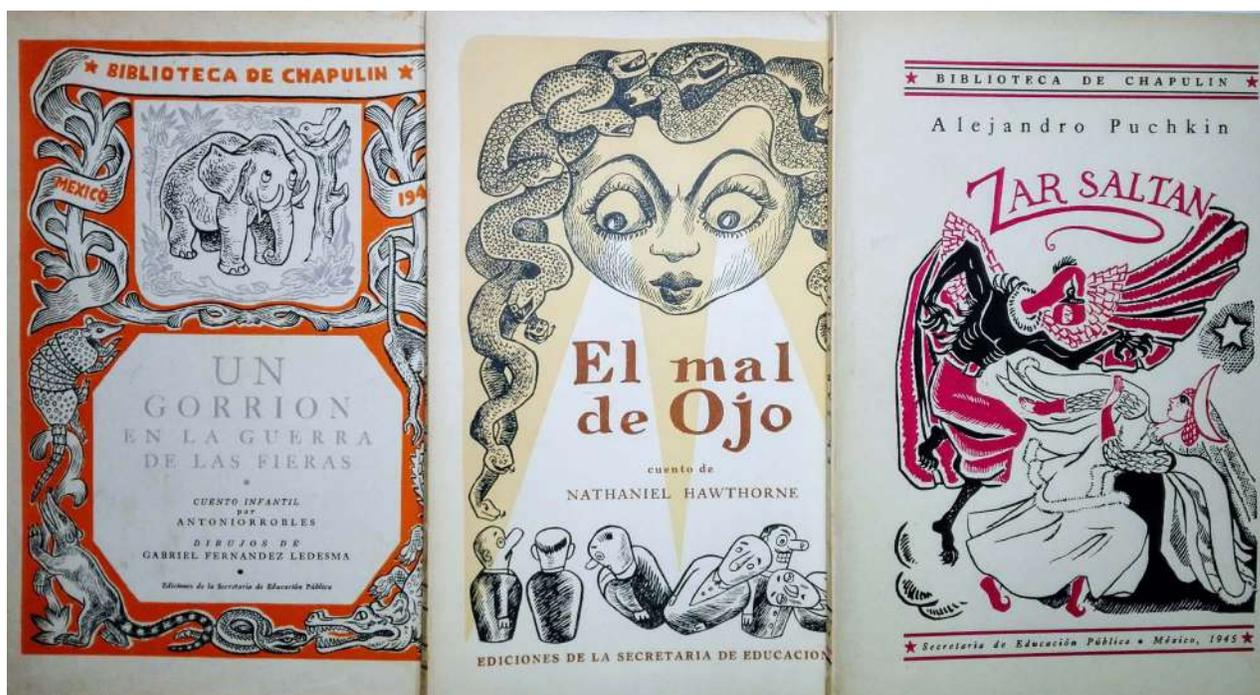
En extensión, la Biblioteca de Chapulín no se compara con las *Lecturas clásicas para niños*, pero sí coincide en la intención de dotar a la infancia mexicana de lecturas de diversas culturas para conocer el pensamiento del mundo, y no sólo con autores clásicos, sino también con autores contemporáneos de la época de los 40. Los dos ilustradores que participaron en las publicaciones de Vasconcelos, Gabriel Fernández Ledesma y Roberto Montenegro, vuelven a participar en la colección de Lira. De hecho, Fernández Ledesma funge como su director editorial e ilustra algunos de sus cuentos.⁹

Entre las obras que publica la Biblioteca se comparten algunos tesoros literarios de otras latitudes, lo cual entrelazó naciones de manera simbólica y abrió los horizontes culturales e imaginativos de sus lectores, principalmente en tiempos de la Segunda Guerra Mundial, cuando el pensamiento realista se oponía al fantástico en los textos para la infancia. En este sentido, Corona y Santiago señalan que: “La *Biblioteca de Chapulín* mostró en 1943 la amplitud de su pa-



Entre las obras que publica la Biblioteca se comparten algunos tesoros literarios de otras latitudes, lo cual entrelazó naciones de manera simbólica y abrió los horizontes culturales e imaginativos de sus lectores.





Tres títulos memorables de la Biblioteca de Chapulín: *Un gorrión en la guerra de las fieras* de Antoniorrobles, *El mal de ojo* de Hawthorne y *Zar Saltán* de Pushkin. Crédito: Bramice Collection.

norama y su inquietud por incorporar al bagaje de nuestras lecturas infantiles la riqueza proveniente del mundo antiguo y actual¹⁰. De esta forma, podría verse la colección como una serie de nuevas lecturas clásicas para niños, pero ya con otras temáticas, ilustraciones y escritura para la infancia.

Como segundo antecedente se pueden considerar los cuentos premiados en dos concursos de cuento infantil, organizados en 1935 y 1936, por el Departamento de Bibliotecas de la SEP, a cargo de Luis Chávez Orozco; aunque sólo se publicaron los del primer certamen.¹¹ Esta primera serie de relatos, en formato pequeño (17 x 11.5 cm), la ilustró Julio Prieto, “otro notable artista gráfico de México [que] le da un sello distintivo a esta colección, que anuncia ya, con las características de su diseño, la belleza editorial de la serie infantil más notable de los años cuarenta,

la *Biblioteca de Chapulín*”.¹² Tres peculiaridades de esta colección son: 1) que la idea de ocupar dos páginas para formar el dibujo de sus portadas está presente al interior de uno de los cuentos de la Biblioteca; 2) que las cornisas que indican el nombre del cuento y del autor son similares a las de las portadas en los cuentos de Chapulín; y 3) que *Ratón Pérez contra Miguélito*, de Manuel Ángel Bayardi, forma parte de la lista de ganadores del segundo concurso, pero se publicaría casi diez años después en la Biblioteca de Chapulín.

Un peculiar Pinocho

Un tercer antecedente de la Biblioteca de Chapulín son los títulos *Pinocho* y *Pinocho contra Chapete* de la serie los Cuentos de Calleja en Colores, escritos e ilustrados por Salvador Bartolozzi y publicados por la editorial madrileña Saturnino Calleja durante los años 20. El forma-

to de los textos españoles es de 21.5 x 27.5 cm contra la serie mexicana de 24 x 30.5 cm, aproximadamente; y la textura, el gramaje, la blancura y la calidad de sus hojas son parecidos a los de la Biblioteca de Chapulín. Un segundo aspecto en el que coinciden son las ilustraciones, que no todas se enmarcan en recuadros y se presentan al inicio de la página para después proseguir en el texto, sino que las hay en distintos tamaños y en varias partes de la hoja, en diversos cuentos. Algunas de ellas, incluso, cruzan el texto. En las colecciones madrileñas, las ilustraciones encuadradas se reservan para una página completa.

También coinciden en ambas colecciones las cornisas de los textos, que están únicamente en las portadas y dan cuenta del nombre de la colección. En cuanto al color, también son similares, pero los “Pinochos” cuentan con más tintas que los “Chapulines”, los cuales, generalmente, están coloreados a dos o tres tintas. Por último, en ambas colecciones hay un juego de diferentes tipografías para escribir el título del cuento en las portadas. No sería raro pensar que Bartolozzi, quien trabajó junto con Lira en la SEP, haya compartido con él su experiencia como autor e ilustrador de la editorial española. De hecho, en la Biblioteca se publicó una de las aventuras de este peculiar Pinocho.¹³

Características

Dieciséis obras forman la Biblioteca de Chapulín, y el costo de cada ejemplar iba desde 1.25 hasta 3 pesos, según el volumen. Su tiraje se estima en 3 mil ejemplares¹⁴ por cada libro y su circulación, de 1942 a 1946, fue nacional e internacional (en algunos países latinoamericanos).¹⁵ Al igual que *Chapulín. La Revista del Niño Mexicano*, la colección se vendía en escuelas, librerías, ferias del libro y en el mismo Departamento de Publicidad y Propaganda de

la SEP. Seguramente, la emblemática Librería de Cristal, propiedad de Edición y Distribución Iberoamericana de Publicaciones (EDIAPSA), fue uno de sus puntos fuertes de venta, ya que ahí se vendieron publicaciones de la SEP. A decir de Javier Rosales, del teatro y la radio infantiles surgió la idea de crear la Biblioteca de Chapulín, cuya intención primordial fue abastecer bibliotecas públicas y escolares.¹⁶ A este propósito habría que sumarle el de ser un vehículo de educación estética.

Los primeros ocho relatos de la colección salieron a la venta entre 1942 y 1943, durante la administración de Octavio Véjar Vázquez como secretario de Educación. Éstos fueron: *Rin-Rin renacuajo* del colombiano Rafael Pombo,



Los títulos de la Biblioteca de Chapulín de venta en el puesto de la SEP en la Feria del Libro de 1945. En *La obra educativa en el sexenio 1940-1946* (México: SEP, 1946).

“
Dieciséis obras forman la Biblioteca de Chapulín, y el costo de cada ejemplar iba desde 1.25 hasta 3 pesos.

”

con ilustraciones del mexicano José Chávez Morado; *Un gorrión en la guerra de las fieras* del español Antoniorrobes, con ilustraciones del mexicano Gabriel Fernández Ledesma; *Canción para dormir a Pastillita* del mexicano Miguel N. Lira, con ilustraciones de la rusa Angelina Beloff; *El caballito jorobado*, cuento del ruso Piotr Pavlovich Yerchoff, traducido por Beloff y Germán Cueto, e ilustrado también por la escritora rusa; *Los hermanos de Ranita* del británico Rudyard Kipling, con ilustraciones del español Salvador Bartolozzi; *La hija del dragón*, cuento popular chino ilustrado por Julio Prieto; *La Cucarachita Mondinga y el Ratón Pérez*, en versión de Rosario Rubalcava e ilustrado también por Prieto; y *El mal de ojo* del norteamericano Nathaniel Hawthorne, con ilustraciones de Chávez Morado.

Entre los cuentos restantes, publicados de 1944 a 1946 bajo la secretaría educativa de Jaime Torres Bodet, figuraron tres de la autora y actriz española Magda Donato: *La estrella fantástica*, con ilustraciones del mexicano Jesús Ortiz Tajonar; *Pinocho en la isla de Calandrajo, patas arriba patas abajo*, ilustrado por Bartolozzi; y *El niño de mazapán y la mariposa de cristal*, con dibujos de Chávez Morado. Otros más fueron *La máscara que hablaba* del mexicano-costarricense Alfredo Cardona Peña, con ilustraciones del mexicano Jesús Escobedo; *Jesúsón* del mexicano Juan R. Campuzano, ilustrado por Prieto; *Ratón Pérez contra Miguelito* del mexicano Manuel Ángel Bayardi, con dibujos de Dagoberto Dinorín; *El caballero del caracol* del español Juan Marichal, con ilustraciones de su hermano Carlos; y *El zar Saltán*, cuento del ruso Alejandro Pushkin, con ilustraciones de Beloff.

La calidad de la manufactura de la Biblioteca de Chapulín es innegable. Gracias a la maestría editorial y tipográfica de Lira, en conjunto con

la pericia del equipo editorial y de los autores, traductores e ilustradores con los que contó, se publicó con tipos Cochin de 14 puntos y colorido para brindar una lectura cómoda y agradable. Su papel, de gramaje alto, es más durable que el de otros libros de la época y su blancura resulta óptima para la impresión de las ilustraciones, las cuales varían en tamaño, color y posición, según el texto, y se disfrutaban gracias al formato folio de cada ejemplar.¹⁷

Estos “Chapulines” se impregnaron de las ideas sobre la literatura infantil que trajeron consigo, principalmente, Bartolozzi, Donato y Antoniorrobes, titanes españoles en la materia. Sus ideas pugnaban por una literatura infantil pensada como un proyecto de desarrollo estético, intelectual y cultural, alejado del afán excesivamente moralizante y, a veces, incluso panfletario de la época. Su objetivo era que la niñez se respetara como una etapa humana y que la literatura fuera precisamente el medio para acceder a la cultura. También buscaban potenciar la sensibilidad estética y la participación de los infantes en la lectura, al actualizar el significado de los textos. Asimismo, perseguían una “renovación del lenguaje narrativo, caracterizado por la búsqueda de una visión del mundo desde los ojos del niño”.¹⁸ Antoniorrobes, particularmente, creía que la cultura, la lectura y esta clase de literatura infantil representaban las armas más eficaces y poderosas contra el fascismo imperante en la Segunda Guerra Mundial.¹⁹ Todas estas ideas coincidieron con las de Miguel N. Lira y su equipo, quienes lograron cristalizarlas en la serie de relatos y otros proyectos en la SEP. Los temas que abarcan los cuentos de la Biblioteca van desde la dulzura de una canción de cuna, el deseo maternal, la muestra de virtudes caballerescas o la sabiduría en los clásicos de distintas culturas (como la griega, la china o la británica) hasta la respuesta fantástica ante los abusos de

las potencias del Eje, la rebelión de personajes de cuentos de hadas contra el imperialismo de Mickey Mouse o la lucha por la restauración de un mundo enrevesado, entre otros.

Trascendencia. Recepción, reediciones y conservación

El impacto que tuvo la Biblioteca de Chapulín, por su papel, su tipografía, su diseño, sus ilustraciones y, desde luego, sus historias, fue tan grande que llegó a Estados Unidos. El 16 de junio de 1943, Edward Larocque Tinker, millonario, escritor, filántropo y director en aquel momento de la Biblioteca Central de Nueva York, dio en dicho recinto una conferencia patrocinada por el secretario Véjar Vázquez, en la que expuso una selección de la “moderna tipografía mexicana”. En este repertorio estuvo el trabajo editorial que Lira desempeñó en la SEP. Más tarde, Larocque Tinker publicó un artículo sobre esta conferencia en la revista *Publishers Weekly*, en donde asentó:

Durante los últimos años y bajo la amplia visión directriz del Secretario de Educación Pública, general Véjar Vázquez, la Secretaría ha fundado una escuela de tipografía en la que se cultiva este arte. Hasta los ornamentos de menor importancia son diseñados con gusto y ejecutados con maestría tal, que los más competentes publicistas de New York han calificado los libros y folleto publicados, superiores a los producidos por cualquier institución similar en los Estados Unidos.

El hombre a quien debe considerarse como autor directo de esta obra excelente, es el señor Miguel Nicolás Lira, abogado, editor y tipógrafo quien elige a los ilustradores de entre los artistas más reputados, dispone los formatos con impecable acierto y supervisa toda la producción. La rama más relevante de ésta [la moderna tipografía mexicana], son los libros infantiles que en dibujo, color, atractivo y vivacidad pueden competir con

los mejores. [...] Éstas [las ilustraciones] se hallan dibujadas en forma tan festiva y son de un colorido tan en balance con el texto que no sólo hacen del cuento una delicia para la juventud sino que lo elevan a la categoría de material apreciable por todos los amantes de la tipografía artística.²⁰

La Biblioteca de Chapulín fue conocida también por Walt Disney. De hecho, meses antes de la citada exposición, igualmente en 1943, el creador de Mickey Mouse realizó un viaje a México, específicamente, para entrevistarse con Miguel N. Lira. En la charla que sostuvieron conversaron sobre diversas ideas para enriquecer los proyectos infantiles de ambos.²¹

Ya hacia 1950, Blanca Lydia Trejo, escritora y editora de libros para niños, opinó lo siguiente, en su investigación *La literatura infantil en México*, respecto a la Biblioteca:

El criterio de quienes por mucho tiempo tuvieron a su cargo la selección de libros en la Secretaría de Educación, más que por sus conocimientos o experiencia de la materia, se significó por un desorbitado “Malinchismo”, que indújoles a dar preferencia a producción que no siempre reunía condiciones esenciales para la mexicanidad.

He aquí las publicaciones de “La Biblioteca Chapulín”, nunca al alcance económico de los niños [...].²²

No coincido con el comentario de Trejo, pues, a mi parecer, la Biblioteca de Chapulín no dejó de lado el asunto de la mexicanidad, pues incluyó a varios autores e ilustradores mexicanos. Si por “condiciones esenciales para la mexicanidad” Trejo se refería a publicar historias del pasado precolonial o que incluyeran elementos de la geografía e historia mexicanas, entonces podríamos decir que, efectivamente, esto no está presente como tal en la colección, pero sí estuvo en



El impacto que tuvo la Biblioteca de Chapulín, por su papel, su tipografía, su diseño, sus ilustraciones y, desde luego, sus historias, fue tan grande que llegó a Estados Unidos.





Walt Disney y Miguel N. Lira, ca. 1943. Archivo particular del autor.

los libros de lectura y de otras disciplinas publicados por la misma SEP en aquellos años. Creo que la Biblioteca de Chapulín cumplió, más bien, con una voluntad de ser cosmopolita, como la que pretendió Vasconcelos con sus *Lecturas clásicas*, es decir, quiso educar y deleitar mediante lo universal, pues lo ajeno forma también lo propio y viceversa.

Precisamente, contraria a la opinión de Trejo es la de Corona Berkin y de Santiago Gómez: “Es mucho lo que le debe la *Biblioteca de Chapulín*

a Lira [...] no se puede omitir su decisiva participación en la selección de los relatos de toda la colección, pues fue muy afortunada y capaz de trascender los criterios de su tiempo para interesar a los niños actuales”.²³ Por otro lado, Mario Rey Perico coincide con la trascendencia de la Biblioteca y dice que “influyó significativamente en la formación literaria de los niños de los cuarenta, cincuenta y sesenta, y se reeditó en 1989. Especial aceptación tuvieron las historias del Ratón Pérez”.²⁴

En cuanto a las reediciones que han tenido los cuentos de Chapulín están la de *Ratón Pérez contra Miguelito* de ediciones Mamba en 1956, la de Conaculta, de finales de los años 80 y principios de los 90, que editó sólo 14 de los 16 volúmenes; la de algunos títulos en el programa de lectura Libros del Rincón, como *Rin-Rin renacuajo* o *La Cucarachita Mondinga*; las de Ediciones Ulises en Sevilla, España, de *El zar Saltán* y *La Cucarachita Mondinga y el Ratón Pérez* (en inglés y español) y *La máscara que hablaba*; y una edición de *El caballito jorobado*, en las publicaciones de la Universidad de Castilla-La Mancha. Además de esto, la página Bramice Collection presenta, únicamente, las portadas de cada uno de los títulos de la colección y da de ella una breve sinopsis. Hay que mencionar también que Mario Iván Martínez, uno de los cuentacuentos preferidos del público mexicano, contó alguna vez, en la primera década de los años 2000, *El niño de mazapán* y *la mariposa de cristal* en el programa *En familia con Chabelo*.²⁵ En el 2020, un fragmento inicial de la *Canción para dormir a Pastillita* se presentó en el libro de lecturas de la SEP para tercer grado de primaria (ciclo escolar 2021-2022).²⁶

A finales de la década de los 40 y principios de los 50, hubo un intento sin fortuna de revivir el éxito de la Biblioteca de Chapulín con la colección Juan Pirulero, que sólo contó con dos textos: *Chico y Chango* (1949), de Tomasa B. de Reid, con ilustraciones de Jesús Ortiz Tajonar, y *Cuentos de rancho* (1951), de Pascuala Corona, con ilustraciones de la autora.

En cuanto a acervos, hay que decir que son varios los recintos que conservan toda o una parte de la Biblioteca de Chapulín. En términos internacionales, destacan el Metropolitan Museum of Art (MET), que cuenta con algunos títulos en su sección Drawings and Prints, y la New York

Public Library, que la tiene completa. Asimismo, la Biblioteca Nacional de México y otras más en el país cuentan con varios volúmenes de esta magna colección.

Cierre con broche de oro

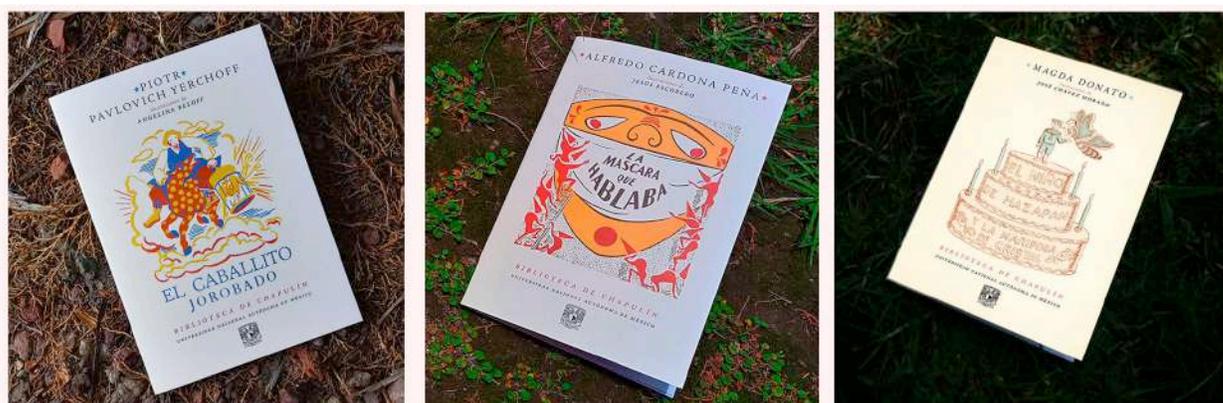
Con todo lo anterior, podemos ver la importancia y trascendencia que ha tenido la Biblioteca de Chapulín a lo largo de los años. Sin duda, es una de las más significativas empresas editoriales infantiles que la SEP realizó durante los años 40 y es, asimismo, una de las colecciones literarias infantiles más sobresalientes en la historia de la literatura infantil y juvenil mexicana. Los cuentos que la componen están impregnados de fantasía y lecciones para la vida, acompañadas de coloridas y estupendas ilustraciones que, además, nos muestran el desarrollo de una escritura y un pensamiento gráfico literario para la infancia mucho más abiertos, respetuosos y simpáticos para con ella. Conjuntar a grandes autores e ilustradores de distintas nacionalidades enriquece el panorama de culturas, historias y estilos ofrecidos a la niñez durante su lectura, tanto a la infancia de su época como a las posteriores, al acrecentar su desarrollo intelectual, cultural y estético. Así, con todo esto en mente, la Biblioteca de Chapulín puede verse como un puente hacia la literatura infantil que se desarrolla hasta nuestros días.

Para cerrar con broche de oro, me alegra informar que, con la finalidad de acercar la colección a antiguos lectores y a quienes por vez primera podrán adentrarse en la fantasía de su narrativa ilustrada, la Universidad Nacional Autónoma de México —a través de Libros UNAM, la Dirección General de Publicaciones y Fomento Editorial (DGPFE) y el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) y la Biblioteca Nacional de México (BNM)— ha tenido a bien emprender la



En cuanto a acervos, hay que decir que son varios los recintos que conservan toda o una parte de la Biblioteca de Chapulín...





Primeros tres títulos de la reedición facsimilar de la Biblioteca de Chapulín realizada por la Universidad Nacional Autónoma de México, en coedición con la Fundación Alfredo Harp Helú. Imagen vía Dirección de General de Publicaciones y Fomento Editorial.

reedición facsimilar de la Biblioteca de Chapulín completa. Además, la colección se acompaña de un micrositio en el que se presentan, de manera digital, los títulos publicados como parte de esta reedición, ofreciendo datos generales y específicos de los textos, lo cual enriquecerá el conocimiento de estas obras y motivará nuevos acercamientos y perspectivas de lectura. Los tres primeros títulos de esta reedición ya se encuentran en librerías y son *La máscara que hablaba*, *El niño de mazapán* y *la mariposa de cristal* y *El caballito jorobado*, los cuales van acompañados de breves notas realizadas por un equipo de investigación coordinado por el Instituto de Investigaciones Bibliográficas.

Notas

- ¹ La BNM cuenta con más de la mitad de las primeras ediciones de la colección. El resto de los volúmenes se completa con las ediciones casi facsimilares que Conaculta realizó a finales de los años 80 y principios de los 90.
- ² Lilian Álvarez Arellano, “Literatura para niños y política en México 1940-1968”, en *Historia de las literaturas en México. Siglos XX y XXI. Auge y declive del nacionalismo. La cultura literaria entre el compromiso, la ruptura y la tradición (1940-1968)*,

coord. de Alberto Vital Díaz y Adriana de Teresa Ochoa (México: UNAM, 2019), 365. Agradezco a la doctora Lilian su atenta lectura y las observaciones para enriquecer este texto.

- ³ Sarah Corona Berkin y Arnulfo de Santiago Gómez, *Niños y libros. Publicaciones infantiles de la Secretaría de Educación Pública* (México: SEP, 2011), 45.
- ⁴ Deben tomarse como excepciones *Niños y libros*, de Corona y Santiago, y de Javier Rosales Morales, “Educación, edición y promoción de la lectura: Bibliotecas públicas y escolares, 1921-1970”, en *El libro multiplicado*, coord. de Kenya Bello y Marina Garone Gravier (México: UAM Cuajimalpa, 2020), que son los dos textos que más información brindan sobre la Biblioteca de Chapulín. Por su parte, *México Ilustrado. Libros, revistas y carteles (1920-1950)*, ed. de Salvador Albiñana, 2a. ed. (México: Conaculta / RM, 2014), resulta de utilidad para conocer las circunstancias artísticas y editoriales de la colección, sobre todo, véase el capítulo seis, “Lecturas e imágenes para los niños”, de Deborah Dorotinsky. Asimismo, Daniel de Lira Luna, “La producción editorial de Gabriel Fernández Ledesma, Francisco Díaz de León, Miguel N. Lira y Josefina de León. Su organización bibliográfica y su valor patrimonial” (tesis de doctorado, UNAM, 2013), brinda un panorama general para entender las aportaciones de Miguel N. Lira y otros editores al campo de la edición mexicana.

- ⁵ Alfredo O. Morales, *Miguel N. Lira. Vida y obra* (México: José M. Cajica Jr., 1972), 37.
- ⁶ Alejandro Gómez Arias y Víctor Díaz Arciniega, *Memoria personal de un país* (México: Grijalbo, 1990), 163.
- ⁷ Rubén García Badillo, *Código Frieda. La primera y la última firma* (México: Trafford, 2011), 337-339.
- ⁸ José Vasconcelos, prólogo a *Lecturas clásicas para niños*, t. 1 (México: Miguel Ángel Porrúa, 2013), 7.
- ⁹ Álvarez, “Literatura para niños...”, 378.
- ¹⁰ Corona y Santiago, *Niños y libros*, 45.
- ¹¹ “En el primer concurso de 1935 estuvieron, por orden: *Muchos somos, muchísimos*, de Mariana Frenk; *El pueblo que tenía sed*, de Octavio Amador; *La derrota de Geniolandia*, de Carlos Mata; *El ratón Panchito*, de Blanca Lydia Trejo; *Un cazador que no caza*, de Manuel Velázquez Andrade; *El Río*, de Germán List Arzubide; *Trinidad*, de Natalia Sevilla Serdán; *Tierra de oro*, de Manuel Torre; *La semillita de maíz*, de Florencio Encarnación Ursúa; y *La marimba*, también de Trejo. En el segundo certamen celebrado en 1936 estuvieron: *Mariposa*, de María Mediz Bolio; *Juanito en la isla desierta*, de Gabriela Mérida; *Tres hermanos*, de Árqueles Vela; *Quintín y Miguelito*, de Manuel Ángel Bayardi; *El inventor de Cascanueces*, de Ernestina López Muñoz; *Los viajes de Mariquita*, de Armida Olguín; *Ratón Pérez contra Miguelito*, de Salvador Suárez Mena; *Cuando lo sepan*, de Mariana Frenk; y *Lo que le sucedió al nopal*, de Blanca Lydia Trejo”, véase Blanca Lydia Trejo, *La literatura infantil en México. Desde los aztecas hasta nuestros días* (México: s. e., 1950), 228. Trejo comete un error al atribuirle la autoría del *Ratón Pérez* a Suárez Mena, ya que el cuento es de Bayardi. La BNM cuenta con todos los textos de 1935, excepto el de Manuel Torre.
- ¹² Corona y Santiago, *Niños y libros*, 39.
- ¹³ Javier Rosales Morales también considera como antecedente las *Lecturas clásicas para niños* y, además, el suplemento infantil *Aladino*, de la revista *El Maestro* (1921-1923). Opina también que la Biblioteca de Chapulín “sentó algunos precedentes en la labor editorial de la SEP antes de la Comisión Nacional de Libros de Texto Gratuitos (Conaliteg)”, Rosales, “Educación, edición y promoción...”, 502. Queda decir que hace falta un análisis temático y narrativo de estas colecciones para ver sus similitudes y diferencias, lo más probable es que también hayan coincidido más que discrepado en su escritura y pensamiento para la infancia.
- ¹⁴ “La producción [...] tuvo variantes de ascenso y descenso según las necesidades más apremiantes, pero no alteró la similitud de los propósitos e identidad de realidad —difusión de la cultura impresa— pues en algunos aspectos —el popular—, se superó visiblemente”, Memoria de la Secretaría de Educación Pública, vol. 2 (México: SEP, 1943-1944), 166.
- ¹⁵ *Suma Bibliográfica* 1, núm. 4 (1946): 141.
- ¹⁶ Rosales, “Educación, edición y promoción...”, 502. Del primer dato no estoy seguro y coincido parcialmente con el segundo, pues creo que abastecer bibliotecas sólo fue uno de los objetivos y no el principal.
- ¹⁷ El acervo de imágenes de la Biblioteca de Chapulín merece un estudio individual y pormenorizado, no sólo como ilustraciones de los textos en un papel subordinado a lo verbal, sino como generadoras de contenido semántico y de repertorios visuales para los lectores que tuvieron en sus manos los cuentos durante muchas décadas, y cuyas tramas e imágenes marcaron su infancia y su idea de la literatura.
- ¹⁸ Cristina Cañamares *et al.*, “La literatura infantil y juvenil y los exiliados españoles en México”, en *La literatura infantil y juvenil española en el exilio mexicano*, coord. de Pedro C. Cerrillo y María Teresa Miaja (México: Universidad de Castilla-La Mancha / Colsan, 2013), 124.
- ¹⁹ *Ibid.*, 117.
- ²⁰ Edward Larocque Tinker, “Current Printing in Mexico”, *Publishers Weekly*, núm. 144 (1943): 58-61. Esta información también la cita García Badillo, *Código Frieda*, 70.

²¹ Rafael García Sánchez, “Miguel N. Lira & Walt Disney, la eterna emoción infantil”, *Tierra Grande*, núm. 10 (2014): 25.

²² Trejo, *La literatura infantil*, 226.

²³ Corona y Santiago, *Niños y libros*, 45.

²⁴ Mario Rey Perico, *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*, pról. de Felipe Garrido (México: Conaculta / SM, 2000), 160.

²⁵ Disfrútense la narración de Mario Iván en tres videos en su canal de YouTube: <https://www.youtube.com/watch?v=Wa329yRPdqw&t=11s>; <https://www.youtube.com/watch?v=lud18EfwKs>; y https://www.youtube.com/watch?v=EplULPp1H_c.

²⁶ Leopoldo Cervantes-Ortiz *et al.*, *Lecturas. Tercer grado* (México: SEP, 2020), 12-13, <https://libros.conaliteg.gob.mx/2021/P3LEA.htm#page/12>. Desafortunadamente, el título de este fragmento deja fuera a la muñeca Pastillita.

Bibliografía

Albiñana, Salvador, editor. *México Ilustrado. Libros, revistas y carteles (1920-1950)*. 2a. ed. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / RM, 2014.

Álvarez Arellano, Lilian. “Literatura para niños y política en México 1940-1968”. En *Historia de las literaturas en México. Siglos xx y xxi. Auge y declive del nacionalismo. La cultura literaria entre el compromiso, la ruptura y la tradición (1940-1968)*. Coordinación de Alberto Vital Díaz y Adriana de Teresa Ochoa, 365-383. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2019.

Cañamares, Cristina, José Manuel de Amo, Ramón Llorens, Ángel L. Luján, Laura Guerrero, Carolina González y César Sánchez. “La literatura infantil y juvenil y los exiliados españoles en México”. En *La literatura infantil y juvenil española en el exilio mexicano*. Coordinación de Pedro C. Cerrillo y María Teresa Miaja, 75-240. México: Universidad de Castilla-La Mancha / El Colegio de San Luis, 2013.

Cervantes-Ortiz, Leopoldo, Lino Contreras Becerril, Olga Correa Inostroza, Sharon de la Torre y

Modesta García Roa, compiladores. *Lecturas. Tercer grado*. México: Secretaría de Educación Pública, 2020. <https://libros.conaliteg.gob.mx/2021/P3LEA.htm#>.

Corona Berkin, Sarah y Arnulfo de Santiago Gómez. *Niños y libros. Publicaciones infantiles de la Secretaría de Educación Pública*. México: Secretaría de Educación Pública, 2011.

De Lira Luna, Daniel. “La producción editorial de Gabriel Fernández Ledesma, Francisco Díaz de León, Miguel N. Lira y Josefina de León. Su organización bibliográfica y su valor patrimonial”. Tesis de doctorado. Universidad Nacional Autónoma de México, 2013.

García Badillo, Rubén. *Código Frieda. La primera y la última firma*. México: Trafford, 2011.

García Sánchez, Rafael. “Miguel N. Lira & Walt Disney, la eterna emoción infantil”. *Tierra Grande*, núm. 10 (2014): 25-29.

Gómez Arias, Alejandro y Víctor Díaz Arciniega. *Memoria personal de un país*. México: Grijalbo, 1990.

Herrera Santillán, Donovan Alexis. “Biblioteca de Chapulín: innovación, creatividad e imaginación”. Ponencia pronunciada en el Museo Nacional de San Carlos, 19 de mayo de 2022.

_____. “Infancia y Lira”. Conferencia pronunciada en el Museo Miguel N. Lira, 24 de febrero de 2022.

_____. “Miguel N. Lira y su producción literaria infantil”. Ponencia pronunciada en la Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 16 de octubre de 2019.

_____. “No sólo educación, también literatura. La idea de literatura infantil en *Mi caballito blanco*, de Miguel N. Lira y Antonio Acevedo Escobedo”. Tesis de licenciatura. Universidad Nacional Autónoma de México, 2022.

_____. “Un salto a la Biblioteca de Chapulín”. Ponencia pronunciada a distancia en la Universidad Autónoma del Estado de Morelos, Centro Interdisciplinario de Investigación en Humanidades. <https://www.facebook.com/CIHuUAEM/videos/169995792012446>.

Larocque Tinker, Edward. "Current Printing in Mexico". *Publishers Weekly*, núm. 144 (1943): 58-61.

Memoria de la Secretaría de Educación Pública. Volumen 2. México: Secretaría de Educación Pública, 1943-1944.

Morales, Alfredo O. *Miguel N. Lira. Vida y obra*. México: José M. Cajica Jr., 1972.

Rey Perico, Mario. *Historia y muestra de la literatura infantil mexicana*. Prólogo de Felipe Garrido. México: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes / SM, 2000.

Rosales Morales, Javier. "Educación, edición y promoción de la lectura: Bibliotecas públicas y escola-

res, 1921-1970". En *El libro multiplicado*. Coordinación de Kenya Bello y Marina Garone Gravier, 470-538. México: Universidad Autónoma Metropolitana Cuajimalpa, 2020.

Suma Bibliográfica 1, núm. 4 (1946).

Trejo, Blanca Lydia. *La literatura infantil en México. Desde los aztecas hasta nuestros días. Información, crítica, orientación*. México: [s. e.], 1950.

Vasconcelos, José. Prólogo a *Lecturas clásicas para niños*. Tomo 1. México: Miguel Ángel Porrúa, 2013.

LA PRESENCIA BIBLIOHEMERO- GRÁFICA DE GABRIELA MISTRAL EN LA BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO*

Pablo Mora,
director de la Biblioteca
Nacional de México, UNAM

Con motivo de los cien años de la estancia decisiva de Gabriela Mistral (1889-1957) en México a partir de 1922, resulta no sólo oportuno revisar su legado literario y cultural, sino la forma en que ese legado se encuentra en términos documentales al resguardo de las bibliotecas nacionales, sobre todo, porque se trata de una escritora nómada que dejó una presencia hispanoamericana universal de gran relevancia. La recuperación y la actualización de este patrimonio escrito ofrecen nuevas formas de lectura de la poeta chilena más célebre en lengua española.

En el caso de la Biblioteca Nacional de México (BNM), el lector podrá encontrar una serie de li-

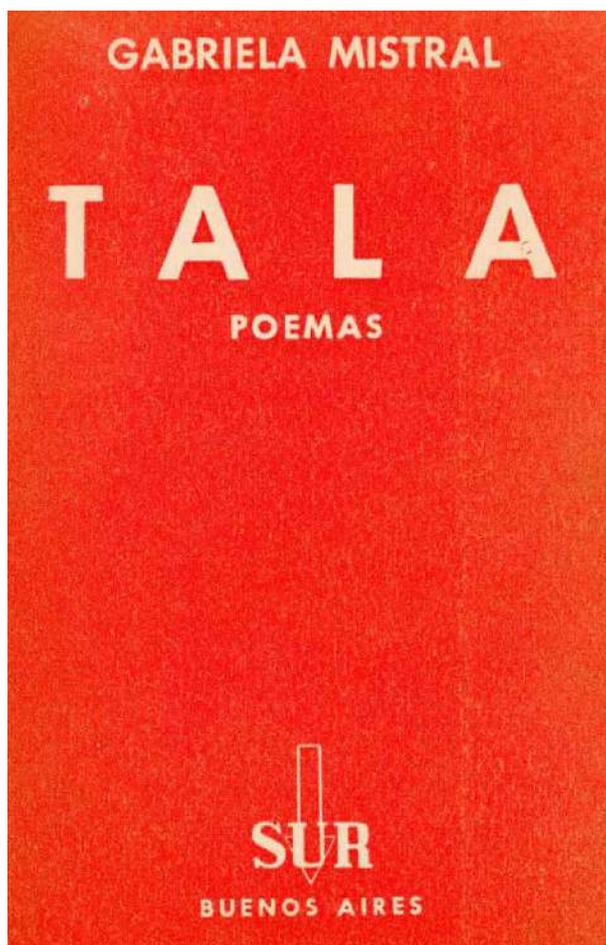


Gabriela Mistral. Crédito: *El Sol de México*.

bros relativos tanto a su trabajo poético como a su labor educativa. Dentro de éstos se encuentran algunas primeras ediciones como *Tala* de 1938 y la del libro *Lecturas para mujeres* de 1922, título clave que motivó la estancia y participación de la poeta chilena en la reforma educativa de México a instancias de la invitación que hiciera José Vasconcelos. Además, se encuentran dos volúmenes importantes de poesía, como la edición de *Casa de las Américas* prologada por Eliseo Diego en 1967, y la edición de *Croquis mexicanos*, por Gabriela Mistral, a cargo de la editorial fundada por exiliados españoles, Costa-Amic. Cabe mencionar, como una curiosidad, la edición del libro de la poeta peruana Teresa María Llona (1905-1989), *Encrucijada* (1938), obra prologada por Mistral que cuenta con firma autógrafa de la autora dedicada al escritor Rafael Heliodoro Valle (1891-1959). En términos generales, el Fondo Contemporáneo de la BNM sigue actualizando su riqueza con ediciones o trabajos sobre Gabriela Mistral desde el año 2001 hasta la fecha, lo cual habla de cierta vitalidad editorial que ostenta la autora en México.

Por el lado de la hemerografía, se encuentra la revista decisiva *El Maestro* (1921-1923), una publicación periódica, emblemática en términos del estudio de la reforma educativa de José

*Agradezco la colaboración de Alexis Retana Narváez e Ivonne Charles en la búsqueda documental al interior de los acervos de la BNM para el presente texto.



Tala (1938), de Gabriela Mistral.

Vasconcelos (1882-1959), en la que aparecieron varios textos primordiales de Gabriela Mistral, entre ellos, una carta a Vasconcelos sobre la importancia de la revista y su misión en la realidad mexicana, además de poemas y “lecturas escolares”. La riqueza de los fondos hemerográficos nos permite recuperar crónicas de la llegada de Gabriela Mistral a México, así como de la inauguración de la escuela que se fundó con su nombre. De ésta se dice que:

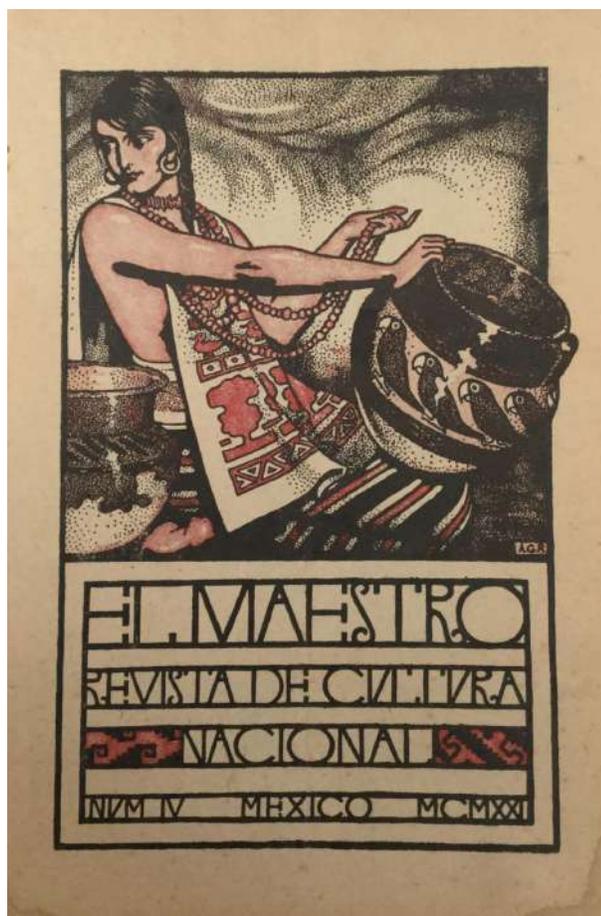
tiende a llenar una necesidad, porque si es verdad que actualmente existe una Escuela de Enseñanza Doméstica, ésta no basta para atender numerosas solicitudes que hacen actualmente los padres de

familia pues la capacidad del local y los elementos de que dispone son insuficientes, y por otra parte conviene establecerla en otros cuarteles de la ciudad, dando así facilidades a las educadas, que por diversas razones no les es fácil concurrir a la que existe. Este tipo de Escuelas, que con tanto éxito funcionan en Estados Unidos, en Bélgica, Suiza y Alemania, han dado espléndidos resultados, porque es la base más sólida que prepara el hogar y amplía el campo de las actividades de la mujer apartándola así de los peligros a que se exponen las jóvenes que no adquieran una educación que les prepare convenientemente para la lucha por la vida.¹

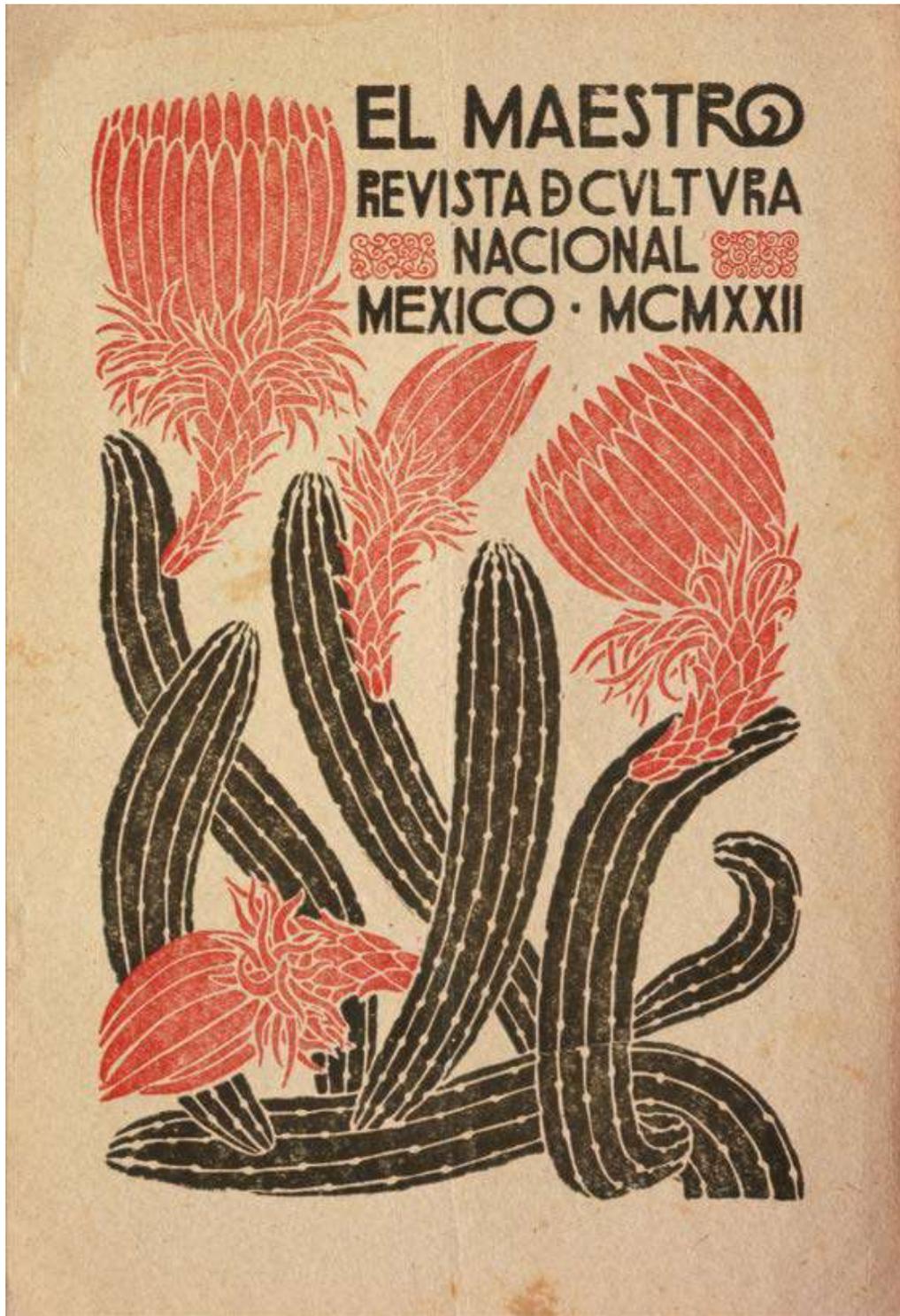
“

La riqueza de los fondos hemerográficos nos permite recuperar crónicas de la llegada de Gabriela Mistral a México.

”



Revista *El Maestro*, núm. 4 (1921).



Revista *El Maestro* (1922).

O bien, lo que ella misma pronuncia y confiesa sobre la función de las bibliotecas:

Las bibliotecas son otra forma de escuelas. Para mí fueron la única. No tuve la suerte de los felices a quienes el pensamiento es ofrecido como una copa colmada, en la facilidad, tal vez extrema, de una hora de clase. Un montón de libros ha sustentado mi mente, y si me tocara recomenzar la vida, volvería a hacer del libro mi maestro único.²

Este repaso hemerográfico también debe incluir las revistas oficiales, resguardadas por la Hemeroteca Nacional de México (HNM), en las que se fueron reportando algunas actividades de la poeta chilena, además de otras de carácter literario como *La Falange. Revista de Cultura Latina* (1922-1923), encabezada por Jaime Torres Bodet (1902-1974), *Revista Española* (1923), *Educación Física* (1923) o *El Informador* (1923).

Sin embargo, este panorama documental podría ser menos rico sin la mención de la correspondencia con algunos escritores contemporáneos resguardada en las colecciones especiales del Fondo Reservado de la BNM. Me refiero a las dos colecciones de cartas que se encuentran en el archivo de Rafael Heliodoro Valle, escritor hondureño que también estuvo en México durante esos años, así como a la colección epistolar que se conserva en el Archivo Personal Carlos Pellicer, poeta tabasqueño y amigo de Mistral, perteneciente a la generación de los Contemporáneos. Se trata de archivos de escritores que también contribuyeron en el proyecto educativo de José Vasconcelos y compartieron algunas afinidades culturales propias de la generación. Acaso una de las más importantes fue la necesidad de promover un espíritu humanístico frente al predominio del desarrollo material e industrial en aquellos inicios del si-



Revista El Maestro (1922)

glo xx, resultado de una nueva forma de entender la cultura más allá de los manuales y la educación tradicional. No en vano, en una de sus primeras intervenciones tras su llegada a México, se refiere a un panamericanismo con estas palabras:

¿Odio al yankee? ¡No! Nos está venciendo, nos está arrollando por culpa nuestra, por nuestra languidez tórrida, por nuestro fatalismo indio. Nos está disgregando por obra de algunas de sus virtudes y de todos nuestros vicios raciales. ¿Por qué le odiaríamos? Que odiamos lo que en nosotros nos hace vulnerable a su clavo de acero y de

“

No podemos dejar de mencionar la contribución de Gabriela Mistral al paisaje mexicano.

”

oro: a su voluntad y a su opulencia. [...] ¡América y sólo América! ¡Qué embriaguez semejante futuro, qué hermosura, qué reinado vasto para la libertad y las excelencias mayores!³

En ese sentido, vale la pena destacar, someramente, el valor de algunas de esas cartas y, más aún, referirnos a la correspondencia de Carlos Pellicer Cámara (1897-1977), un acervo poco estudiado que contiene cartas, postales y fotografías, acaso desconocidas. Al menos en las epístolas dirigidas a Heliodoro Valle podemos encontrar algunos rasgos de su personalidad pública y privada, además de juicios críticos sobre esa misma personalidad. En una entrevista hecha por el hondureño, a una Gabriela recién llegada, ésta le escribe para aclararle algunos puntos en el siguiente tono:

1° Al hablar de don Andrés Bello dije yo que le respetaba, pero no le quería, por no haber defendido o escudado con su alta autoridad moral a Francisco Bilbao. Figura ésta de la democracia de mi país, que yo admiro calurosamente. Don Andrés, desde su alta situación intelectual y social no podía envidiar a Francisco Bilbao, muchacho, desconocido, pobre.

2° Cuando usted me aludió a los entretenimientos populares de aquí, entre otros a las corridas de toros, y me preguntó sobre el pueblo chileno y su alcoholismo, le contesté con mi franqueza de siempre, que el vicio dominaba todavía nuestro pueblo; pero no agregué palabra alguna que dijera falta de fe en su porvenir. Usted me lo ha oído otras veces: de las clases sociales de mi país, debo a la aristocracia una protección generosa: la de su defensa cuando se hizo campaña contra mi nombramiento para un liceo; pero la clase dentro de la cual me siento, aquella de la que espero más y a la que amo de corazón es la clase obrera.

3° La otra rectificación es de menor cuantía: su servidora hace versos pero no lleva melena... Agre-

go este detalle sólo por quitarle gravedad a las rectificaciones anteriores.⁴

Por último, resulta imprescindible mencionar que la BNM resguarda muchos de los textos importantes sobre educación de la poeta y maestra chilena, además de contar con ediciones donde se antologan textos de la vida, las costumbres y la naturaleza mexicanas.

No podemos dejar de mencionar la contribución de Gabriela Mistral al paisaje mexicano cuando al describir el maguey nos dice:

El Maguey parece una exhalación de la tierra, un ancho suspiro, basto como un surco. Todo él está hecho de fuerza en la reciedumbre de las hojas inmensas y de las puntas zarpadas.

Suelo sentir las plantas como emociones de la tierra: las margaritas son sus sueños de inocencia; los jazmines son un agudo deseo de perfección. Los magueyes son versos de fortaleza, estrofas heroicas.⁵

Notas

¹ “Se presta grande ayuda a las escuelas de artes y oficios industriales”, *El Demócrata* 7, núm. 1780, 17 de enero de 1922: 12.

² Gabriela Mistral, “Palabras pronunciadas por Gabriela Mistral en la inauguración de la Biblioteca Pública que lleva su nombre, el 4 de agosto de 1922”, *Boletín de la Secretaría de Educación Pública* 1, núm. 2, 1o. de septiembre de 1922: 407.

³ Gabriela Mistral, “El Grito”, *El Maestro* 2, núm. 7 (febrero de 1922): 340.

⁴ Mistral a Heliodoro Valle, 9 de agosto de 1922.

⁵ Gabriela Mistral, “El Maguey”, en *Croquis mexicanos* (México: Costa-Amic, 1957), 17.

Bibliografía

Mistral, Gabriela. "El Grito". *El Maestro* 2, núm. 7 (febrero de 1922).

_____. "El Maguey". En *Croquis mexicanos*. México: Costa-Amic, 1957.

_____. "Palabras pronunciadas por Gabriela Mistral en la inauguración de la Biblioteca Pública que lle

va su nombre, el 4 de agosto de 1922". *Boletín de la Secretaría de Educación Pública* 1, núm. 2 (1o. de septiembre de 1922).

"Se presta grande ayuda a las escuelas de artes y oficios industriales". *El Demócrata* 7, núm. 1780 (17 de enero de 1922).



EL ORDEN
DE LOS LIBROS

CINCO AÑOS DEL GRUPO DE PRESERVACIÓN DIGITAL. REFLEXIONES EN TORNO A SUS PROCESOS

Isabel Galina, Ricardo Alvarado,
Brenda Cabral, Alberto Castro,
Norma Aída Manzanera Silva,
Anahí López, Ana Yuri Ramírez y
Rubén Sáenz

El presente trabajo detalla la trayectoria del Grupo de Preservación Digital (GPD) y reflexiona sobre los principales retos y oportunidades para la preservación digital en México. El GPD inició sus actividades en el año 2017, y en 2022 cumple cinco años de trabajos ininterrumpidos. Durante este tiempo, además de conjuntar e integrar diversos esfuerzos entre los participantes y miembros, el grupo también ha fungido como un espacio de conocimiento colectivo donde la colaboración ha sido una estrategia clave para entender el desarrollo de experiencias volcadas en el estudio de una temática compleja. En esencia, la preservación digital debería ser, en pleno siglo XXI, un aspecto imprescindible en cualquier recurso o producto que involucre las tecnologías digitales. Desafortunadamente, el panorama sobre los avances en materia de preservación digital para algunos países es mínimo, o bien, simplemente inexistente.¹

Es por eso que la preservación de los trabajos de digitalización y los distintos tipos de plataformas digitales, tales como repositorios, colecciones, bibliotecas, revistas y libros, es un tema complejo y apremiante. La preocupación por su futuro motiva a buscar orientación sobre posibles soluciones para salvaguardar los documentos digitales a corto, mediano y largo plazo. Desde hace varias décadas, existen importantes esfuerzos a nivel internacional, empezando con el reporte “Preserving Digital Information” de 1996, la publicación del modelo Open Archival Information System (OAIS, en español Sistema de Información de Archivo Abierto) en 1997 y la fundación de la Digital Preservation Network (DPN), en Estados Unidos, en 2012,² así como la larga trayectoria del proyecto InterPARES,³ en el cual México ha tenido una participación importante.

En México, encontramos trabajos pioneros sobre la preservación del patrimonio digital en Juan Voutssás Márquez (2009)⁴ y sobre la importancia de la formación de recursos humanos para la preservación en Brenda Cabral (2010),⁵ así como un análisis acerca de la preservación digital en repositorios mexicanos en David Leija y Miquel Térmens Graells (2018),⁶ y el trabajo de Perla Rodríguez Reséndiz (2016) dedicado a los archivos sonoros.⁷ Sin embargo, no existía en México, hasta 2017, un grupo de investigadores y profesionales enfocados en el tema de la preservación digital.

En el 2016, impulsado por el director de la Biblioteca Nacional de México (BNM), Pablo Mora, surgió un importante esfuerzo por abordar la problemática de la preservación digital desde la creación de un espacio para atender las necesidades y realidades específicas de organizaciones de nuestro país. Así, el 13 de marzo del 2017, se llevó a cabo la primera reunión del

“
En México, encontramos trabajos pioneros sobre la preservación del patrimonio digital en Juan Voutssás Márquez.

”



GPD, con la idea de construir un espacio de colaboración, investigación y reflexión, en general, pero con aplicaciones prácticas a los problemas y necesidades reales de aquellos encargados de custodiar materiales digitales. En esa primera reunión, participaron colegas, principalmente de la UNAM, pero también del Colegio de México (Colmex), del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) y del Centro de Investigación en Ciencias de Información Geoespacial (CentroGeo).⁸

Durante estos primeros años del GPD, los esfuerzos se pueden calificar como significativos en cuanto a la diversidad de organización de seminarios, cursos, talleres y encuentros, en los que han participado especialistas reconocidos del ámbito nacional e internacional. En lo que se refiere a la formación de recursos humanos especializados, el GPD también funge como un laboratorio de aprendizaje que favorece la comprensión y el abordaje de diversas temáticas entre sus miembros. También se han trabajado dos obras para publicación: *Criterios*

básicos para valorar sistemas de preservación digital (2020) y la traducción colaborativa del libro de *La teoría y el oficio de la preservación digital* de Trevor Owens, de próxima aparición.⁹

El GPD lleva a cabo reuniones generales cada dos meses, que sirven para hacer presentaciones sobre temas de interés, dar seguimiento y reportar los avances (o la falta de los mismos) de los grupos de trabajo. Los primeros grupos fueron: Gestión, Depósito Legal, Investigación y Tecnologías, y, a partir del 2021, surgieron nuevos subgrupos de trabajo que integraron nuevas temáticas a estudiar: digitalización, metadatos, almacenamiento masivo, políticas y sistemas, y planes de preservación digital. Cada grupo se autogestiona, organiza sus reuniones, planes y entregables. Las contribuciones de cada uno son esenciales para apoyar en la solución de este reto multifacético que es la preservación digital. A continuación, presentamos algunos de los avances de cada uno.

Estado actual de la preservación digital en México y América Latina

El grupo de investigación se dedicó desde un principio a la búsqueda de literatura para la conceptualización y para conocer el panorama de la preservación a nivel mundial. Lo que se logró observar, después de la lectura de numerosas fuentes de consulta, fue que hay un gran número de iniciativas de preservación digital a nivel mundial, ya sea para enfrentar problemas muy particulares de un país, una región, e incluso alianzas colaborativas a nivel continental, aunque no todas persiguen un propósito integral como lo es la preservación de los contenidos digitales a largo plazo. Existen iniciativas que únicamente se enfocan en ciertos aspectos de forma particular que son generalizados a través de normas o estándares. Otras están dedicadas a cierto tipo de materiales, como los archivos sonoros, los cuales han logrado avances significativos en los últimos años. La revaloración de la memoria audiovisual de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y el apoyo de la Asociación Internacional de Archivos Sonoros y Audiovisuales (IASA) han sentado la pauta para que en

la región iberoamericana se forme la Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales, conocida por las siglas RIPDASA. Rodríguez Reséndiz comenta que se trata de un proyecto de vinculación entre la academia y la industria competente en el tema; el desarrollo tecnológico, los foros de discusión y la certificación de proyectos innovadores en el ramo son actividades clave de la red.¹⁰ La participación de México en la RIPDASA se asocia con un Observatorio de Archivos Sonoros y Audiovisuales basado en la web y que funciona con tecnología de geolocalización.¹¹

Debido a que no existe mucha información sobre la situación actual de las instituciones que contienen grandes fondos documentales en materia de preservación, y para conocer el panorama general sobre la preservación digital en México, el grupo de investigación realizó una encuesta a los responsables de la preservación de 15 instituciones públicas y privadas que reúnen, organizan y preservan distintos tipos de documentos relevantes para la memoria histórica y cultural de nuestro país. El instrumento se aplicó a través de un formulario. Se obtuvieron

“ El grupo de investigación se dedicó desde un principio a la búsqueda de literatura para la conceptualización y para conocer el panorama de la preservación a nivel mundial.

”



datos importantes que nos exponen el nivel de avance en materia de preservación en México:

- Se siguen algunas recomendaciones sobre preservación digital que dictan los organismos internacionales; sin embargo, no se conocen a profundidad las directrices que se siguen o en qué documentos se basan para llevar sus procedimientos de preservación.
- No se está pensando en asegurar el acceso a largo plazo en las distintas colecciones que poseen las instituciones mexicanas encargadas de preservar el patrimonio nacional.
- No se cuenta con los dispositivos y material requerido, como escáneres, servidores, discos duros y cintas LTO, ni con plataformas especializadas en el manejo de tareas de preservación digital. Hay una gran diferencia en materia de infraestructura en las instituciones encargadas de la preservación.
- Se percibe que, en nuestro país, hay una carencia de personal con las competencias necesarias en materia de preservación digital; así como hay carencia de cursos que permitan aumentar el conocimiento y habilidades en materia de preservación digital y, por ende, tener una especialización en dicha materia.
- Entre las principales tareas a las que se dedican las personas encargadas de la preservación digital en nuestro país están la gestión de datos, la digitalización y la migración de un soporte a otro.
- Además de la escasez de personal y la falta de especialización, pocas instituciones cuentan con un edificio o un área exclusiva para realizar su trabajo.
- En México, las instituciones encargadas de la preservación de grandes colecciones no cuentan con políticas, lineamientos, objetivos y planes de trabajo que guíen sus actividades. Se recomienda que estas institucio-

nes establezcan alianzas con otras instancias afines para colaborar en dicha materia.

De estos primeros trabajos quedó identificada la necesidad de continuar ahondando en temas más puntuales para la preservación digital. Por ejemplo, en si hay políticas públicas que la contemplen en nuestro país o en cómo se encuentra la accesibilidad permanente a los objetos digitales, qué se ha hecho en materia de temas legales respecto a la preservación, en los metadatos y en muchos otros asuntos que son necesarios para México y América Latina. Algunos de los subgrupos recientes, como el de Estrategias y Políticas de Preservación Digital, que se presenta a continuación, surgieron a partir de esas necesidades identificadas.

Estrategias y Políticas de Preservación Digital. No todo es tecnología

La breve y vertiginosa carrera por la que ha transitado lo digital nos ha dejado una enseñanza sobre la necesidad de tomar medidas precautorias para preservar nuestro patrimonio digital, so pena de perderlo por la falta de medios para su visualización o reproducción. Más allá de la tecnología y debido a su dinamismo, se hace necesario el establecimiento de políticas y estrategias que den cohesión e impulsen iniciativas. En palabras del doctor Voutssás Márquez, un proyecto de preservación digital es 90% de carácter ejecutivo y operativo, y únicamente 10% tecnológico. Por su parte, Trevor Owens señala que

La preservación digital no tiene una naturaleza básicamente técnica. El acceso a la información digital a largo plazo requiere enfoques flexibles que permitan abordar consistentemente los asuntos conceptuales. La preservación no puede llevarse a cabo exclusivamente por máquinas. La preservación requiere el trabajo de los [profesio-

nales,] quienes de manera reflexiva se acercan a los problemas de preservación digital.¹²

La elaboración de políticas y estrategias para la preservación digital es, entonces, el primer paso para implementar un proyecto de preservación digital exitoso. Sin embargo, no existe un solo modelo o receta fácil, ya que estos documentos deben estar basados en las necesidades y características tanto de los materiales que se preservarán como de las instituciones encargadas de su resguardo. Por ello, desde el 2021, el equipo de Estrategias y Políticas de Preservación Digital¹³ se reúne periódicamente para compartir experiencias, inquietudes e información en torno al aseguramiento del acceso presente y futuro de las colecciones y recursos digitales de sus instituciones, preocupados, básicamente, por responder a la necesidad de contar con políticas de preservación en sus lugares de trabajo.

El equipo se ha enfocado, principalmente, en dos tareas: trabajar puntualmente sobre las políticas de preservación de cada una de nuestras áreas o instituciones y elaborar un prontuario sobre la preservación digital. El prontuario no sólo se trata de un glosario, sino de desarrollar artículos sobre el estado de la cuestión de algún aspecto relacionado con la preservación digital, con bibliografía recomendada para aquellos lectores interesados en ahondar en la temática. Se espera que en el futuro cercano las políticas de preservación terminadas puedan ser compartidas y usadas por otros como modelo para desarrollar las propias.

Metadatos y preservación digital

El GPD, en sus distintos ejes de acción, ha creado un equipo de trabajo referente al análisis de los metadatos con enfoque de preservación digital, cuyo principal objetivo es elegir un esquema de metadatos que ayude en el proceso de la preser-

vación y proponer una guía que establezca lineamientos para su uso.¹⁴ Los metadatos, dentro de un modelo de preservación digital, ayudan a la viabilidad, la disponibilidad, la claridad, la autenticidad y la identidad de un objeto digital. De forma más clara, los metadatos brindan contexto e historia sobre el contenido, el formato y el origen del objeto digital a través del tiempo. Por lo tanto, es importante definir qué metadatos son fundamentales, cómo se aplicarán y describirán, así como qué plataforma nos ayudará con esta labor. Un ejemplo de estas plataformas son los repositorios digitales.

Al respecto, uno de los grupos internacionales que existe en torno a la investigación en esta temática, Preservation Metadata Implementation Strategies (Premis), ha trabajado y considerado una serie de metadatos fundamentales y su aplicabilidad por medio del *Premis Data Dictionary for Preservation Metadata (Diccionario de Datos Premis de Metadatos de Preservación)*. Este grupo define como fundamentales “aquellos datos que probablemente en la actualidad resulten de utilidad para que casi todos los repositorios puedan llevar a cabo una labor de preservación digital”.¹⁵ En cuanto a la aplicabilidad, se enfocan en aquellos valores que el repositorio pueda generar y procesar automáticamente. Esto nos lleva a plantearnos las siguientes preguntas: ¿estos metadatos se pueden aplicar en todas las estrategias de preservación en México?, ¿qué pasa con aquellos metadatos que se describen de manera manual?, ¿estos metadatos aplican para todos los recursos de información?, entre otras. Por lo anterior, es importante tomar en cuenta las necesidades de cada una de las entidades que mantienen y administran las plataformas, es decir, definir el alcance de lo que se quiere transmitir (por medio de la interoperabilidad) y resguardar (por medio de criterios de selección).¹⁶



La breve y vertiginosa carrera por la que ha transitado lo digital nos ha dejado una enseñanza sobre la necesidad de tomar medidas precautorias para preservar nuestro patrimonio digital.



Por tal motivo, es necesario conocer, a través de un análisis y un diagnóstico, el estado de las plataformas en cuanto a los objetos digitales, los esquemas de metadatos que se utilizan, los protocolos internacionales que siguen y cómo se aplican. Enfocándonos en el caso particular de la UNAM, este contexto nos dará la oportunidad de conocer el patrimonio digital y centrar la guía a esta producción.

Se toman como criterios de selección aquellas plataformas universitarias interoperables, a través de un servicio OAI-PMH (Open Archives Initiative-Protocol for Metadata Harvesting) o una API (Application Programming Interface), que gestionen, administren y resguarden objetos digitales. Hasta el momento, se han podido detectar dos tipos de plataformas: repositorios gestionados por *software* como DSpace, Eprint, etcétera, y plataformas destinadas a la gestión de revistas por medio de OJS (Open Journal Systems). Algunos de los criterios de evaluación para dichas plataformas se enfocan en la cantidad de esquemas de metadatos utilizados; los tipos de recursos digitales, como libros, capítulos de libro, artículos, etcétera; si los archivos digitales se encuentran depositados o sólo se hace una referencia a ellos por medio de una dirección electrónica; la existencia de documentación como manuales, guías o procedimientos de catalogación y selección de materiales.

Se espera que, una vez obtenido el diagnóstico a través de este análisis, se comience a trazar un plan para elaborar la guía que ayude a la incorporación de metadatos que apoyen la tarea de preservación digital en la Universidad.

Digitalizar. Acceder y utilizar, hoy y a futuro

Los objetos “nacidos digitales” y los creados a partir de la conversión digital de un analógico son la razón de los programas de preservación

digital. En este sentido, el grupo de Digitalización del GPD, conformado en 2021 por académicos de diferentes instituciones y disciplinas, pretende tener una visión global de los proyectos realizados (o en proceso) por instituciones mexicanas y peruanas respecto a la digitalización de materiales gráficos bidimensionales (fotografías, dibujos, impresos, etcétera) y así crear lineamientos y protocolos para la formación de archivos digitales de calidad con las características necesarias para ser preservados.

Los objetivos del grupo son conocer los procedimientos, características y resultados de los proyectos de digitalización en México y Perú y presentar en un seminario el resultado de las experiencias e investigaciones sobre temas referentes a las políticas institucionales, los derechos, la conservación, las guías y directrices, el equipo, los parámetros, la calidad, las normas y los metadatos. De este modo, el grupo se actualiza constantemente en los temas de estudio, lo cual permite analizar y discutir la información para crear y difundir propuestas.

Gracias a las reuniones, se ha llegado al consenso de que antes de realizar el proceso de digitalización, cualquier archivo debe estar limpio y establecido por profesionales o personal capacitado en conservación y organizado bajo los estándares de la archivística. Además, se debe conocer el estado legal de los materiales, ya que se puede incurrir en faltas al copiar, transmitir o comercializar si no se cuenta con los derechos adecuados. Es importante también definir por escrito los lineamientos, acuerdos y políticas que guiarán las decisiones respecto a la digitalización, ya sea en una gran institución o a nivel individual. Se deben especificar, por ejemplo, los criterios de selección del material, las responsabilidades del personal, los procedimientos, parámetros, tiempos, herramientas e inversión.

Un tema que ha salido a la luz para la digitalización óptima es la importancia del lugar de trabajo; la conveniencia de tener paredes, pisos y techos de color neutro, grises de preferencia; la iluminación baja, que no cause reflejos inconvenientes y sin dominancia de color. También se ha reconocido la importancia de la limpieza y la seguridad, y que el ordenamiento del espacio contribuya al flujo de trabajo.

Acerca de las herramientas, parece obvio decir que las que son usadas para la digitalización, sean cámaras o escáneres de cualquier tipo, influyen directamente en la calidad del archivo digital resultante; sin embargo, en la práctica, no se les da la importancia que requieren. Por una parte, su adquisición obedece a cuestiones presupuestales y, por la otra, no es común hacer las pruebas suficientes para conocer sus características y determinar los parámetros más adecuados, además de tener un calendario de calibración. Esto sería necesario para aprovechar los aparatos de manera más apropiada y que, idealmente, registren toda la información contenida en los originales analógicos.

La digitalización es una labor para la que se necesitan muchos recursos económicos, tiempo y personal capacitado, y, aunque aparentemente la creación de una imagen digital de alta calidad puede costar más al comienzo y tomar más tiempo de elaboración, será menos costoso ese proceso que crear una imagen de baja calidad que no satisfaga los requisitos de uso a largo plazo, y que para su preservación, lleve a que el propósito se repita una y otra vez. Hay que tomar en cuenta que los costos de mano de obra asociados con la identificación, preparación, inspección, indexación y gestión de la información digital exceden ampliamente los costos del escaneado mismo.

En primera instancia, la conversión digital facilita el acceso, ayuda en la educación, la investigación y la difusión de la información. Se ha llegado a la conclusión de que es adecuada la creación de un “archivo digital maestro”, como una copia en alta calidad del contenido icónico y que, en lo posible, represente también las características físicas del original, perfectamente formateado, con calidad acorde a su función y valor de uso; además, que esté destinado a contribuir a la protección de los originales, disminuyendo su manipulación y facilitando el acceso a la información visual, con garantía de persistencia (acceso a largo plazo), interoperabilidad (a través de diferentes plataformas y entornos de *software*) y como digno representante del documento de origen respecto a su integridad y aspecto físico. Los archivos digitales con las características anteriormente descritas tendrían las bases técnicas para ser preservados a largo plazo; sin embargo, es necesario establecer las políticas que definan lo que se desea preservar y crear los mecanismos administrativos que lo permitan.

Almacenamiento masivo.

¿Qué involucra almacenar lo digital?

Con el objetivo de identificar, evaluar y proponer tecnologías de almacenamiento masivo de información aplicadas en la preservación digital y considerando los estándares nacionales e internacionales, el GPD consideró la formación de un equipo de personas con perfiles afines a las tecnologías de la información denominado Grupo de Almacenamiento Masivo.¹⁷ Las metas definidas al interior de este grupo son: a) comprender y describir el rol, las características y los principios del almacenamiento masivo en la preservación digital; b) explorar y evaluar tecnologías para el almacenamiento masivo con un enfoque de preservación digital; y c) compartir



En primera instancia, la conversión digital facilita el acceso, ayuda en la educación, la investigación y la difusión de la información.



experiencias sobre las tecnologías y procedimientos que cada entidad representada en el grupo esté implementando o que planee implementar.

Uno de los componentes principales de la preservación digital es el modelo de referencia OAIS,¹⁸ en el que la función del almacenamiento de archivo es responsable de garantizar que el contenido archivado resida en las formas adecuadas y permanezca completo y reproducible a largo plazo en el módulo denominado “Archival Storage”, mediante la ejecución periódica de actualización de medios físicos, migración de formatos, así como de la implementación de mecanismos de salvaguarda como los procedimientos de comprobación de errores y los planes de recuperación ante desastres (según lo que la Digital Preservation Coalition estableció en 2004). A continuación, se presentan algunas características de este componente.

I. Almacenamiento con perspectiva del modelo OAIS y niveles NDSA

Un Sistema de Preservación Digital (SPD) requiere gestionar el almacenamiento y el mantenimiento a largo plazo de los materiales digitales respaldados por lo establecido en modelos de referencia como el OAIS. Dentro de las metodologías para evaluar el grado de preservación que aplica una institución, se tienen los niveles NDSA (National Digital Stewardship Alliance) que, además de evaluar el estatus actual, ofrece una guía sobre las acciones técnicas que en el futuro se deberían de incluir en un Plan de Preservación Digital (PPD). El almacenamiento es una de las cinco áreas funcionales que se evalúan; contempla en un primer nivel contar con dos copias completas del acervo digital en dos ubicaciones separadas y tener documentados todos los medios donde se encuentre el contenido (que a su vez deberá estar colocado en soportes de alma-

cenamiento estables). La transición de cada nivel se centra en aumentar las copias de almacenamiento, no sólo en ubicaciones físicas diferentes, sino protegidas contra distintos tipos de amenazas, así como en considerar otros factores como la obsolescencia de los medios, maximizar la diversificación del almacenado para evitar puntos únicos de falla y contar con un plan para la ejecución de acciones que permitan mitigar los riesgos tanto en el *hardware* como en el *software*.¹⁹

II. Estándares y buenas prácticas internacionales para el almacenamiento en la preservación

El concepto de “buenas prácticas” es utilizado en muchos contextos para referirse a una forma adecuada o recomendada de realizar determinados procesos, procedimientos, actividades o pasos. Las buenas prácticas en el contexto del almacenamiento masivo deben ceñirse a las políticas definidas en un PPD y deberán dar respuesta a preguntas como: ¿qué guardar y por qué guardarlo?, ¿dónde guardarlo?, ¿hasta cuándo guardarlo?, ¿cómo encontrarlo después?, ¿cómo hacer que se mantenga inalterado?, y ¿cómo evitar que se vuelva obsoleto?, entre otras.

Por lo tanto, las respuestas se pueden aterrizar en acciones concretas como: seleccionar soportes o medios de almacenamiento con mayor ciclo de vida, migrar los contenidos digitales a nuevos medios de almacenamiento cuando estén llegando al final de su vida útil, establecer algoritmos para comprobar la exactitud e integridad de la información, establecer políticas de respaldos, elegir formatos estándar para los objetos digitales que permitan conservar sus propiedades para que puedan ser leídos con nuevas herramientas tecnológicas y mantener al menos dos copias de los sets de datos. Las copias deben almacenarse en, al menos, dos soportes distintos, y, por lo menos, una copia deberá estar en un ubicación

diferente. Al final, lo más importante será garantizar que la información prevalezca a largo plazo y pueda ser recuperada en cualquier momento.

III. Sistemas de almacenamiento resilientes a cambios tecnológicos

La preservación digital plantea, entre sus retos, contar con sistemas de almacenamiento confiables y robustos que respondan adecuadamente a los cambios tecnológicos, dada la evolución de los modelos de preservación, el crecimiento constante de los acervos y la obsolescencia propia de ciertas tecnologías, así como los aspectos de costo y mantenimiento. Dentro de una estrategia de preservación, la etapa de almacenamiento presenta el doble reto de ser propicia tanto para la preservación a largo plazo (fuera de línea) y para brindar redundancia (distribución geográfica) como para contar con la velocidad y disponibilidad suficientes para alimentar plataformas en línea que permitan el aprovechamiento de los acervos.

A los cambios tecnológicos asociados a los subsistemas y dispositivos de almacenamiento habría que agregar los retos inherentes al modelo de preservación, como la obsolescencia de formatos, la necesidad de verificación periódica, la migración, la normalización, la replicación de cada objeto a preservar, etcétera, por lo que es menester identificar plenamente las necesidades adicionales que la estrategia de preservación elegida requiere y que deben considerarse en su conjunto para la correcta selección de tecnologías de almacenamiento y de servicios contratados para este fin. Tanto el sistema de *software* como el de almacenamiento deben ser consistentes con el PPD y su evolución futura, considerando en los análisis una adecuada evaluación de riesgos de obsolescencia.

IV. Plan de recuperación de desastres

Es necesario contar con estrategias y acciones a seguir para proteger y, en su caso, restablecer los servicios de tecnologías de la información (TI) ante cualquier eventualidad, ya sea natural, intencional o involuntaria, en tiempos cortos y sin pérdida de información. En el contexto de la preservación, esto es algo fundamental para contrarrestar, lo más posible, la pérdida de información. Es importante encontrar un equilibrio entre las necesidades de protección y los recursos financieros disponibles.

El plan se debe de basar en dos premisas fundamentales:

- a) La determinación del RTO (Recovery Time Objective), que describe el intervalo de tiempo que puede pasar antes de que la interrupción comience a impedir las operaciones normales; se deben de dividir en niveles las aplicaciones y los servicios, así como establecer los valores de RTO, según los niveles de servicio (SLA).
- b) La determinación del RPO (Recovery Point Objective), el cual indica la cantidad de información que la organización puede permitirse perder; este nivel de tolerancia puede implicar márgenes temporales muy amplios o increíblemente reducidos; también determinará, a su vez, la frecuencia con la que deben hacerse los *backups*.

Sistemas y planes para la preservación digital

Desde el año 2014, una de las metas primordiales de la BNM ha estado relacionada con la exploración de las herramientas tecnológicas que existen en el mercado, tanto comerciales como de código abierto, de ahí que, para realizar dicha labor, se conformará al interior del GPD un área autodenominada como GPD-Tecnología.²⁰ Este subgrupo tomó como encomienda el análisis e



Uno de los componentes principales de la preservación digital es el modelo de referencia OAIS.



identificación de herramientas tecnológicas útiles en la preservación digital, con la finalidad de encontrar un sistema informático que le permitiera a la BNM establecer una plataforma integral para comenzar con la protección de materiales digitales dentro de la institución.

El trabajo realizado por el GPD-Tecnología comenzó con la intención de llevar a cabo un *benchmarking*, para lo cual contactaron a proveedores reconocidos comercialmente, entre ellos, Rosetta Technology Solutions y Libsafe. El primer acercamiento consistió en solicitar la presentación de los productos, con la finalidad de entender el alcance de sus herramientas y así determinar la mejor opción. Además, al interior del GPD-Tecnología, se decidió explorar sistemas de código abierto como Archivemática, RODA (Repository of Authentic Digital Objects), DAITSS (Dark Archive in the Sunshine State) y DPSP (Digital Preservation Software Platform) para ampliar las posibilidades de elección.²¹

Sin embargo, la primera problemática se dio al revisar el alcance de cada producto, pues, a pesar de la existencia de funcionalidades coincidentes, también hubo diferencias y, además, entre los miembros del GPD-Tecnología había diversidad en el manejo de conceptos, lo cual generó pocas posibilidades de discusión y análisis en el ámbito de la preservación digital. Pese a que los participantes eran expertos en tecnología y manejo de información, muchos comenzaban a introducirse en el tema, por lo que resultaba difícil diagnosticar las herramientas o evaluarlas. Además, se identificó la necesidad de considerar una perspectiva más allá de la preservación digital, pues al momento de revisar las herramientas, los especialistas en tecnología remarcaron la importancia de evaluar elementos relacionados con la ingeniería del *software*, por tratarse de una herramienta informática que, en

determinado momento, la BNM debía mantener y soportar para un buen funcionamiento, independientemente de que se tuviera que pagar o no por su uso.

De ahí que el GPD-Tecnología decidiera comenzar un poco más atrás para homologar los conocimientos en preservación digital dentro de sus miembros y establecer criterios básicos relacionados con la adquisición de un Sistema de Preservación Digital (SPD) desde la perspectiva de dicha ingeniería, para que, a partir de eso, se pudiera definir una matriz de información que permitiera evaluar las herramientas encontradas. Esto tendría el fin de determinar la viabilidad de cada una de ellas equilibradamente y con una visión integral, desde el punto de vista de la preservación digital y desde la visión del *software*.

El primer paso fue la búsqueda de instrumentos de evaluación para los SPD, como TRAC (Trustworthy Repositories Audit and Certification) y MoReq (Modular Requirements for Records Systems),²² con la intención de definir cuáles eran las funcionalidades a cubrir por las herramientas; esto, además, llevó al estudio más profundo del modelo ISO 14721:2003 OAIS, dado que cada proveedor aseguraba que sus herramientas se basaban o apegaban a dicho estándar. También se realizó una búsqueda en los repositorios de herramientas de preservación digital, para ubicar información que ayudara a entender el alcance de un SPD, y se localizaron fuentes documentales para identificar casos o prácticas de procesos de selección, como el que estaba llevando a cabo el GPD-Tecnología.

Como resultado, después de dos años de trabajo, el GPD-Tecnología generó la guía de *Criterios básicos para valorar sistemas de preservación*

digital, con la cual evaluó, en un año y medio, seis SPD, de los cuales, cuatro fueron de código abierto y dos, comerciales. En el caso de las herramientas de código abierto, la guía se aplicó después de llevar a cabo la instalación de cada una, para ir validando los criterios; con las herramientas comerciales se enviaron al proveedor los *Criterios básicos*.

La guía contempla nueve criterios compuestos por 74 reactivos correspondientes a los siguientes atributos: Funcionalidad, Fiabilidad, Usabilidad, Eficiencia, Mantenimiento, Portabilidad, Compatibilidad, Seguridad y Distribución.²³ Este instrumento generado por el GPD-Tecnología permite hacer una evaluación constante de las herramientas y es aplicable a cualquier institución que se encuentre con las mismas interrogantes que la BNM. Con este estudio se confirmó que la preservación digital requiere de un esfuerzo mayor que no está relacionado sólo con el *software* o la infraestructura, pues a partir de este trabajo se desprendió la necesidad de crear un Plan de Preservación Digital (PPD), el cual es indispensable para la configuración de un SPD. El establecimiento de una plataforma de preservación o SPD no es útil sin una planeación de acciones que contemple actividades administrativas y de control, además del establecimiento de políticas y, en efecto, de labores relacionadas con la aplicación de procesos técnico-tecnológicos para el tratamiento y conservación de los objetos digitales que se quieren mantener a largo plazo. La selección de un SPD requiere de la preparación del equipo en los conceptos y procesos involucrados en la preservación digital, para entender el alcance o las funcionalidades del mismo, ya que, en la literatura, se encontraron casos documentados en los que, frecuentemente, se confunden los SPD con herramientas para repositorios.



En la actualidad, el GPD-Tecnología, como inicialmente se autonostró, ha cambiado su área de trabajo, pues, desde 2019, comenzó a identificar lo que se necesita para la elaboración de los PPD, con la finalidad de generar los insumos que permitan terminar la configuración de los SPD instalados en ambientes de pruebas y así ampliar el alcance de los resultados obtenidos en el análisis de las herramientas.

Con esto último, el equipo se ha enfrentado a un reto mayor, pues planear la preservación a largo plazo requiere de una comprensión más profunda del tema, lo cual ha implicado para el GPD-Tecnología llevar a cabo procesos de investigación documental de mayor alcance; por ello, se tiene contemplado como un producto del trabajo realizado en estos últimos dos años el desarrollo de una guía en español, que permita orientar a cualquier organización en países de habla hispana en la definición de sus PPD.

Conclusiones

La preservación digital es un tema apremiante y, en los últimos cinco años, el GPD ha logrado avances significativos, enfocándose, en particular, en los materiales relacionados con las instituciones de la memoria. Sin embargo, muchos de los principios generales aplican a cualquier institución encargada de la preservación de ar-

“

El establecimiento de una plataforma de preservación o SPD no es útil sin una planeación de acciones que contemple actividades administrativas y de control, además del establecimiento de políticas...

”

chivos digitales, por lo que es evidente que la estrategia colaborativa, multidisciplinaria y flexible que ha tomado el GPD ha sido atinada.

Como demuestra el trabajo realizado por el grupo de investigación, existen diversas iniciativas o proyectos alrededor del mundo que se enfocan en ciertos aspectos de forma particular o generalizada, a través de normas o estándares. El trabajo en Latinoamérica y, específicamente en México, es escaso, aunque con contribuciones particulares en archivos sonoros y de archivos. Entre sus resultados, cabe destacar los avances que el grupo ha realizado para documentar el panorama general sobre la preservación digital en México, en donde encontramos que existe poco conocimiento sobre los trabajos a nivel internacional, así como una carencia de infraestructura y de personal requerido para llevar a cabo las tareas de preservación digital. En particular, preocupa la falta de visión sobre la importancia de estas labores a nivel institucional, misma que se manifiesta en una ausencia de políticas o planes de trabajo. Algunas instituciones que participan en el GPD son pioneras en el trabajo a nivel nacional y su labor resulta crucial para promover y difundir la importancia de este tema, así como para proponer soluciones y apoyo.

En este sentido, los trabajos realizados por los subgrupos de Almacenamiento para Preservación y el de Sistemas y Planes son aportaciones significativas sobre temas relacionados con la infraestructura tecnológica necesaria para la preservación digital, en conjunto con los PPD. Su trabajo provee un marco teórico y práctico para que otras instituciones puedan emprender sus propios trabajos de preservación digital. Cabe destacar la publicación de los *Criterios básicos* y vale la pena estar al pendiente de la próxima guía para la implantación de procesos de preservación digital que actualmente se está tra-

bajando. Resulta esencial la labor del grupo de Metadatos, quienes están analizando los metadatos utilizados por los diversos repositorios y colecciones de la UNAM, y cuyo trabajo, sin duda, tendrá validez y resonancia en otras instituciones. Las recomendaciones del grupo de Digitalización sirven para apoyar a las instituciones que ya realizan esta actividad, pero que quieren incorporar procesos de preservación digital en sus proyectos. Por último, el trabajo realizado por Estrategias y Políticas de Preservación demuestra, categóricamente, que la preservación digital no es un asunto principalmente tecnológico, sino que requiere, por fuerza, de la elaboración de políticas y estrategias que deben estar basadas en las necesidades y características, tanto de los materiales que se preservarán como de las instituciones encargadas de su resguardo. No existe una solución o receta única. En un futuro próximo, esperamos contar con ejemplos concretos de políticas y estrategias de miembros del GPD, que puedan servir como punto de partida para que otras instituciones puedan realizar las suyas. Finalmente, en fechas próximas se elaborará el prontuario, que abordará varios conceptos clave sobre la preservación digital; también, como ya se mencionó, se publicará la traducción del libro *The Theory and Craft of Digital Preservation* de Trevor Owens, un texto imprescindible para entender la preservación digital desde la planeación y conceptualización de las necesidades y objetivos de las instituciones y los materiales que resguardan.

El GPD nace como una respuesta a la preocupación por conjugar esfuerzos para trabajar en pro de disminuir la brecha de conocimiento en torno a la preservación digital y, simultáneamente, promover que gobiernos, instituciones y organizaciones reflexionen sobre la importancia de preservar lo digital, un tema que es incipiente



El GPD trabaja en función de una suma de voluntades personales e institucionales, cuyo objetivo principal es que las generaciones futuras tengan la posibilidad de utilizar la información producida en un ambiente cada vez más digital.



para algunas entidades, o bien, en las que es simplemente notorio que han aplazado las acciones encaminadas a aplicar políticas, técnicas y estrategias de preservación digital, con lo cual, al cabo de un tiempo, se convertirán en situaciones urgentes de atender.

El GPD trabaja en función de una suma de voluntades personales e institucionales, cuyo objetivo principal es que las generaciones futuras tengan la posibilidad de utilizar la información producida en un ambiente cada vez más digital. Gracias a este espíritu, contamos con un grupo realmente congeniado, amable, con un sentimiento de compromiso y trabajo colaborativo. De ahí la importancia de trabajar paralelamente en una estrategia que fomente una cultura en torno a la preservación de datos, documentos y recursos digitales, en general, con el propósito de evitar la pérdida, desmemoria, o bien, contrarrestar los efectos de la obsolescencia tecnológica que afecta a este tipo de recursos. Todo ello, bajo la visión de facilitar el uso y utilidad de los recursos digitales en el largo y muy largo plazo.

Notas

- ¹ Miquel Tèrmens Graells, “La importancia de la preservación digital para los sistemas de salud”, *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação e Inovação em Saúde* 14, núm. 3 (2020), <https://doi.org/10.29397/reciis.v14i3.2159>.
- ² Erin Baucom, “A Brief History of Digital Preservation”, en *Digital Preservation in Libraries. Preparing for a Sustainable Future*, ed. de J. Myntti y J. Zoom (Chicago: ALA Editions Core, 2019), 3-20.
- ³ Juan Voutssás Márquez, “El proyecto InterPARES: un modelo de investigación archivística colaborativo, multinacional y transdisciplinario”, en *Agendas de investigación en bibliotecología e información: tendencias nacionales e internacionales*, ed. de J. Ríos Ortega y C. Ramírez Velázquez (México: UNAM, IIBI, 2013), 187-208.
- ⁴ Juan Voutssás Márquez, *Preservación del patrimonio documental digital en México* (México: UNAM, CUIB, 2009).
- ⁵ Brenda Cabral, “La preservación digital en la sociedad del conocimiento: ¿existe formación de recursos humanos?”, en *Memoria del XXVII Coloquio de Investigación Bibliotecológica y sobre la Información 28-30 de septiembre de 2009. La investigación y la*

educación bibliotecológica en la sociedad del conocimiento (México: UNAM, 2010), 145-160.

- ⁶ David Leija y Miquel Térmens Graells, “Análisis del estado de la preservación digital en los repositorios de las universidades mexicanas”, en *Ecosistemas del acceso abierto*, ed. de J. A. Merlo Vega (Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2018), 173-180.
- ⁷ Perla Rodríguez Reséndiz, “La preservación digital sonora”, *Investigación Bibliotecológica* 30, núm.68 (2016).
- ⁸ En reuniones subsecuentes se unieron personas de la Secretaría de Cultura, la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla (BUAP), el Archivo General de la Nación (AGN), el Instituto Nacional de Transparencia, Acceso a la Información y Protección de Datos Personales (INAI), la Fundación ICA y la Asociación Iberoamericana de Preservación Digital (ApreDig). Ahora contamos con personal del Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), la Universidad Autónoma del Estado de México (UAEM), la Fonoteca Nacional de México, el Archivo General del Estado de Oaxaca (AGEO), Universidad Autónoma de San Luis Potosí (UASLP), la Universidad Autónoma de Querétaro (UAQ), estudiantes, independientes y más de 15 dependencias de la UNAM.
- ⁹ Para mayor información, consultar el sitio del GPD, <http://preservaciondigital.iib.unam.mx>.
- ¹⁰ Perla Olivia Rodríguez Reséndiz, “Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales: Una alternativa de colaboración científica”, *Investigación Bibliotecológica* 34, núm.84 (2020), <https://doi-org/10.22201/iibi.24488321xe.2020.84.58168>.
- ¹¹ *Ibid.*
- ¹² Trevor Owens, *The Theory and Craft of Digital Preservation* (Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2018), xx.
- ¹³ Los integrantes de este equipo multidisciplinario están adscritos a las siguientes entidades externas: la Mediateca INAH y la Universidad Autónoma de Tamaulipas (UAT); y, por parte de la UNAM: el Centro de Investigaciones sobre América del Norte (CISAN), la Coordinación de Difusión Cultural, la Dirección General de Repositorios Universitarios (DGRU), la Dirección General de Tecnologías de la Información y la Comunicación (DGTIC), el Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) y el Instituto de Investigaciones Históricas (IIH).
- ¹⁴ Este equipo multidisciplinario está conformado por miembros de las siguientes entidades de la UNAM: la Dirección General de Divulgación de la Ciencia (DGDC), el Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE), el Instituto de Investigaciones Históricas (IIH) y la DGRU.
- ¹⁵ Premis, *Diccionario de Datos PREMIS de Metadatos de Preservación. Metadatos fundamentales de preservación aplicables*, trad. de L. Elduayen Pereda y B. G. Muñoz de Solano y Palacios (Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2015), https://www.loc.gov/standards/premis/PREMIS_es.pdf.
- ¹⁶ Área de Tecnología del Grupo de Preservación Digital (GPD-Tecnología), *Criterios básicos para valorar sistemas de preservación digital* (México: UNAM, IIB, 2020), <https://preservaciondigital.iib.unam.mx/docs/productos/Criterios-Basicos-Sistemas-Preservacion-Digital.pdf>.
- ¹⁷ El grupo (cuyos miembros redactaron esta sección) se conforma por personal de la UNAM: IIB, DGRU, Dirección General de Personal (DGP), Dirección General de Cómputo y Tecnologías de Información y Comunicación (DGTIC) y DGDC; así como de personal de la Fonoteca Nacional de México y de la Escuela Nacional de Conservación, Restauración y Museografía “Manuel del Castillo Negrete” (ENCRYM) del INAH.
- ¹⁸ Consultative Committee for Space Data Systems (CCSDS), “Reference Model for An Open Archival Information System (OAIS)” (Washington DC: CCSDS Secretariat / SCAN Office / SOMD / NASA Headquarters / Washington DC, 2012), <https://public.ccsds.org/pubs/650x0m2.pdf>. El modelo de referencia para un OAIS aborda las funciones de conservación de la información de archivos incluyendo el ingreso, el almacenamiento del archivo, la gestión de datos, el

acceso y la consulta, así como la migración de información digital a nuevos soportes y formatos, los modelos de datos empleados para representar la información, el rol del *software* en la conservación de la información y el intercambio de información digital entre archivos; identifica ambas interfaces, interna y externa, para las funciones de archivo, e identifica un número de servicios de alto nivel en las mismas; provee ejemplos ilustrativos de “buenas prácticas”; define un conjunto mínimo de responsabilidades para que un archivo sea llamado OAIS; y también proporciona un conjunto amplio de términos y conceptos útiles.

¹⁹ David Leija y Miquel Térmens, “Niveles de Preservación Digital NDSA 2019”, Apredig, acceso el 22 de agosto de 2022, <http://www.apredig.org/wp-content/uploads/2020/11/Niveles-de-Preservacion-Digital-NDSA-2019-V2.0-Traduccion-Espanol.pdf>

²⁰ Las personas que integran el GPD-Tecnología provienen de las siguientes dependencias dentro de la UNAM: la DGTIC, la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información (DGB), alumnos del posgrado en Bibliotecología y Estudios de la Información del Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de Información (IIBI), personal de la Coordinación de Innovación y Estrategia Digital (CIED) de la BNM; así como de una institución externa, la Biblioteca Histórica José María Lafragua de la BUAP. Con el paso del tiempo, se han integrado miembros del IIE, la DGP, la DGDC (dependencias también de la UNAM), además de personal de la ENCRYM del INAH.

²¹ Véase GPD-Tecnología, *Criterios básicos*.

²² *Ibid.*, 10.

²³ *Ibid.*, 23.

Bibliografía

Área de Tecnología del Grupo de Preservación Digital. *Criterios básicos para valorar sistemas de preservación digital*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones

Bibliográficas, 2020. <https://preservaciondigital.iib.unam.mx/docs/productos/Criterios-Basicos-Sistemas-Preservacion-Digital.pdf>.

Baucom, Erin. “A Brief History of Digital Preservation”. En *Digital Preservation in Libraries. Preparing for a Sustainable Future*. Edición de Jeremy Myntti y Jessalyn Zoom, 3-20. Chicago: ALA Editions Core, 2019.

Cabral, Brenda. “La preservación digital en la sociedad del conocimiento: ¿existe formación de recursos humanos?”. En *Memoria del XXVII Coloquio de Investigación Bibliotecológica y sobre la Información 28-30 de septiembre de 2009. La investigación y la educación bibliotecológica en la sociedad del conocimiento*, 145-160. México: Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.

Consultative Committee for Space Data Systems. “Reference Model for An Open Archival Information System (OAIS)”. Washington DC: Consultative Committee for Space Data Systems Secretariat / Space Communications and Navigation Office / Space Operations Mission Directorate / National Aeronautics and Space Administration Headquarters / Washington DC, 2012. <https://public.ccsds.org/pubs/650x0m2.pdf>.

Lavoie, Brian F. *The Open Archival Information System Reference Model: Introductory Guide*. Dublin, Ohio: Online Computer Library Center / Digital Preservation Coalition, 2004. <https://www.dpconline.org/docs/technology-watch-reports/91-introduction-to-oais/file>.

Leija, David y Miquel Térmens Graells. “Análisis del estado de la preservación digital en los repositorios de las universidades mexicanas”. En *Ecosistemas del acceso abierto*. Edición de José Antonio Merlo Vega, 173-180. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2018.

_____. “Niveles de Preservación Digital NDSA 2019”. Asociación Iberoamericana de Preservación Digital. Acceso el 22 de agosto de 2022. <http://www.apredig.org/wp-content/uploads/2020/11/Niveles-de-Preservacion-Digital-NDSA-2019-V2.0-Traduccion-Espanol.pdf>.

Premis. *Diccionario de Datos PREMIS de Metadatos de Preservación. Metadatos fundamentales de preservación aplicables*. Traducción de Lorea Elduayen Pereda y Bárbara Guiomar Muñoz de Solano y Palacios. Madrid: Biblioteca Nacional de España, 2015. https://www.loc.gov/standards/premis/PRE-MIS_es.pdf.

Rodríguez Reséndiz, Perla Olivia. “Red Iberoamericana de Preservación Digital de Archivos Sonoros y Audiovisuales: Una alternativa de colaboración científica”. *Investigación Bibliotecológica* 34, núm. 84 (2020). <https://doi.org/10.22201/ibi.24488321xe.2020.84.58168>.

_____. “La preservación digital sonora”. *Investigación Bibliotecológica* 30, núm. 68 (2016). <https://doi.org/110.1016/j.ibbai.2016.02.009>.

Térmens Graells, Miquel. “La importancia de la preservación digital para los sistemas de salud”. *Revista Eletrônica de Comunicação, Informação e*

Inovação em Saúde 14, núm. 3, (2020). <https://doi.org/10.29397/reciis.v14i3.2159>.

Owens, Trevor. *The Theory and Craft of Digital Preservation*. Baltimore: Johns Hopkins University Press, 2018.

Voutssás Márquez, Juan. “El proyecto InterPARES: un modelo de investigación archivística colaborativo, multinacional y transdisciplinario”. En *Agendas de investigación en bibliotecología e información: tendencias nacionales e internacionales*. Edición de Jaime Ríos Ortega y César Ramírez Velázquez, 187-208. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliotecológicas y de Información, 2013.

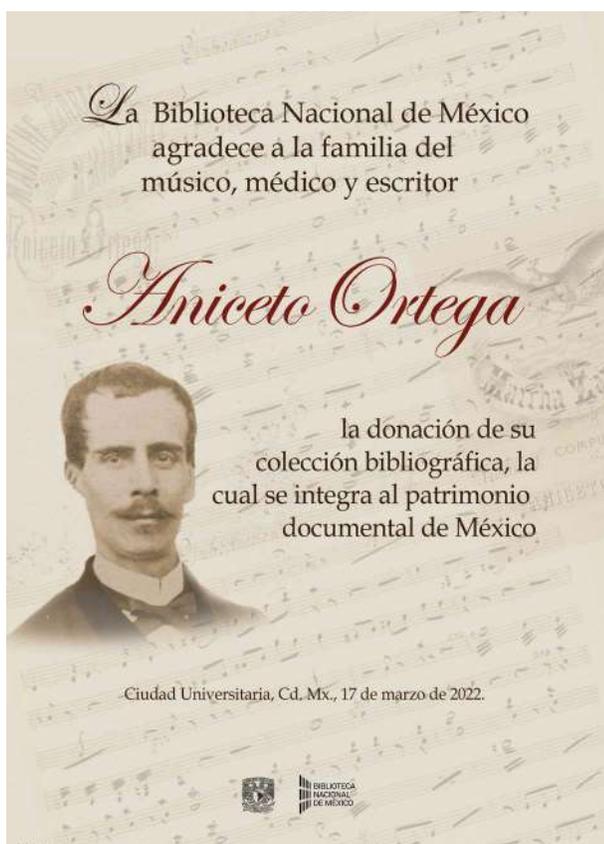
_____. *Preservación del patrimonio documental digital en México*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Universitario de Investigaciones Biomédicas, 2009.



**LA BIBLIOTECA
A TRAVÉS
DEL ESPEJO**

Menciones de la Biblioteca y la Hemeroteca
Nacionales de México en la prensa nacional

GISEL COSÍO COLINA



Donación de la colección bibliográfica de Aniceto Ortega a la BNM

El 17 de marzo de 2022, en la Sala Mexicana de la Biblioteca Nacional de México (BNM), fue firmado el convenio de donación de la segunda parte de la colección bibliográfica del músico y escritor Aniceto Ortega a esta institución.

Esta segunda entrega contiene la colección bibliográfica del músico, que se encontraba en otra localidad. En 2018, la familia donó el archivo del también médico a la BNM, acto me-

dante el cual se entregaron 144 partituras manuscritas, incluidas la ópera *Guatimotzin* (1871), las marchas *Zaragoza*, *Potosina* y *Republicana*, así como documentos civiles —actas de bautismo, matrimoniales, de defunción o testamentos—, documentos personales —cartas o diarios— y fotografías familiares.

En esta ocasión, la donación constó de 94 unidades documentales que incluyen libros, revistas y partituras; datan de los siglos XVIII al XX, y son obras impresas en español y francés, principalmente; las temáticas son variadas, hay obras científicas y de humanidades, tratados de navegación, libros sobre el funcionamiento del transporte eléctrico, así como obras de medicina, poesía y literatura, entre otros. Algunas de las obras incluidas en la colección son: *Teatro de los dioses de la gentilidad* (Madrid, 1722), *Poesías completas* (París, 1898) de Juan de Dios Peza, *El gallo pitagórico* (México, 1857) de Juan B. Morales; las publicaciones periódicas *El Museo Mexicano*, de 1842, y *El Gabinete Mexicano* de Carlos María de Bustamante, del mismo año; además de las óperas completas de Alessandro Manzoni, editadas en París en 1843.

Aniceto Ortega del Villar (Tulancingo, 1825-Ciudad de México, 1875) fue un médico obstetra graduado en 1845, profesor de la Escuela de Medicina, compositor y uno de los fundadores del nacionalismo musical

mexicano. Su *Marcha Zaragoza* (1863) fue interpretada como himno nacional durante los gobiernos de Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada, Porfirio Díaz y Manuel González. En 1865 participó en la Sociedad Filarmónica —junto con Nemesio Morales, Eduardo Liceaga y Antonio García Cubas, entre otros—, antecedente del Conservatorio Nacional. Una de sus aportaciones decisivas fue la de componer la primera ópera mexicana, escrita para ser cantada en español y con motivos melódicos y rítmicos inspirados en el folclor étnico-cultural de nuestro país, la ya mencionada *Guatimotzin*.

En la ceremonia de donación, participaron Pablo Mora y Filiberto Felipe Martínez Arellano, director y coordinador de la BNM, respectivamente; Samuel Máynez, especialista en la obra de Aniceto Ortega, y Dolores Latapí, académica del IISUE y tataranieta del compositor, como representante de la familia de Aniceto Ortega.

Durante el acto solemne, Samuel Máynez refirió que, por crónicas familiares, se sabe que la biblioteca de Ortega llegó a tener 10 mil volúmenes. “Lo que vamos a tener aquí es una porción; hay libros del siglo XVIII y los vamos a tener disponibles en el lugar adecuado para su resguardo”, afirmó.

La BNM, bajo la custodia de la UNAM desde 1929, recibe la donación de esta segunda parte de la colección con el compromiso de

preservarla, organizarla, ponerla en servicio y difundirla como parte fundamental del patrimonio documental de México. (Con información de *DGCS UNAM*, 8 de abril de 2022, y *Excelsior*, 11 de abril de 2022).

Coloquio sobre crítica de arte en México

Con las nuevas disposiciones oficiales que permiten realizar actividades en formato presencial —luego de una etapa de restricciones por la pandemia de covid-19—, del 27 al 29 de abril de 2022, se llevó a cabo el coloquio La Crítica de Arte en México, que reunió a especialistas, en tres sedes, para reflexionar sobre el quehacer de la crítica de arte a través del tiempo en México.

En el coloquio, se puso en juego la relación del arte con la escritura, para ser el foro académ-



Foto: Francisco Parra. Vía: *Gaceta UNAM*.

mico dedicado específicamente a la crítica de arte, porque, si bien ha habido múltiples esfuerzos para abordar el fenómeno, desde hace algunos años no se realizaba un encuentro que pusiera en el centro la crítica de arte hecha en México con una revisión amplia y retrospectiva del tema.

El encuentro presencial implicó también una dimensión teórica, puesto que, de acuerdo con los organizadores, la crítica de arte es de por sí una mediación de la obra de arte, por lo que hacer el coloquio desde la presencia evita la imposición de una instancia adicional de mediación, como lo sería una pantalla. Por ello, dos de las sedes elegidas fueron instituciones guardianas de obra artística (museos), y porque, además, éstas tienen un público amplio interesado en el arte y la reflexión sobre este rubro. Las sedes fueron el Museo Nacional de Arte o Munal (el 27 de abril), el Auditorio de la Unidad de Posgrado de la UNAM (el 28 de abril) y el Museo Universitario de Arte Contemporáneo o MUAC (el 29 de abril).

El coloquio fue organizado por María Andrea Giovine (IIB, UNAM) y Fernando Ibarra (FFyL, UNAM). En él se presentaron dos conferencias magistrales, la primera a cargo de Argelia Castillo, de la Asociación Internacional de Críticos de Arte (AICA), que se tituló “La crítica de arte en la encrucijada”; la segunda, “Boomerang y trompo: idas, giros y regresos de la crítica de arte”, fue impartida por Daniel Montero, del Instituto de Investigaciones Estéticas (IIE) de la UNAM.

Durante la inauguración, participaron Pablo Mora, director de la BNM; Carmen Gaitán Rojo, directora del Munal; Erik Velásquez García, coordinador del Posgrado en Historia del Arte de la UNAM, y los organizadores. Los trabajos que se presentaron incluyeron tanto participaciones teóricas como estudios de caso, desde la época novohispana hasta el siglo XXI, lo cual permitió hacer una valoración de la evolución de la crítica de arte en nuestro país, de sus agentes y dinámicas principales. El programa estuvo conformado por 11 mesas, con 33 ponentes de diferentes universidades. (Con información de *El Universal*, 27 de abril de 2022; y *Gaceta UNAM*, 5 de mayo de 2022).

Todos los libros, todos los días

El 14 de mayo de 2022, la BNM inauguró formalmente el servicio al público los fines de semana, días festivos y vacaciones, por lo que, a partir de esa fecha, la institución recibe usuarios todos los días del año.

La noticia fue anunciada a los medios de comunicación a través de una conferencia de prensa en la que participaron Pablo Mora, director de la BNM; Miguel Ángel Castro, secretario académico del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB); Filiberto Felipe Martínez Arellano, coordinador de la BNM, y Dalmacio Rodríguez Hernández, coordinador de la HNM.

Durante su intervención, Pablo Mora hizo un breve recuento histórico de la institución, resaltó que la apertura pone a disposición de los usuarios “todos los libros, todos los días” y consideró un motivo de celebración esta noticia, debido a la misión que conlleva resguardar la memoria nacional, porque sin ésta “no hay futuro”. Además, destacó que la BNM es histórica, patrimonial, viva, pública, y está dispuesta para todas y todos los mexicanos, además de ofrecer servicios de información confiables.

En su oportunidad, Felipe Martínez recordó que la BNM cuenta con 1 millón 365 mil 321 volúmenes, entre los que, además de libros, hay una gran riqueza en mapas, grabaciones sonoras, videos y materiales didácticos. Sobre los servicios, explicó que en este nuevo

turno se podrá consultar la Colección General del Fondo Contemporáneo de la BNM y se brindarán servicios de orientación, consulta, credencialización y visitas guiadas, en un horario de atención de 9:00 a 15:00 horas.

Por su parte, Dalmacio Rodríguez, coordinador de la HNM, subrayó la calidad e importancia del acervo con el que cuenta la Hemeroteca, que suma alrededor de 8 millones de ejemplares con “una vocación patrimonial e información de carácter universal”. Agregó que la pandemia orilló a la institución a buscar nuevos métodos de difusión, lo que resultó en el desarrollo de herramientas digitales que permitieron ofrecer servicios a distancia y conocer más al público y sus intereses.

Rodríguez detalló las colecciones con las que cuenta la Hemeroteca y explicó que los servicios que brindará esa institución en fines de semana y días festivos son: consulta, orientación, préstamo de materiales de la colección de periódicos y revistas del Fondo Contemporáneo, periódicos de los estados, organismos internacionales, historietas, diarios oficiales y servicios digitales; además, otorgará servicio de préstamo de materiales del Fondo Reservado en la modalidad de apartado previo, en el mismo horario que la BNM.

En su oportunidad, Miguel Ángel Castro, secretario académico del IIB de la UNAM, afirmó que se cumplió el anhelo de que la Biblioteca y la Hemeroteca estén abiertas todos los días del

Dr. Pablo Mora, director de la Biblioteca Nacional de México. Crédito: Juan Antonio López, *Gaceta UNAM*.



año, y recordó que existe un grupo de investigación que estudia los acervos de las nacionales y que publica sus avances en diversos formatos, por lo que dio a conocer los nuevos títulos y las actividades académicas próximas.

Luego de la conferencia de prensa, los asistentes acudieron a la Sala Mexicana de la BNM, en la cual se les mostraron algunos ejemplares del Fondo Reservado. Alberto Partida, responsable del fondo, ofreció una explicación sobre los materiales expuestos que incluyeron una decena de libros antiguos, un incunable, un cantoral realizado en pergamino, un libro que perteneció a Carlos de Sigüenza y Góngora y otros escritos por fray Alonso de la Veracruz, Bernal Díaz del Castillo y sor Juana Inés de la Cruz; todos ellos como muestra de que la BNM alberga las colecciones más cuantiosas del país. Sus fondos son únicos porque contienen el patrimonio de la nación, y entre sus colecciones destacan: la Colección de Impresos Novohispanos, que contiene gran parte de la producción impresa en el país entre 1554 y 1821, o la de publicaciones periódicas mexicanas que conserva ejemplares de 1728 a 1917 de la HNM;

así como el corpus de al menos 80 archivos, entre los que destaca el de Benito Juárez o el del Centro Mexicano de Escritores; la colección de libros Raros y Curiosos y el Fondo de Origen.

La riqueza de estos acervos se pone a disposición de todo el público ahora en un horario más amplio, para fomentar la lectura y permitir que investigadores y estudiantes puedan consultar las fuentes necesarias. Así pues, la Biblioteca y la Hemeroteca nacionales permanecerán abiertas los fines de semana, periodos vacacionales y días festivos, además del horario habitual de lunes a viernes de 9:00 a 20:00 horas. En este nuevo turno, habrá actividades académicas, de difusión y de fomento a la lectura para todo el público. (Con información de *Fuerza Informativa Azteca*, *La Crónica de Hoy* y *TV Azteca Noticias*, 11 de mayo de 2022; *Gaceta UNAM*, *Heraldo de México* y *La Jornada*, 12 de mayo de 2022; *El Universal*, 15 de mayo de 2022; y *Excélsior* y *Uno TV*, 16 de mayo de 2022).



ADQUISICIONES Y DEPÓSITO LEGAL

Nuevas adquisiciones y reseñas breves de
obras destacadas de la Biblioteca
y la Hemeroteca Nacionales de México

BIBLIOTECA NACIONAL DE MÉXICO

Marina Garone Gravier

Entre las fuentes primarias para el estudio de la cultura gráfica de México, las vinculadas con los haceres y saberes de la tipografía y la imprenta ocupan un lugar relevante dentro del patrimonio documental nacional. Por ellas y a través de ellas es posible conocer la forma de organización y división del trabajo de los espacios productivos, los aspectos técnicos y materiales en torno a los cuales se producían libros, periódicos, folletos y otros impresos; diversos aspectos de la economía de dichos impresos y también las reglas y normas por las que se regía la producción tipográfica en un periodo histórico determinado. En pocas palabras, ese conjunto de documentos nos permite estudiar los entretelones de la edición y la publicación de obras.

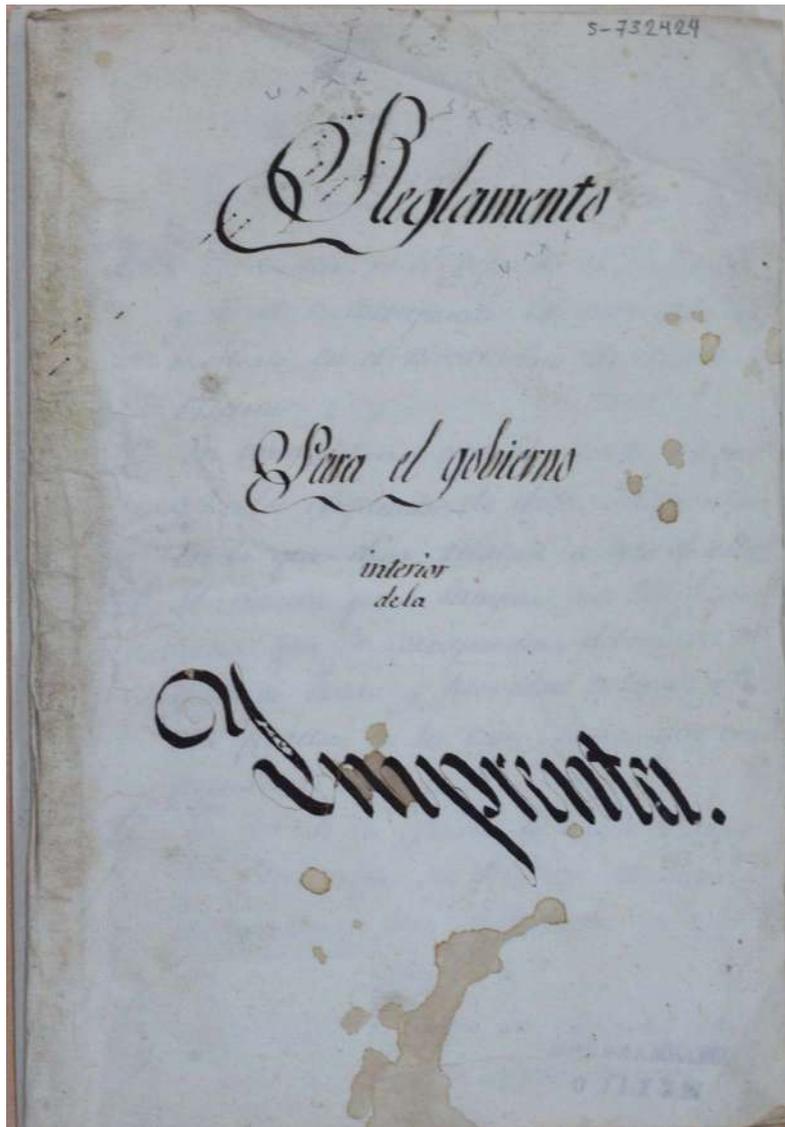
PUBLICACIÓN

“Reglamento para el gobierno interior de la imprenta” (1819)

RESEÑA

La Biblioteca Nacional de México (BNM) cuenta con un manual de imprenta —un manuscrito de 1819—, en el que se describen minuciosamente aspectos relevantes de uno de los talleres de la capital mexicana más importantes de su época, y resguarda además un nutrido conjunto de muestras tipográficas —especialmente de la primera mitad del siglo xx—, a esto se suma que en 2021 la institución adquirió un nuevo documento respecto al tema, que lleva por título “Reglamento para el gobierno interior de la imprenta”. La BNM conserva un relevante conjunto de reglamentos, tanto impresos como manuscritos, sobre diversas materias, elaborados para distintas corporaciones e instituciones —por ejemplo, presidios, policía, gendarmería, aduanas, tesorerías y oficinas de gobierno, para la organización del Monte Pío, incluso reglamentos de libertad de imprenta—, pero el manuscrito del que ahora damos noticia es, hasta el momento, el más antiguo que tiene la Biblioteca Nacional sobre la organización y funcionamiento de un taller tipográfico de uno de los estados de la república mexicana.

La obra tiene formato *in quarto* (204 x 140 mm) y cuenta con 15 páginas sin numerar, de las cuales sólo el reverso de la portada y la última están en blanco. Aunque presenta algunas salpicaduras de tinta en la portada, la obra se encuentra en buen estado de conservación para la consulta de los usuarios. Su estructura es firme y estable: está cosida con hilo y su portada está pegada con cola al cuadernillo. Algunas páginas dejan ver que la filigrana del papel presenta las letras mayúsculas J R M. El documento en su conjunto fue escrito por una sola mano, ya que la caligrafía y la tinta empleadas son las mismas en todos los folios.



El contenido del reglamento está organizado en cuatro partes (“Del director”, “De los compositores o cajistas”, “De los tiradores o prensistas”, y “De los tintadores”), tiene en total 29 artículos y finaliza con unas “Previsiones generales”. En cada capítulo se detallan y describen las obligaciones y funciones de cada operario de la oficina, elementos que permitían mantener la habitual estructura vertical para la distribución de tareas y con la que se procuraba evitar conflictos e incumplimientos de responsabilidades de los trabajadores, siguiendo el canon habitual de los talleres de artes y oficios de ese periodo histórico. Se determina en el manuscrito la duración mínima y máxima de la jornada laboral y los pagos correspondientes para cada área del proceso productivo, así como la forma en la que, en la oficina, se llevaba el registro de ingresos y egresos, empleando para ello dos cuadernos contables (uno denominado “borrador” y otro “caución de indemnidad”).

Otro dato del manuscrito que es relevante para el estudio de las artes gráficas, en general, y para la historia de la imprenta mexicana, en particular, es la descripción que contiene de los requisitos y conocimientos que debía tener cada operario para participar en algunas tareas, información que se puede y debe leer a la luz de los procesos de profesionalización y de la educación técnica en México. Finalmente, este documento también indica que una de las funciones del jefe de taller era realizar “una muestra de cuantos caracteres haya en la imprenta, expresando al margen sus respectivos precios de arancel. Esta muestra servirá también para cuando algún particular mande hacer una impresión, escoja el precio y tipo que más le acomode”. Esa información nos parece muy relevante porque da cuenta de que hubo otra fuente primaria clave y escasa para la historia de la cultura gráfica —los especímenes tipográficos o muestras de letra—, que se generó en ese taller.

Según varios estudios sobre la historia de la imprenta regional de México, la tipografía se estableció en Zacatecas en diciembre de 1823 y, durante los primeros dos años de labores de la prensa, se consignaron varios pies de imprenta: los primeros documentos que se conservan señalan haber salido de la oficina de José M. Ramos Palomera —quien fue el responsable de vender al gobierno zacatecano una máquina que había adquirido en Guadalajara—; a partir de febrero de 1824, las publicaciones salieron a la luz con el nombre de la Imprenta del Superior Gobierno en Santo Domingo; en 1825, indican exclusivamente la Imprenta del Gobierno, y desde 1827, se señala que la imprenta corría a cargo de Pedro Piña, quien firma el manuscrito que aquí presentamos, impresor que al parecer estuvo a cargo del taller hasta 1835.

Con esta breve reseña queremos dar cuenta de la importancia de este documento en el contexto del patrimonio que resguarda la BNM, de riqueza para muchas materias y, en este caso, para el estudio de la cultura impresa regional de México.

Bibliografía

- Álvarez Máyne, Ana Gabriela. “El primer taller de imprenta en Zacatecas: Un instrumento de legislación y construcción de un Estado (1768-1835)”. Tesis de doctorado. Universidad Autónoma de Zacatecas “Francisco García Salinas”, 2015. [Gentileza de Marco Antonio Flores].
- Amador, Elías. *Bosquejo histórico de Zacatecas*. Zacatecas: Escuela de Artes y Oficios en Guadalupe, 1892.
- García Robles, Marco Antonio. “Debates de masones de Aguascalientes y Zacatecas en publicaciones primigenias del México independiente”. En *Historia regional, nuevos acercamientos y perspectivas*. Coordinación de Luciano Ramírez Hurtado y Marcela López Arellano, 247-272. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2019.

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES BIBLIOGRÁFICAS

Otoniel Vargas (recopilador)*

La biblioteca del Instituto de Investigaciones Bibliográficas (IIB) forma parte del Subsistema de Investigación en Humanidades del Sistema Bibliotecario de la Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales de Información de la Universidad Nacional Autónoma de México. Cuenta con un acervo de libros y revistas especializadas en función de los objetivos de investigación del Instituto, así como de las necesidades de información de la comunidad académica sobre líneas de investigación específicas en Bibliografía, Bibliología, Hemerografía, Archivos y Manuscritos, Bibliotecología y Estudio de fuentes.

El presente listado ofrece una selección de libros de nueva adquisición en idioma español, editados por reconocidas editoriales universitarias y editoriales comerciales que ofrecen estudios en torno a la cultura del libro y la cultura impresa.

Por lo anterior, se invita al lector a consultar el recurso electrónico Novedades Bibliográficas, mediante el cual se presenta la opción de seleccionar el nombre del IIB y así tener acceso a las nuevas adquisiciones de la biblioteca de éste; se puede delimitar la búsqueda por fechas o palabras clave y elegir la forma de presentación de la información: por título, autor o clasificación. Puedes consultar este recurso haciendo clic [aquí](#).

A continuación, se presentan las adquisiciones de la Biblioteca del Instituto de Investigaciones Bibliográficas, acompañadas de su clasificación y una reseña.

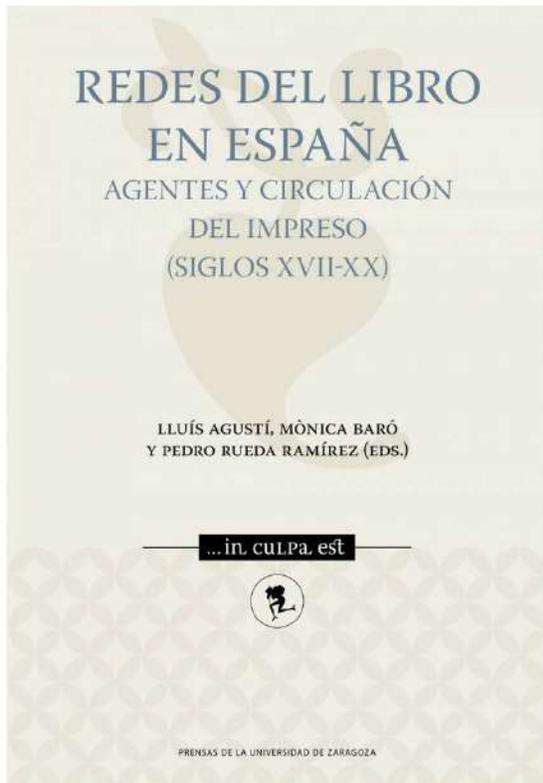
* Las reseñas compiladas en este texto fueron elaboradas por las editoriales y librerías señaladas.

COMIENZA
EN PÁGINA
SIGUIENTE



PUBLICACIÓN

Agustí, Lluís, Mònica Baró y Pedro Rueda Martínez, eds. *Redes del libro en España. Agentes y circulación del impreso (siglos XVII-XX)*. Zaragoza, España: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2021. Clasificación: Z412 R43.



Bautista, Francisco, Carlos Laliena Corbera y Guillermo Tomás Faci, eds. *Cultura y poder del Estado en la Corona de Aragón. Historiadores e historiogra-*

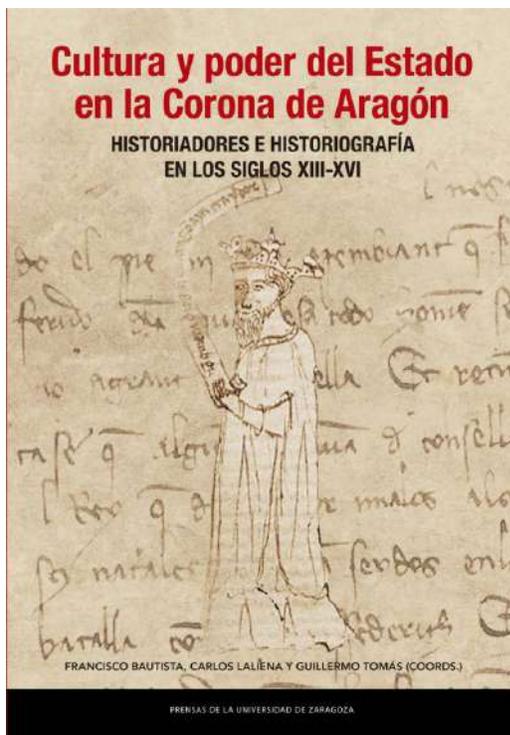
RESEÑA

Los editores y libreros utilizaron diversos medios de distribución del libro en España en el mundo moderno y contemporáneo. El libro analiza las redes de circulación y los agentes que participaron en la puesta en mercado del libro. Este estudio permite entender cómo funcionaron algunas redes de impresores, libreros y editores en grandes ciudades y en algunas zonas menos abastecidas, que se complementan con estudios sobre la distribución del libro en el mercado latinoamericano (Vía [Universidad de Zaragoza](http://www.unizar.es)).

El poder del Estado no se puede asentar exclusivamente sobre la coerción, sino que también reposa sobre mecanismos ideológicos que legitiman sus acciones a los ojos de los gobernados. La producción de Historia es uno de los más efectivos. A través de 11 contribuciones de historiadores y fi-

PUBLICACIÓN

En la Corona de Aragón en los siglos XIII-XVI.
Zaragoza, España: Prensas de la Universidad de Zaragoza, 2019. Clasificación: DP124.7 C85.



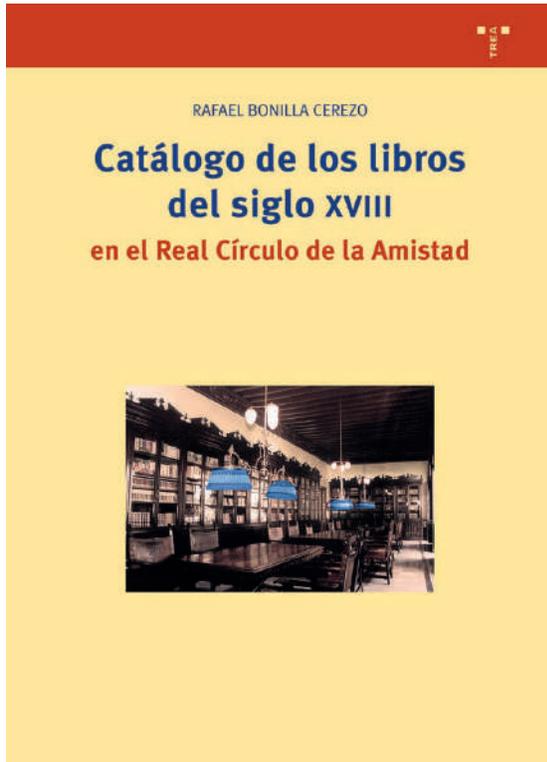
Bonilla Cerezo, Rafael.
Catálogo de los libros del siglo XVIII en el Real Círculo de la Amistad.
Somonte-Cenero, Gijón: Ediciones Trea, 2020. Clasificación: Z6941 B65.

RESEÑA

lólogos, este libro explora las estrategias de construcción ideológica del Estado que se desplegaron en la Corona de Aragón entre los siglos XIV y XVI bajo la forma de productos culturales como crónicas, anales o dietarios. En otras palabras, esta obra colectiva contribuye a desentrañar las motivaciones sociales y políticas que alimentaron discursos historiográficos que, frecuentemente, se nos presentan como neutros (Vía [Universidad de Zaragoza](http://www.unizar.es)).

Fundado el 31 de mayo del año 1854, el Real Círculo de la Amistad de Córdoba, Liceo Artístico y Literario, atesora una rica biblioteca formada por alrededor de 17 mil volúmenes. Todavía poco conocida y estudiada sólo en parte, el presente escrutinio compendia 353 títulos impresos a lo largo del siglo XVIII. Relativos a las más variadas disciplinas (religión, ciencia, filosofía y, sobre todo, literatura), no faltan las ediciones príncipe de los maestros del bajo Barroco y la

PUBLICACIÓN



Bosshard, Marco Thomas y Fernando García Naharro, eds. *Las ferias del libro como espacios de negociación cultural y económica. Vol. 1, Planteamientos generales y testimonios desde España, México y Alemania*. Madrid: Iberoamericana, 2019. Clasificación: Z278 F47.

RESEÑA

Ilustración: Lobo, Benegasi, Torres Villarroel, Feijoo, Cadalso, Samaniego, Iriarte y un buen número de papeles gaditanos encuadernados en libros facticios.

Se informa aquí del origen de este “patrimonio de aluvión”, fruto de una serie de donaciones y de la compra del acervo de Domingo Portefaix a principios de 1900. La metodología adoptada se cifra en la búsqueda, identificación y descripción de todos los ejemplares del fondo antiguo (1700-1800) del Real Círculo de la Amistad. La ficha de cada registro sigue a pie juntillas la norma descriptiva ISBD (A) de 1993 (Fuente: [Librería Trébol](#)).

Las contribuciones de este volumen buscan entablar un diálogo entre la academia y los profesionales del sector editorial en torno a las ferias del libro y la relación entre el formato del País Invitado de Honor y los campos político, económico y cultural. Mediante los relatos y experiencias de las gentes del libro unidos a los primeros resultados del proyecto de investigación “Las ferias del libro como espacios de negociación cultural y económica” (EUF/DFG), el presente volumen ofrece al lector una visión distinta de las ferias del libro, entendidas aquí como espacios de negociación político-cultural, estético-mediática y económica, centrándose para ello en los casos más significativos del ámbito europeo e ibe-

PUBLICACIÓN



Gallego Cuiñas, Ana María, Aurora López López y Andrés Pociña Pérez, eds. *El libro. Reflexiones interdisciplinares sobre la lectura, la biblioteca y la edición*. Granada: Editorial Universidad de Granada, 2020. Clasificación: Z8.S8 L53.



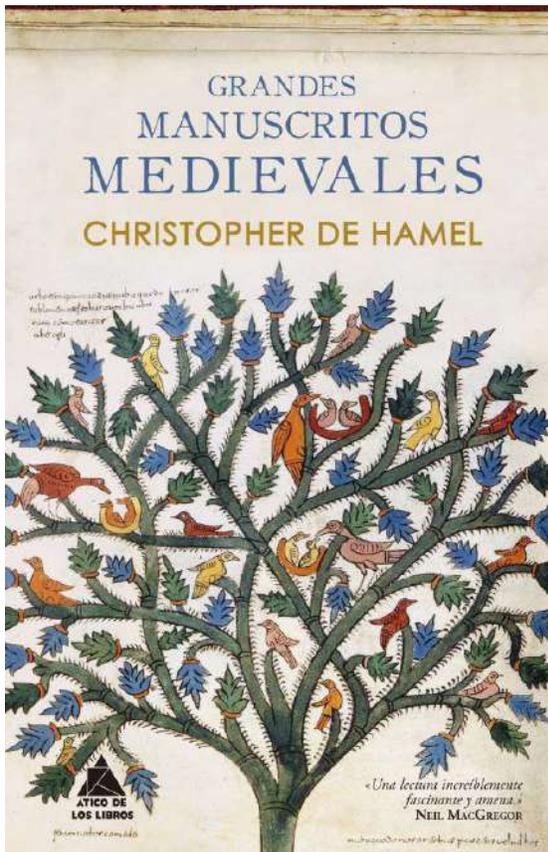
RESEÑA

roamericano: la Feria del Libro de Madrid y Liber (España), la Feria Internacional del Libro de Guadalajara (México) y la Feria del Libro de Frankfurt (Alemania) (Vía [Iberoamericana / Vervuert](#)).

El libro es un elemento fundamental en nuestras vidas, de suma trascendencia cultural y social en todas las épocas y geografías. A pesar de las predicciones apocalípticas que auguraban su fin, nunca antes se ha publicado tanto, ni su acceso ha sido tan fácil, ni sus estudios tan prolíficos. En rigor, el valor del objeto libro es dinámico, mutable y contingente, como el de la biblioteca, la práctica editorial y los múltiples formatos y modos de lectura que se han sucedido en el tiempo. Por eso, este volumen nace de la necesidad de seguir pensando en su valor simbólico y material, desde distintos ejes de reflexión que van desde la historia del libro, al pasado y futuro de las bibliotecas, el estudio de manuscritos, archivos y fondos, la lectura y las nuevas tecnologías, las publicaciones periódicas, el mercado editorial, los editores y las editoriales. En definitiva, un conjunto interdisciplinar de asedios críticos que cristalizan la vigencia del libro y su inagotable naturaleza (Vía [Universidad de Granada](#)).

PUBLICACIÓN

Hamel, Christopher de.
Grandes manuscritos medievales. Barcelona: Ático de los Libros, 2019. Clasificación: Z106.5E85 D4418



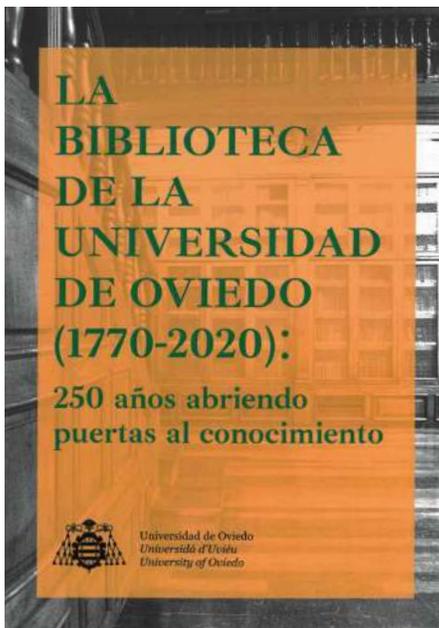
RESEÑA

Una extraordinaria exploración del mundo medieval, *Grandes manuscritos medievales* es un cautivador viaje por 12 manuscritos ilustrados. Christopher de Hamel, bibliotecario de la prestigiosa Biblioteca Parker de la Universidad de Cambridge, acompaña al lector durante mil años de historia medieval para descubrir qué secretos contienen estos volúmenes y qué nos dicen del mundo moderno. Durante este recorrido por la historia, conoceremos a reyes, reinas, santos, escribas, artistas, bibliotecarios, ladrones, tratantes de arte y coleccionistas. Seguiremos los pasos de estos preciados y excepcionales códices a lo largo del tiempo y la geografía, conoceremos el papel que jugaron en el tablero político occidental y quiénes fueron sus dueños. Gracias a la erudita narración de Christopher de Hamel, descubriremos algunas de las más deslumbrantes obras de arte de nuestra cultura y cómo ha viajado el conocimiento a lo largo de los siglos.

Parte libro de viajes, parte historia detectivesca, *Grandes manuscritos medievales* es una deliciosa conversación con el lector en la que estos volúmenes se erigen en fascinantes protagonistas de la cultura y la historia durante el milenio en que se forjó Europa (Vía [Ático de los Libros](#)).

PUBLICACIÓN

Ferrer Echávarri, María José. *La biblioteca de la Universidad de Oviedo (1770-2020): 250 años abriendo puertas al conocimiento*. Oviedo: Universidad de Oviedo, 2020. Clasificación: Z832.U53 F47.



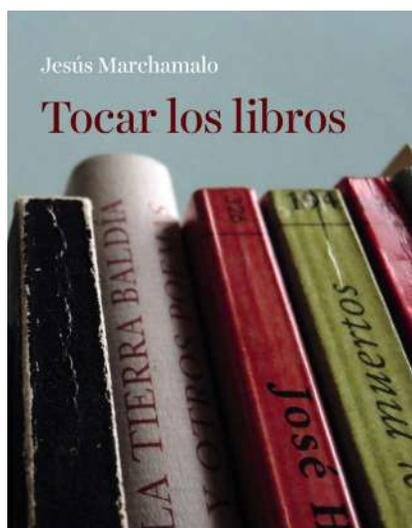
Marchamalo, Jesús. *Tocar los libros*. Madrid: Cátedra, 2020. Clasificación: Z987.5E8 M37 2020.

RESEÑA

Catálogo de la exposición celebrada del 24 de septiembre al 18 de noviembre de 2020 en el Edificio Histórico de la Universidad de Oviedo, con motivo del 250 aniversario de la creación de la Biblioteca de dicha Universidad (Vía [Universidad de Oviedo](#)).

Decía Marguerite Yourcenar que la mejor manera de conocer a alguien es ver su biblioteca. Y es cierto que los libros hablan de nosotros, de nuestros intereses e inquietudes, de nuestros temas y autores predilectos. Hablan de los lectores que somos, pero también de los que fuimos, y de los lectores que quisimos ser y en los que finalmente no nos convertimos. *Tocar los libros*, desde su aparición en 2004, se ha convertido en un clásico de los libros que hablan sobre los libros y las bibliotecas personales y, en esta nueva edición, revisada, remozada, ampliada, sigue indagando en nuestra relación con ellos, cómo los acumulamos,

PUBLICACIÓN



Martínez-Cañadas, Evelio.
La biblioteca pública tras la pandemia del coronavirus. Barcelona: Editorial UOC, 2021. Clasificación: Z716.42 M37.



RESEÑA

cómo los ordenamos, cómo nos deshacemos de los que consideramos prescindibles, y cómo nuestros libros construyen de algún modo nuestra biografía. Una declaración de amor, repleta de ironía, complicidad y humor, a la lectura y una defensa apasionada de los libros y la literatura. (Vía [Editorial Cátedra](#)).

La pandemia provocada por el covid-19 supuso un *shock* para el mundo entero: miles de fallecidos y una crisis económica y social desconocida hasta entonces. No obstante, se decía que era una oportunidad para, por ejemplo, repensar nuestros modelos de sociedad, nuestra relación con la naturaleza y con nuestros conciudadanos. Este libro también expone la necesidad de replantearnos algo: la naturaleza de la biblioteca pública pospandemia. Para ello se muestran algunas de las problemáticas asociadas al modelo dominante de biblioteca pública que se ha favorecido durante los últimos años, subrayando las debilidades que la pandemia ha dejado al descubierto de una manera palpable. Pero, además, se ofrecen algunas propuestas de mejora para afrontar un futuro bibliotecario diferente: desde una apuesta por la responsabilidad personal y la creatividad hasta la necesidad de un nuevo acuerdo en lo que se refiere a la estrategia digital de las bibliotecas (Vía [Editorial UOC](#)).

PUBLICACIÓN

Pérez Ortiz, Guadalupe, Agustín Vivas Moreno y Francisco González Lozano. *La documentación conventual en el Fondo Diocesano de los Archivos Eclesiásticos de Mérida-Badajoz*. Asturias: Ediciones Trea, 2018. Clasificación: CD1878. A2B33 P47.



RESEÑA

El presente trabajo tiene por objeto el estudio de la documentación conventual localizada en el fondo diocesano de los Archivos Eclesiásticos de Mérida-Badajoz. Para ello, se realiza un análisis histórico de dichos archivos, se examinan las entidades productoras de la documentación conventual, se presenta un corpus documental exhaustivo relativo a la temática conventual y se analiza archivística e históricamente la documentación localizada. Se estudian, de este modo, mil 495 unidades documentales concernientes a 85 entidades. Son especialmente útiles, por el volumen y la significación, las tomas de hábito y las profesiones de novicias en los conventos. Asimismo, las secularizaciones, las elecciones de cargos, las cuentas, las nóminas diocesanas-conventuales y los pleitos son contenidos que podríamos clasificar de preferentes entre nuestra documentación. En consecuencia, el presente texto se configura como sustento de estudios futuros sobre la historia conventual de la geografía pacense y extremeña (Vía [Ediciones Trea](#)).

BOLETÍN DE
LA BIBLIOTECA
NACIONAL DE
MÉXICO

**DIRECTOR DE
LA BIBLIOTECA
NACIONAL
DE MÉXICO**

Pablo Mora

**DIRECTOR
EDITORIAL**

Miguel Ángel Castro

**COMITÉ
EDITORIAL**

Felipe Filiberto Martínez
Dalmacio Rodríguez
Ana María Romero
Guillermo Gómez
Alberto Castro
Cecilia Cortés
Francisco Mercado
Laura Elisa Vizcaíno
Vicente Quirarte
Alejandro González Acosta
Hilda Julieta Valdés
Edwin Alcántara
Lorena Gutiérrez

**SECRETARIO
DE REDACCIÓN**

Josué Brocca

**CORRECCIÓN
DE ESTILO**

María José Ramírez
Alicia Flores Ramos
José Leonardo Hernández

**CUIDADO
EDITORIAL**

José Leonardo Hernández
Josué Brocca

**SELECCIÓN
DE IMAGEN**

María José Ramírez

**DISEÑO
EDITORIAL**

E Tonatiuh Trejo